

# Bohemia



100¢

TTA

# El País

GRAN DIARIO DE INFORMACION

ESTE AL TANTO DE LOS NUEVOS OBSE-  
QUIOS QUE LA SOCIEDAD COOPERATIVA  
"EL PAIS" DISTRIBUIRA ENTRE SUS  
SUSCRIPTORES EL MES PROXIMO.

## Grandes Regalos

¡SUSCRIBASE HOY Y TENDRA DERECHO A

PARTICIPAR DE LOS PROXIMOS

OBSEQUIOS!

AÑO 23.  
VOL. XXIII.  
NUMERO 18.

# bohemia

LA HABANA,  
JUNIO 28  
DE 1931.



BAYAMO, LA HEROICA

*Un panorama de Bayamo, la Ciudad Mártir, que a ejemplo de Numancia, prefirió convertirse en cenizas antes que caer en manos del enemigo. Ahora, como en los tiempos del 68, los heroicos bayameses prefieren ver su ciudad convertida en cenizas antes que verla deshonrada por la cobardía y la sumisión.*

(AMERICAN PHOTO.)

# LA HORA TRAGICA DE SU VIDA

EDWARD  
CECIL

CON su aire habitual de distinción y opulencia, Eduardo Grimston subió a la cubierta del regio transatlántico "Mersey", un verdadero palacio flotante.

—¿El señor Eduardo Grimston?

—Sí.  
—Camarote N° 27 señor. Si quiere tomarse la molestia de seguirme.

El camarero que, sin duda, iba a estar a su servicio durante la travesía, recogió las maletas. Grimston lo miró fijamente como lo hacía siempre con los desconocidos, humildes o no, con los cuales debía estar en relaciones durante un periodo más o menos largo.

El camarero era un hombre alto y pálido, muy gallardo en su uniforme, y se dio a conocer con la negligente deferencia propia de la gente acostumbrada a los viajes por mar, para con aquellos que, evidentemente, viajan por primera vez.

—Gracias—respondió Grimston, lacónicamente.  
Pero luego, con una locuacidad rara en él, añadió:

—Supongo que el 27 debe ser un número afortunado... ¿verdad? Tres veces tres veces tres.

Súbitamente, el camarero lanzó sobre él una mirada escrutadora. En ella se mezclaba, en dosis iguales, el asombro, la incredulidad y la satisfacción. Pero permaneció impassible, y no despegó siquiera los labios.

Acababa de reconocer a aquel hombre, que el destino ponía bajo sus cuidados, y que, de no traicionarlo una inflexión de voz, hubiera seguido siendo para él, tan sólo, el N° 27.

\*\*\*

Ya se encontraban muy lejos de la costa. La niebla rodeaba al gran transatlántico, envolviéndolo en copos de algodón. El rumor del mar se oía desde la cubierta, pero no podía verse el magno espectáculo. Y, a pesar de que la niebla se cerraba cada vez más, el palacio flotante, lleno de luces, parecía un gran festín en medio de la soledad.

Al oscurecer, la situación seguía siendo la misma, y ni la luz más radiante lograba vencer a las tinieblas en las proximidades del navío. Esto no dejaba de ser terrorífico, porque, después de todo, el "Mersey", aunque inmenso y lleno de seguridad, era un simple cascarón de acero en la magnitud del océano.

Sobre la cubierta, reinaba un frío espantoso. Algunos, lo atribuían a la neblina. Otros, murmuraban la temida palabra "icebergs". Un choque con una montaña flotante de hielo, significaba para todos los pasajeros del "Mersey", ricos y pobres, el sueño eterno, a pesar de las alegres luces, de las brisas



jazz-bands, y de los confortables camarotes plenos de refinamientos.

Nadie se atrevía a hablar del "Titanic", aquel magnífico transatlántico que descansa para siempre en el lecho del océano. Pero muchos lo recordaban, y, entre ellos, Eduardo Grimston. Y se lo mencionó a su camarero cuando este le ayudaba a endosarse el smoking para la cena.

—Trae mala suerte hablar de esas cosas, señor—indicó su interlocutor.—Durante los viajes, se acostumbra en los transatlánticos a no mencionar los naufragios.

—Es estúpido ignorar voluntariamente la realidad—observó Grimston.—Sólo iba a decir que, en vista de aquel gran desastre, supongo que todos los grandes barcos modernos están bien provistos de botes salvavidas y de todo lo necesario.

Un escalofrío de temor, ocasionado por la niebla, se traducía en su tono receloso. Suponía que estaba a salvo, no podía imaginárselo de otro modo, pero quería que se lo dijeran. Nada más natural que preguntarle eso a un sirviente bien educado. En todos los clubs decentes hay criados que saben decirles a los socios ni más ni menos que lo que estos desean oír.

El camarero adivinó de inmediato lo que pasaba en el alma del pasajero.

—El mar está en calma—declaró.—Aunque esto no significa mucho, señor... A menudo, tras de la calma se oculta un peligro mayor que detrás de una tormenta.

Y sonrió, abandonando por un instante su máscara de corrección. Se daba cuenta de que su pasajero, un rico hombre de negocios, acostumbrado al éxito, distaba de ser valiente. Alardeaba de guapeza exterior, pero le faltaba valor moral.

—Por lo mismo que estamos en un gran peligro, señor, resulta de mal agüero provocar a la suerte—dijo, con voz tranquila y segura.

—¿Un gran peligro?—inquirió Grimston.

—Sin duda, señor. De hombre a hombre, debo decirlo, ya que me pide la verdad. Es mejor que tenga el cinturón salvavidas a mano esta noche... por lo que pudiera suceder.

—¿Tan mal se presentan las cosas?

—No quiero exagerar, pero el "Titanic" se hallaba en la misma situación que este barco cuando chocó con el témpano. Desde luego, el mar

está en calma y tenemos muchos botes, pero también existen los "icebergs".

—¿Qué fastidio!—gruñó Grimston.—Supongo que no podré acostarme esta noche mientras no se despeje la neblina.

—He visto un naufragio en el Océano Pacífico,

señor. Los que estaban completamente vestidos se hallaban en mejores condiciones.

—¡Oh! ¿Cómo ocurrió?

—Una pequeña nave japonesa se incrustó en un flanco de la nuestra. Nos hundimos en veinte minutos. Era a medianoche. Pude meterme en un bote. En cuanto a la niebla, es un mal síntoma. Los "icebergs" ocasionan la niebla.

Grimston miró al camarero con disgusto. ¿Cómo podía haberse salvado él, un simple sirviente, cuando muchos pasajeros debían haber perecido?

\*\*\*

Eran las doce y cinco de la noche cuando el trasatlántico chocó con el iceberg. Grimston se hallaba sobre la cubierta, enfundado en su grueso sobretodo.

El "Mersey" experimentó una espantosa sacudida, y se estremeció. Resonaron las campanas de alarma, los gritos de los pasajeros y las pisadas presurosas.

—¡Dios mío! ¡La catástrofe!  
Al ver la inmensa montaña de hielo junto al navío, el miedo se apoderó de Grimston. Comprendió que la muerte, como una espada de Damocles suspendida de un cabello, pendía sobre él.

Durante unos minutos un silencio terrible se enseñoreó de la cubierta, antes de comenzar el pánico. Grimston deseó con toda el alma no haber emprendido aquel viaje.

Luego recordó que tenía documentos importantísimos en su camarote. Corrió en su busca, abriéndose paso entre hombres y mujeres, poseídos por el terror. Los encontró de inmediato, porque era un hombre metódico, y se los guardó en el bolsillo del sobretodo. Luego se volvió, para salir. Y entonces vió, frente a él, apoyado sobre la puerta cerrada del compartimento, a su camarero.

—¡Usted!—exclamó.—¿Qué es lo que quiere?

El camarero respondió:

—Se lo voy a decir.

—¿Pero no en este momento! ¿No sabe que nos estamos hundiendo? ¡Subamos a cubierta! ¡Aquí estamos presos en una ratonera!

—Ni más ni menos.

—¿Qué... qué quiere decir? ¿Qué... es lo que pretende?

—Hablar con usted.

—¿Pero no ahora!

—Sí, ahora. Usted y yo, señor Grimston, vamos a sostener una conversación. Me llamo Jenkins.

—¿Y qué hay con eso?

—Usted conoció, en cierta época, a una muchacha de ese apellido... Lucila Jenkins.

—No sé lo que quiere decir. ¿Qué es lo que pretende? ¿Usted debe haberse vuelto loco! ¡Déjeme pasar! ¡Lucila Jenkins! ¿Quién era Lucila Jenkins?

—No se apresure. La puerta está cerrada y tengo la llave en el bolsillo. Puede que vayamos a la eternidad juntos. Usted, por lo menos... ¿No recuerda a Lucila Jenkins, señor Grimston? ¡Si que la recuerda! La trató vilmente... usted sabe lo que quiero decir... hace veinte años, pero me parece como si fuera ayer.

—¡Ah, sí! ¡Ya me acuerdo de usted! Vino a verme en vez de ella... ¡Ya me parecía haber visto su rostro en alguna parte! ¡Lo lamento por Lucila!



—¡No mienta! ¡Mi hermana no le importa en la más mínima! ¡Sé la pasta de que está hecho! ¡Usted es uno de esos individuos que se creen con derecho a comprar la virtud de una muchacha como si fuera una mercancía cualquiera!

—¡Usted... debe estar completamente loco, señor Jenkins! Loco de miedo, Grimston se lanzó hacia la puerta. El camarero, que era el más fuerte, le dió un empujón, y Grimston, después de tambalearse, cayó de espaldas sobre el suelo del camarote.

—¿Comprende, señor Grimston? El destino ha echado las cartas a mi favor, dándome esta oportunidad. Usted no encontrará lugar en ningún bote. Se hundirá con el barco. Dentro de poco habrá muerto. Siempre lo odié mortalmente. No, no se levante. Me gusta verlo tirado a mis pies. Me alegra verlo tan acabado.

La garra del miedo oprimió el corazón del viajero, y se sintió indefenso.

Fuera del camarote todo era estrépito y confusión. Se oía gritar y correr a la gente, llamando a los amigos e insultándose mutuamente. La siniestra frase: "¡Las mujeres y los niños primero!" estaba en muchos labios. A todo ello se añadía el silbido anheloso de la caldera y los embates fatídicos del mar contra los flancos del "Mersey".

El cerebro de Eduardo Grimston comenzó a trabajar. Desde el momento que oía, también podía ser oído. Abrió la boca, con intención de pedir socorro. Pero su implacable carcelero se le anticipó.

—¡Si es necesario, lo haré callar! ¡Una toalla en la boca le detendrá los oídos libres!

Grimston no se atrevió a gritar.

—¡Maldito sea usted, Jenkins!—silbó entre dientes.—Su hermana hubiera seguido el mismo camino, de todas maneras. Era linda, pero débil de carácter.

—Ya lo sé.

(Pasa a la Pág. 79.)



# El número 309

## por Nell Kay

Cuando se oye el relato de alguna ocurrencia extraña e ilógica, en la que interviene elementos sobrenaturales, hay algo en nuestro espíritu que nos inclina a rechazar lo incomprensible y a reír los hechos que la ciencia no puede explicar. Sin embargo, muchos hechos admitidos hoy por los físicos habrían podido parecer, hace cien años, tan absurdos y fantásticos como nos parecen hoy ciertos fenómenos psíquicos. Por eso es preferible no negar y atenerse a la duda fundada.

Por dos noches lo he visto, las dos últimas—desde que cambiamos al italiano de mi pabellón 3 a una celda del pabellón 4.

El tercer día entré al pabellón 3 a las cuatro de la tarde, para empezar mis ocho horas de guardia, que terminaban a las doce de la noche, diciéndome a mí mismo, como en las noches anteriores, que vería u oíría algo más del punto, que yo había sido un tonto al dar crédito a lo que sólo había sido una excitación de mi espíritu.

Yo no había referido el caso a nadie, ya que se supone que un carcelero tiene nervios de acero, y tenía vergüenza de mencionar algo que pareciera imposible. Pero, conforme la noche cerraba y las sombras se iban condensando en los rincones de los corredores, mis nervios empezaban a alterarse, a pesar de todos mis esfuerzos. Una penitencia por la noche no es el lugar más alegre del mundo, por supuesto. En ella hay sombrías medias luces, sombras frías de barrotes y pilares, y ocasionalmente, fantásticos gruñidos de huéspedes cuyos ceños están más o menos normales.

Yo no podía, sin embargo, convencerme que el objeto que había oído correr las dos últimas noches fuesen los delirios de algún monomaniaco, no. No era la sombra de este objeto lanzada sobre algo tan sólido como una columna o una puerta de barrotes. Además, aquello se había movido. Y cuando se movió no había ningún ruido de pies en el piso de piedra del corredor de abajo. Ella nunca subió las escaleras hacia las filas de celdas de arriba, y siempre me huía, desvaneciéndose alrededor del rincón del piso de abajo antes que yo pudiera mirarla fijamente y obtener una visión clara.

Cuando las manecillas de mi reloj marcaban diez minutos para las ocho, crecía mi

das se apagaban a las ocho en punto, y siempre unos pocos minutos después de esta hora, la Sombra hacía su aparición. Las luces del corredor quedaban encendidas toda la noche; pero sólo había una al frente de cada cinco celdas, y sus luces no alumbraban más allá de unos cuantos pies de cada una.

Iba yo a mirar de nuevo mi reloj cuando la rápida extinción de las luces lo hizo innecesario. Eran las ocho.

Retrocedí hacia otro lado de las celdas, con un paso que, a pesar mío, se hacía precipitado. Pensé otra vez en el pequeño italiano, "número 2252", que había sido cambiado de la celda 309 hacia dos noches, y pensaba si lo que yo había visto las dos noches últimas tenía algo que ver con su insistencia en que le cambiaran de celda. ¿Había visto u oído lo que yo?

Este italiano, Vicci, era un pájaro de cuenta. Estaba preso por tentativa de asesinato. Había tratado de apuñalar a otro italiano que se había llevado a su

esposa, y había confesado una larga serie de delitos. Sin embargo, parecía tan pacífico como un cordero...

Lo registrábamos lo mejor posible, y siempre se arreglaba de manera de poder contar con un arma. Armas hechas allí, por supuesto, ya de un pedazo de alambre, de una cuchara o de un clavo. El alcaide, hombre muy humanitario, siempre usaba con los presidiarios métodos suaves y había dado orden de que se tratara a Vicci con amabilidad, mientras él se portara bien. Nunca había intentado escaparse, y decía que ni lo intentaría, porque estaba esperando a alguien...

Dos noches antes, Vicci se enfureció sin causa aparente, justamente después que se apagaron las luces de las celdas, y nos imploró lo sacáramos de la celda 309. Tratamos de calmarlo, pero se puso peor. Así es que fué cambiado al pabellón 4. Unos cuantos minutos después que él se había ido, fué cuando vi por primera vez la Sombra de que les voy a hablar.

La divisé conforme pasaba por el lado de las celdas de abajo. Y en la esquina lejana, al nordeste, desapareció, como una sombra delgada y ondulante que se desvanecía.

Esta tercera noche hice un cuidadoso examen de las luces y de cualquier objeto que pudiera haber proyectado sombra sobre la esquina del pabellón; pero la luz de aquella misma esquina brillaba intensamente y no hacía posible la proyección de una sombra allí. Además, como he dicho, la Sombra se movía rápidamente, casi corriendo.

Por todo esto, al volver la esquina, mi corazón había perdido su marcha normal.

Al norte de este lado estaba la celda 309, que había quedado vacía con el traslado del italiano. Al pasar frente a ella la miré con recelo y aceleré el paso. La celda inmediata la ocupaba un presidiario de rostro blanco y cabello coloreado a quien los demás habían puesto el sobrenombre de "Cebollas". Al pasar por su celda lo vi, con sorpresa, colgado con ambas manos de los barrotes, y su cara, blanca como el papel, encajada entre ellos.

—Quinlan, me dijo como en un suspiro, por el amor de Dios, cámbienme de aquí. Si yo vuelvo a oír esa condenada Cosa voy a enloquecer.

Necesariamente debía mostrarme severo; pero no pude ante este hombre, que parecía un espectro, asomado a su celda oscura.

—No quiero quedar aquí, siguió con voz de... y ante Dios, Quinlan, te juro que yo estoy loco o alguien ha perdido la razón y vaga por aquí todas las noches. Así, las dos últimas... ¡oh, sus sollozos y cantos me horrozzaban!

No eran humanos, no, por Dios; yo creo que es algo del otro mundo...

—Usted está diciendo boberías, le contesté airado. ¿Qué parece, a ver, si usted está seguro de haberlo visto?

—Eso es lo que más tiene de extraño, contestó removiendo sus ojos brillantes,—yo nunca he podido verlo, sólo he visto su sombra.

Ahora, mi corazón latía violentamente. Lo que él había visto se parecía a lo que había visto yo: una sombra moviente que se escapa.

—Bien, ¿y qué parecía esa sombra?, le pregunté despacio, para ocultar mi excitación nerviosa.

—Es igual que un, que un, bien, igual que la de un hombre, y su cabeza parece abultada, agregó en voz baja.

—¿Abultada?, pregunté rápida e instintivamente, pues la sombra que yo había visto lucía igual.

—Yo no sé cómo describirla, dijo, pero parecía la sombra de alguien con la cabeza envuelta con un turbante o algo parecido.

—Oye, Quinlan, la celda de al lado está vacía, ¿no?

—Sí, la 309 es'á vacía; pero se ocupará de un momento a otro.

—Bien, esta Cosa, esta Sombra, este Lunático, lo que quiera que sea, siempre pasa cerca de mi celda y va para allá... Por eso nunca veo más que su sombra, proyectada por la luz.

—Ahora comprendo que usted está loco o está soñando, grité con risa forzada, porque la 309 está cerrada con llave desde que se sacó a Vicci.

—Entonces, por Dios, Quinlan, ¿Qué puede ser? ¡Yo juro que ella entra allí todas las noches! ¡Yo lo veo por su sombra!

—Mi sangre quedó como paralizada al recordar que las incoherentes frases de Vicci se referían a un canto. Él, en su paroxismo, gritaba: ¡Deja de cantar, deja de cantar, condenado, deja de cantar!

Y si nosotros tres, Vicci, "Cebollas" y yo, habíamos oído lo mismo, ¿era posible que sufráramos la misma alucinación?

—Bueno, le dije encogiéndome de hombros, usted puede pasar ahí la noche, vaya y acuétese. Es que las locuras del italiano le han puesto tan nervioso, que se imagina todas esas cosas.

Seguí andando y di una vuelta al piso de abajo. Cuando iba subiendo las escaleras hacia la segunda fila de celdas, una extraña sensación me detuvo. Era como si alguien hubiera abierto una puerta atrás de mí y el viento frío soplara a mi espalda. Me volví, aguantando la respiración...

Los pelos se me pusieron de punta... Allí estaba otra vez, delante de mí, la sombra misteriosa, que se deslizaba, rápida y ondulante, a lo largo del corredor. Tenía la apariencia de un fantasma. Era demasiado espesa para ser una simple sombra, y demasiado insubstantial para ser una forma humana. ¿Qué era aquello? ¿Qué podía ser?

Reñiendo todo mi coraje, determiné averiguarlo. Mi amor propio lo reclamaba, y fui corriendo, por entre los pabellones de celdas, tras la sombra que huía. Y ya no la pude ver. Parecía que el movimiento de mi propio cuerpo la alejaba más y más.

Sin embargo, mi asombro no tuvo límites al ver en la celda 309, tal como "Cebollas" había dicho, la sombra a través de los barrotes. Tenía un brazo en alto como si fuera a dejarlo caer sobre alguien dentro de la celda.

Volví en mí un momento y sentí como si los cabellos báisaran. No era posible que un ser humano pudiera pasar por aquella puerta cerrada y con gruesos barrotes. Todavía estaba irresoluto cuando de la oscuridad de la celda 309 salió el extraño canto que yo había oído otras veces. Era una especie de canto táfido, impropio de tan siniestra figura.

Parecía una canción de niñera, de la que yo sólo podía oír el principio de cada verso, que decía más o menos:

Yo tenía una...  
y ella tenía un...  
si yo tocaba...  
el danzaba...

Corrí hacia el lado norte del pabellón, alumbrando con mi linterna, me alejé de la celda 309 y fui a buscar su llave. Regresé, abrí la puerta resuelto, y alumbré todos sus rincones. Estaba vacía...

A la tarde del día siguiente, antes de entrar en mi trabajo, fui al pabellón 4, con la intención de ver a Vicci. Pensaba si él habría ido a su antigua celda a buscar algo; pero después lo consideré imposible. Deseaba hacerle algunas preguntas.

Los cuatro pabellones de celdas de la penitenciaría estaban contruídos en forma de cruz, todos cercados en el centro por puertas cerradas, de las que yo tenía llaves. Los pabellones 3 y 4 estaban dedicados a los criminales, el número 2 era el hospital de la prisión y al número 1 se le había puesto el sobre nombre de El Callejón de los Locos, porque en él se alojaba a los degenerados y a los pobres de espíritu. Este pabellón era diferente a los otros.

Vicci no podía haber pasado todos estos pabellones para ir a su antigua celda.



Hablando con el carcelero que tenía a su cuidado a Vicci, supe que éste la noche anterior había estado furioso, especialmente de ocho a nueve, y les había costado mucho trabajo apaciguarlo. Él creía que querían llevarlo otra vez a la celda 309, y trataba de convencerlos de que no quería volver a ella.

—¿Por qué supone usted que tenía volver a la celda 309?—pregunté a su guardián en tono curioso.

—No sé, pero así era.

Entonces me acerqué a la celda de Vicci. Estaba sentado en su hamaca. Con un ojo miraba a través de los barrotes y el otro lo tenía tapado con un pedazo de tela negra sostenido por una cinta que le rodeaba la cabeza.

Llamó mi atención un canario que revoloteaba en su celda y vino a posarse en un hombre cantando como si su corazón rebosase de alegría.

—¿Dónde conseguiste ese pajarito, Vicci?—le pregunté.  
(Pasa a la Pág. 57.)





# Lunáticos

por  
H. N. Tevis

Un cuento de acción galopante... ser leído en cinco minutos. ¿Quién e... ahora el loco?... drá muy bien preguntar el lector después q... su mente desfilen en rápida sucesión los lunáticos... de hombres, inteligentes ladrones, vendedores de joyas y policías especiales de esta historia. Es... un tenso arcan: en proporciones homeopáticas.



Jaime Dean subió a la acera, no sin antes mirar en ambas direcciones de la oscura calle. La luz del portal de la casa de apartamentos reveló, a través de la calle, sus duras y macilentas facciones.

Siguió su camino a paso ligero y estaba ya a punto de entrar en la casa, cuando un hombre, emergiendo del refugio de un árbol, se detuvo ante él, iluminando el rostro con el rayo de una potente linterna eléctrica.

Jaime cerró los ojos, deslumbrado por el resplandor inesperado retrocediendo unos pasos ante el mayor de los asombros.

—¿A dónde va usted?—preguntó el hombre. —Optimamente. Seguía manteniendo la linterna enfocada en la cara de Jaime.

Este último sonrióse, subiendo una mano para ponerla a guisa de pantalla sobre los ojos.

—¿Policía voluntario, eh? De momento me asustó un poco. ¿Todavía andan en busca del loco fugitivo?

—Sí. ¿Cómo se llama usted?

—Enrique Reynolds y vivo allí en la casa de apartamentos Roycemore.—Jaime señaló al edificio cercano.—Hágame el favor de ver esto.—Y sacó del bolsillo varias cartas y tarjetas.

El otro hombre apagó la linterna eléctrica. Una chapa niquelada prendida a su chaleco brillaba débilmente.

—No hace falta,—respondió.—Tenga cuidado, pues es peligroso andar solo a estas horas de la noche mientras esté suelto el loco. Sabemos que está escondido en alguna parte de la ciudad y a estas horas he matado ya cinco personas. Tiene más afán por el crimen que por la comida. No se descuide.

—Gracias. Pondré cuidado,—replicó Jaime, haciendo una mueca.

Subió los anchos escalones de la casa de apartamentos y empujó la puerta oscilatoria de cristales. No había un alma en el vestíbulo. Jaime se deslizó silencioso por el piso alombrado hasta llegar a la escalera que subió rápido aunque sin precipitación.

Al llegar al tercer piso se detuvo, arrodillándose como para arreglar el lazo del zapato. Nadie a la vista. Satisfecho, se incorporó y siguió su camino por el pasillo débilmente alumbrado.

Ante la puerta de uno de los apartamentos vació, escuchando primero. Arrodillóse y miró a través del agujero de la cerradura. El cuarto estaba completamente a oscuras.

Está ayendo un manajo de llaves especiales, las probó en la puerta, una tras de otra. A la cuarta vez encontró una que le servía a la cerradura. Jaime entró en el cuarto y con todo género de precauciones cerró la puerta tras de sí.

Sacando una pequeña linterna eléctrica, pasó su haz de luz por toda la habitación, se ocultándola con la palma de la mano.

De repente, sonó un golpe seco y el cuarto se inundó de luz. Jaime se detuvo en seco, alarmado por aquel acontecimiento inesperado.

Junto a la puerta del dormitorio había un hombre con una pistola automática en alto. Era alto y extremadamente delgado. Vestía pijama de seda.

—¿De modo que al fin me encontraron!—gruñó.—¿Por lo que supongo, usted es otro de esos condenados policías voluntarios! ¿Creyó que podría echarme el guante?

Jaime palideció al mirarle.

El hombre flaco sonrióse burlesco.

—No vivirá lo suficiente para darse el gusto de verme de nuevo en aquel maldito lugar!

Jaime retrocedió pleno de pánico.

—¡El loco! ¡El loco!—pudo farfullar.

—¡Mentira!—susurró el hombre flaco, echando fuego por los ojos.—¡Yo no estoy loco! ¡Estoy tan cuerdo como tú y el que más! ¡Aquellos condenados doctores son una busteros... de idiotas! ¡Ojalá pudiese matarles a todos!

—Oiga, Jaime, fuera de sí.—¿Usted me confundió! No soy ningún policía; solamente soy un ratero. Me equivoqué de puerta. Eso es todo.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

El hombre flaco sonrió ladinamente.

—¡No podrá engañarme! Voy a matarlo como un perro. ¡Ahorra mismo!—Empezó a reír a mandíbula batiendo.

—Oiga, oiga—imploró Jaime.—¡Espeze un momento!

El hombre flaco avanzó; los ojos dilatados y vidriosos.

En la puerta sonó un ligero golpe. El hombre flaco se detuvo, virando la cabeza.

—No se mueva!—advirtióle a Jaime, levantando la automática. ¿Quién es?—preguntó en alta voz.

—La policía voluntaria. Acaban de informarme que un hombre subió por la escalera de escape. ¿No hay novedad en su habitación?

Jaime suspiró aliviado.

El hombre flaco hizo una mueca y abrió la puerta. Un hombre pequeño, pero fornido, con un sobretodo y sombrero gacho, estaba de pie en el exterior con una escopeta recortada en las manos.

—Entre,—invitóle el hombre flaco.—Está prisionero aquí.

El hombre pequeño entró en el cuarto y cerró la puerta tras de sí.

—Mi nombre es Lotz,—explicó el hombre flaco.—Soy vendedor de joyas. Supongo que este individuo andaría en busca de mis muestras. Logré asustarlo haciéndome pasar por el lunático que se escapó del manicomio.

El hombre pequeño estaba mirándole con cierta ironía.

—¿Y qué tiene todo esto de particular?—inquirió.

—El susto que pasó tomándose por un orate,—dijo Lotz señalando a Jaime.

—Bueno, ¿y usted cree que yo pueda estar loco?—preguntó el hombre pequeño en voz baja.

Lotz le miró asombrado.

—No.

—Y no lo estoy, ¡malditos cien veces!—rugió avanzando un paso hacia Lotz.

—¡Fíjate cuerdo! ¿Me oye? ¡Esos condenados policías voluntarios me andan a la zaga, me persiguen porque soy más listo que ellos! ¡Esta noche despaché uno para el otro barrio! Este es su abrigo y su escopeta.—Sonrióse en forma siniestra.

—Usted... Usted...—decía Lotz, con los ojos abiertos de par en par.

—Sí, yo... ¡yo!—repitió el hombre pequeño.—¡Pero no le dejaré que viva para hacer el cuento!

La mano de Jaime deslizó al interior de un bolsillo de su abrigo y sacó un "blackjack" de cuero. Dió dos pasos solapados y alzó el brazo en movimiento rápido.

El "blackjack" bajó en un arco corto y cayó fulminante sobre la parte posterior de la cabeza del hombre pequeño. Este dió unos pasos vacilantes y cayó desmadejado.

Mecánicamente, Lotz levantó la automática, cubriendo a Jaime. Hizo una mueca significativa al sentirse seguro de sí mismo.

—¡Bueno!—exclamó.—¡Un orate y un ratero en una misma noche! ¡Los negocios prosperan!

—Oiga,—suplicóle Jaime.—No me pondrá en libertad después

(Pasa a la Pág. 18.)

# Bellezas Modernas



La belleza es sólo uno de los atributos de esta encantadora alemana, Fraulein Gina FALKENBERG, que ha conquistado el campeonato de belleza de su patria.



Seis de las siete niñas de belleza de Bruselas que han llegado a los Estados Unidos para competir con las americanas en la segunda adivinanza. De izquierda a derecha: Miss NARRING, Miss FORTMAN, Miss SCORFIELD, Miss GIBB, Miss SIMONSON y Miss SIMONSON. Miss SCORFIELD es la ganadora. (Foto de la revista "Life".)



(Foto de la revista "Life".)



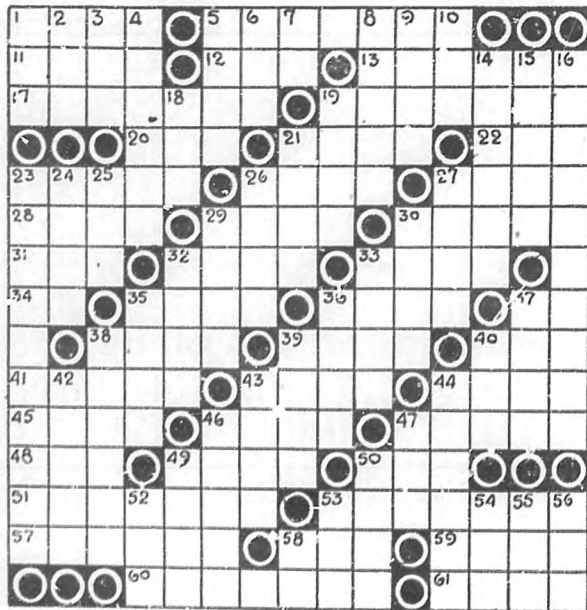
Diez y siete años y un lindo palmito son las armas con que Elsie KLEIN, Miss de la ciudad de Bruselas, conquistó el derecho a tomar parte en el Concurso de Belleza de Gales. No le ha pasado por la cabeza ser victoriosa.



(Foto de la revista "Life".)

Miss KLEIN, Miss de la ciudad de Bruselas, que representará a Bruselas en el Concurso de Belleza de Gales. La señorita Simonson es una triguera belga.

Fraulein Gina FALKENBERG, de Viena, tiene fama de ser la belleza más linda del mundo. Es hija de un banquero y figura mucho en la sociedad republicana del antiguo Sacro Imperio Alemán.

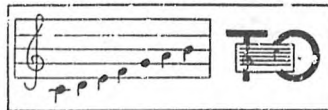


HORIZONTALES

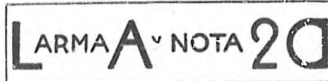
VERTICALES

- 1.—Capacidad.
- 5.—Persona que no es noble.
- 11.—Especie de criba grande.
- 12.—Delincuente.
- 13.—Partido o territorio separado de una vecindad.
- 17.—De color ligeramente rosado.
- 19.—Retardan.
- 20.—Apócope de "dices".
- 21.—Síncope de "Su Señoría".
- 22.—Pecado capital.
- 23.—Nombre de mujer.
- 26.—Arma antigua para disparar saetas.
- 27.—Samburo.
- 28.—Palló.
- 29.—Color blanco.
- 30.—Espeso, grueso.
- 31.—Palabra que significa "nuevo".
- 32.—Cierta planta y su jugo.
- 33.—Labrar.
- 34.—Exclamación que significa comprensión.
- 35.—Del verbo asar.
- 36.—Golfo de Arabia.
- 37.—Infusión.
- 38.—Avarruadas.
- 39.—Ola.
- 40.—Parentesco (inv).
- 41.—Vino.
- 43.—Composición poética para una sola voz.
- 44.—Montón.
- 45.—Arbusto.
- 46.—Memudencia.
- 47.—Naturales de Mauritania.
- 48.—Época.
- 49.—Convoy de carros o coches rodantes.
- 50.—Divisible en partes iguales.
- 51.—Costados.
- 53.—Prenda.
- 57.—Monte de Armenia en que se cree se detuvo el Arca de Noé.
- 58.—Tejido de malla.
- 59.—Divinito eclesiástico.
- 60.—Alteración tumultuaria.
- Pelo del carnero.

- 1.—Río de Suiza.
- 2.—A favor.
- 3.—Sumero de letra (pl).
- 4.—Especie de arado.
- 5.—Gloria, fama.
- 6.—Signo del Zodiaco.
- 7.—Río de España en Galicia.
- 8.—Estación mas calurosa del año.
- 9.—Ciudad de Santiago de Cuba.
- 10.—Ive.
- 14.—Dar refugio.
- 15.—Del verbo dar.
- 16.—Los que viven en lugar retirado.
- 18.—Hueso de la cadera.
- 19.—Repugnancia.
- 21.—Ioblación, ciudad.
- 23.—Planchita metálica menuda, redonda y brillante.
- 24.—Unidad de medida.
- 25.—Toro salvaje de mayor agilidad que el común.
- 26.—Ala de ave sin plumas.
- 27.—Musca que llevan las letras le molde para conocer si ha quedado bien colocada en el componedor.
- 29.—Parte del ave (pl).
- 30.—Clase de tela.
- 32.—Bastante, suficiente.
- 33.—Río de Lombardía, afluente del Po.
- 35.—Lampé.
- 37.—Bebida.
- 37.—Planta medicinal.
- 38.—Movimiento de estómago que excita a vomitar.
- 39.—Sustancia de que se cubre el hierro por la acción del aire.
- 40.—Verbo.
- 42.—Equivocar.
- 43.—Nombre griego del dios Júpiter.
- 44.—Parte de una casa.
- 46.—Convenio.
- 47.—Extensión de agua.
- 49.—Posterior.
- 50.—Corta.
- 52.—Del verbo ser.



FRASE MUY CORRIENTE

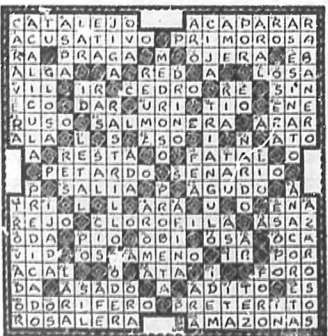


CHARADA GRAFICA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- A las Charadas:  
POR—FI—AR  
MA—LI—TA
- A la Adivinanza:  
OIDO—ODO—ODIO
- A la Metátesis:  
CEDRO—CREDO
- A la Intercalación Comprimida:  
MOLINO
- Al Comprimido:  
ASIMILAR
- Al refrán conocido:  
MAS VALE MASA QUE FUERZA.
- Al Crucigrama:



- 53.—Ansias de beber.
- 54.—Del verbo ir.
- 55.—Estaca aguzada para sembrar.
- 56.—Nombre de mujer.
- 58.—Dios egipcio del sol.

# Una Tragedia del Ártico

CAPITULO III

El aterrizaje, después de 65 horas de viaje.—

Son las 12-15 de la tarde del 13 de Julio. Los aeronautas llevan 47 horas en el espacio. "El Aguila" vuela a poca altura, en una dirección Este-nordeste, a una velocidad de ocho pies por segundo.

Fraenkel, con su buen humor de siempre, está preparando un buen almuerzo, del que se encuentran muy necesitados los tres hombres. A las 12-30 p. m. almorzaban tranquilamente, André escribió, con mucha claridad el menú—casi todo en francés—, que dice, copiado al pie de la letra, dice:

ALMUERZO JULIO 13

- Aperitivo Chat au briand
- Potaje judías blancas
- Carne pulverizada (suca, en latas)
- Queso Holandés,
- Cerveza Especial del Rey
- Chocolate con biscuits
- Mermelada de frambuesa
- y H2O (agua).

Strindberg escribió en su libro: "Un excelente almuerzo: sabroso y vigorizante." La fórmula química del agua aparece en el último renglón del menú. Es verdaderamente admirable el observar como nuestros héroes tenían humor para estos detalles, en medio del sesgo que iban tomando los acontecimientos.

Este es el tercer episodio de la narración otorgada de la Expedición Polar de André, escrita por S. A. André y Nils Strindberg.

Los cuerpos de André, Strindberg y Knut Franckel fueron encontrados el pasado agosto en el desolado campo de la isla "Vim", al Este de Spitzberg, donde los intrépidos mercaderes escandinavos perecieron hace treinta y tres años.

Ante el tétrico silencio que habían dejado atrás los intrépidos exploradores se encontró agua que había sido escrita en una narración oficial.

Estos manuscritos, encontrados en los helados bloques de hielo, y tres años han sido descifrados por los profesores de Estocolmo (en el idioma en que fueron escritos) y reconstruidos en una narración oficial.

El capítulo primero describe la salida del histórico globo "El Aguila" de la isla de los Daneses, Spitzberg, al Norte de Noruega, el día 11 de 1897. El globo aerostático usó con el viento en dirección noreste. Los aeronautas lanzaron al mar varias boyas con mensajes y libretos, algunas palomas mensajeras. Su primera comida a bordo de "El Aguila", consistió en un variado menú. En la baya que arrojaron a las 10 a. m. del día 11 había un mensaje que terminaba diciendo: "Nuestro estado de ánimo es francamente optimista. Volamos a 2,100 de altura. TODO BIEN A BORDO."

En el capítulo segundo la narración comienza breves minutos después del mediodía del 12 de julio, el segundo día de su heroica vuelo, cuando augurios del desastre comenzaron a verse, pues debido a escapes de gas el volumen del globo había disminuido.

UN MENSAJE INTERESANTE.—La paloma trajo carta de André.

El patrón creyó que se trataba de una chochita (ave europea, parecida a las palomas.) Trepó al apuero y le tiró una piedra. El animalito cayó al agua. No se consideró que valiera la pena bajar un bote para recogerla. Pero cuando amaneció, cuatro horas después, se encontraron con otra barca pescadora, rumbo al Norte, que procedía de la Bahía de la Virgen y les dieron la gran noticia



La multitud reunida en el puerto de Stavanger (Suecia) a la llegada del "Sveinhund", conduciendo los restos de André y sus compañeros de aventura.

Från Andrés Polarexpedition. 1897.

d. 13 juli  
kl. 12.30 min  
Lat. 82° 2'  
Long. 15° 5' ost.  
900 fart åt  
ost 10° syd.  
Allt väl  
ombord.  
Detta är  
Fredje duf-  
posten.  
André

La nota escrita por André y enviada hacia las regiones del Sur por medio de una paloma mensajera.

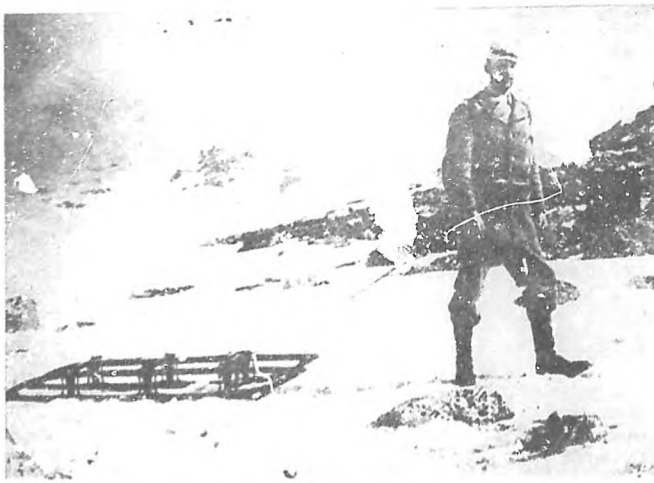
A las 12-55 p. m. hay una nota, escrita por Fraenkel: "Como volamos tan bajo, un gran oso polar nos persigue; preparamos nuestros rifles y municiones." A la 1-08 p. m. libertan cuatro palomas mensajeras—el tercer correo. Una se posó en la soga de arrastre; las otras dos volaron velozmente al Sureste, siguiéndola dos minutos después la otra.

Los aeronautas se encuentran más animosos ahora. André escribió en su diario, con su innato gracejo: "Nuestras acciones fluctúan cada media hora; ahora se cotizan bien."

Después de una extraña aventura, una de las palomas que soltaron a la 1.08, llegó al fin a Estocolmo. El día 13 de julio, encontrándose la barca pescadora de focas "Alken" en 81.64 N. latitud y 21.20 E. longitud, rumbo a Spitzberg, su capitán Ole Hansen fue llamado a cubierta a las dos de la madrugada, "porque un ave peculiar" se había posado sobre el mástil. Había venido del Nordeste, perseguida por dos gaviotas.

de que el día 13 al mediodía, había salido el globo de la Expedición de André al Polo Norte, lo que constituía la sensación del momento en la península escandinava, y aun en muchas ciudades de la Europa Central. El capitán del "Alken", al enterarse de la grata nueva se acordó incontinentemente del incidente de la extraña ave en el mástil; ordenó inmediatamente virar en redondo, y retornó al lugar en que había caído al agua, y bajó





FRAENKEL con uno de los trépanos de la expedición

dos botes para localizarla. Cuando el patrón vió que en realidad era una paloma mensajera la registró cuidadosamente y le encontró una carta en el cilindro. Estaba escrita en pergamino mojado en parafina, y tenía en la parte exterior, en noruego, el siguiente mensaje:

"De la Expedición Polar André—Al periódico "Aftonbladet" (mi diario de la tarde de gran circulación) Estocolmo—Abran el cilindro del lado y saquen dos cartas: la de escritura corriente telegráfica, la de escritura en tapografía remítanla por primer correo al mismo periódico—ANDRÉE"

En el cilindro se encontró una lacónica carta. Dice así: "De la Expedición Polar de André—Al periódico "Aftonbladet", Estocolmo, 13 de julio, 12-30 del día. Latitud 82° 2' N. Longitud 15° 5' E.—Buena localidad a E. 10 grados Sur. Todo bien a bordo. Aun nos mantenemos optimistas. Este es el tercer correo—ANDRÉE"

El periódico "Aftonbladet" lanzó a la calle un suplemento al recibir estas buenas noticias de André. Sin embargo, el despacho taquigráfico de Strindberg se había perdido. El popular periódico había convenido con Strindberg que este enviara una carta taquigráfica, lo más extensa posible, en cada correo de las palomas mensajeras, en el mismo cilindro de la comunicación de André. El público de toda Suecia estaba impaciente. El asunto del vuelo de André lo tenía intrigado. El "Aftonbladet" había realizado una buena propaganda, con todo lo concerniente al histórico vuelo. Aunque el mensaje de André era favorable, la gente no quedó conforme hasta que llegó a Estocolmo otro despacho taquigráfico de Strindberg, como veremos más adelante.

Desde la 1-30 p. m. de este día 13 ya no hay paz ni descanso para los aeronautas de "El Aguila", pues habían descendido nuevamente a trote, que la barquilla comenzó otra vez a dar topetazos con los témpanos.

**Strindberg encuentra alivio sobre el anillo del aparejo.—**

Strindberg se determinó a trepar, por la malla del aparejo y se sentó sobre el gran anillo, de donde ya atada la góndola y escribe en su memorándum: "Detestablemente agradable, pues no siento los efectos de los choques con los témpanos, aunque sí las vibraciones de la soga de arrastre que va amarrada al gran anillo."

A las 2-10 p. m. hay otra anotación de Fraenkel: "Cae una fina llovizna que se cierne sobre "El Aguila". Las sogas de arrastre están cubiertas de una gruesa capa de agua congelada. Blanca como el armiño. Todo este peso adicional hace la situación extremadamente difícil."

Adelante flota la nave en una dirección Este, a una velocidad de siete pies por segundo. El ruido chiva polar se hace sentir plenamente. Ahora vuelan sobre "colinas" de hielo, el frío es intenso.

Strindberg hace una lista de la ropa que tiene puesta de la que se había provisto convenientemente en Estocolmo. Su equipo polar consiste de una colección de prendas de vestir que proporcionan calor. Heo aquí:

Un sweater de lana gruesa; un chaleco de piel de oso y lana; una gorra de l. ache gruesa; un par de overeras; una camisa de lana de cazador ártico; un par de calzas de crin; un par de medias gordas; un par de pantalones; un par de medias de algodón gruesa; una guerrera del ejército; un par de polainillas (sobre los zapatos del ejército)

Siendo Strindberg escandinavo, nacido en un país ródrico, sentía frío, a pesar de todo lo que llevaba encima. A las 2-40 p. m. escribió: "Aquí arriba siento un frío intenso, pero el panorama es más hermoso."

A las 3-20 p. m. arrojan un saco de arena del lastre, pero el globo sigue descendiendo lentamente. La situación se agrava. Los choques contra los témpanos vuelven a ser frecuentes.

A las 4-35 p. m. hay una anotación de André en su diario, que dice: "La última hora ha sido horrible. Todos los factores se conjuran en contra nuestra: escape de gas; llovizna fina; frío; niebla pesada y topetazos continuos con los témpanos; todo en una pieza. Unas veces flotando, otras arrastrando, vamos hacia el Este. Nos espera una noche salvaje. Esto no puede continuar mucho tiempo."

A las 5-50 anotó Strindberg en su almanaque: "Una de las cuatro palomas mensajeras que libertamos a las 1-08, regresó; vuela haciendo círculos alrededor de "El Aguila". Hay otra de André, a las 6-10 p. m.: "Si no logramos subir diez o doce pies, estamos perdidos."

"Hemos tenido un principio de incendio a bordo. Se quemó un sweater de Fraenkel, que echó mucho humo, pero lo extingui-



El primer campamento de André en los hielos polares. Esta fotografía fue tomada por Strindberg y su negrito se conservó en los hielos, sin revelar, durante treinta y tres años.

mos a tiempo. Es lo único que nos faltaba", dice una nota de Strindberg, a las 6-40 p. m.

El viento se inclina al Nordeste; la velocidad se ha reducido. Desde la una de aquella tarde en que vieron un enorme oso bajo el globo, no han visto ningún otro animal ártico, ni aves, nada; hielos y un triste cielo. André escribió en su diario a las 7-20 p. m.: "Por las señas que he visto, en las últimas horas, no tenemos tierra cercana."

Acabando de escribir lo anterior, André recibió un fuerte golpe en la cabeza, al chocar la góndola contra un gran témpano flotante. A las 7-40 p. m. André escribió de nuevo: "Aunque yo debía de estar en la "impedimenta", por las magulladuras que tengo en el cuerpo causadas por los "odiosos" topetazos, acaba de comprobar que el "balloon" contiene más gas del que nos figurábamos. Le quedan las dos terceras partes de su capacidad máxima. Esto me ha animado algo."

Strindberg baja a la barquilla y los tres bravos hombres tienen que hacer un esfuerzo en el que cada cual expuso su criterio personal. A las 8-10 p. m. hacen un vigoroso esfuerzo para lograr

que el globo ascienda. Hay que reducir el lastre. Efectuar un examen de todos los artículos que había a bordo, para decidir los que podrían pasar sin ellos, para arrojarlos al mar, pues los sacos de arena del lastre ya los habían lanzado todos.

Al fin, rsueltos arrojar todo los objetos siguientes:

5 sis boyas pequeñas, que tienen un peso de 50 libras; una malacate (montacarga) que pesa 62 libras; una "barrena universal" con 31 libras; cuatro pedruzcos de cables, con 38 libras; y, finalmente, dos cajas de provisiones de boca, con 20 libras.

Un peso total de 210 libras. Al arrojar todo este lastre, "El Aguila" ascendió unos 35 pies. Fraenkel trepó por la malla, con Strindberg y colaron las velas nuevamente. Ahora mejoran en lo que concierne a la navegación. Hay un buen rato en que los aeronautas respiran.

A las 8-50 p. m. la góndola flota a setenta pies de altura, y André escribió en su diario, con su humorismo peculiar: "Ahora navegamos majestuosamente, pero debemos tocar madera."

Hicieron una comida ligera a las nueve en punto, consistente en carne pu' erizada, galletas y queso, rociada con media botella de cerveza especial del Rey (como ellos llamaban a una buena cerveza de Estocolmo.)

A las 9-30 p. m. Fraenkel le dijo a André: "Jefe, este día ha sido muy brutal; estoy agotado. Voy a tratar de dormir un rato." A lo que André le contestó, fraternalmente: "Procura no dormirte muy profundamente, porque no vas a sentir el pase para el otro mundo". Fraenkel roncaba sonoramente a los breves minutos.

Strindberg y André, juntos, hicieron sus cálculos y tomaron la altura del Sol, dato que precisaba con una exactitud realmente maravillosa. Al terminar esta operación y confirmarse André de que la situación había mejorado, mandó a dormir a Strindberg. Éran las 9-50 p. m.

André no había dormido un solo minuto en la noche anterior, por lo que Strindberg, estrechándole la mano, le dijo: "Estás más necesitado de sueño que yo; déjame hacer la guardia esta noche." A lo que el bravo jefe de la expedición le dijo, en un tono convincente: "Yo me he hecho la idea de que ustedes descanse; obedéceme, Nils. Los tres sois valientes; con lo que hemos hecho la posteridad no hará justicia."

Strindberg, emocionado, le dió un abrazo a André, y se dispuso a obedecer su orden. Se puso unos pantalones extra de poma, un enorme abrigo llamado "islandés" y se recostó en su camilla. Sacó la última carta que conservaba de su adorada novia, y se puso a leerla de nuevo. A las 10-15 p. m. escribió en su almanaque: "Amor mío, después de un día azaroso y agotador tu recuerdo me conforta. ¿Volveré a verme en tus divinos ojos?..." A las 10-50 se quedó dormido.

A las 10-50 de la noche, el buen humor de André volvió a expresarse. Un enorme oso polar se ve abajo, a 85 pies. El hermoso animal seguía de cerca las sogas de arrastre, que culebreaban sobre los témpanos, pero al fin se internó entre los bloques de hielo. En este momento André escribió en su diario: "Menos mal que no trató de trepar hasta nosotros. He visto tantas cosas extrañas en este maravilloso viaje, que ya empiezo a dudar de este portentoso ambiente polar."

De acuerdo con los cálculos hechos por André y Strindberg, media hora antes, en que coincidieron, la expedición está ahora a 144 kilómetros de la Bahía de la Virgen (Isla de los Daneses), en una dirección N. 60 E., esto es, 126 kilómetros al Este y 72 al Norte.

**LOS TEMPLANOS MAS UNIFORMES.—Circundados por pocetas de agua del deshielo.—**

En consecuencia, ahora "El Aguila" está en la siguiente posición: 82°35 N. latitud y 22°5 longitud, calculando 18 kilómetros por cada grado de longitud.

La visibilidad es amplia ahora. El panorama es espléndido. Los hielos a la distancia parecen tierra, y varias veces André se engañó con ellos. Los témpanos son lisos y uniformes.

A las 11-30 el globo ha vuelto a descender lentamente. Momentos después daba el primer topetazo, de esta nueva serie. A las 11-50 de la noche hizo esta anotación en su diario: "Para completar nuestro infortunio, la soga de arrastre se volvió a partir, junto a la barquilla, y cayó al agua. He perdido la última esperanza que me quedaba de que "El Aguila" volviese a mantenerse cautivo". Y así terminó ese fatal día 13 de julio, tan pródigo en aconte-



El primer campamento de André. Al centro: FRAENKEL. A la derecha: ANDRÉE subido sobre la barquilla del globo para explorar el horizonte con sus señas. Esta foto fue también tomada por Strindberg. (Fotos Boursier Paulsen)

cimientos y tan nutrido de copiosas anotaciones en los diarios de los aeronautas. André confiesa que se siente algo nervioso por primera vez.

El nuevo día comienza bajo los peores auspicios. Los topetazos son frecuentes otra vez. Había que reducir el lastre a toda costa.

A las 12-40 del nuevo día—14 de julio—André decide, entre una caja de medicina y material antiséptico para la expedición, que pesaba ocho libras, y una caja de frutas en conserva (cattas) que pesaba doce, y arroja al mar la última "El Aguila" ascendió 4 pies. André anota que los témpanos se caracterizan por hermosos, llanos y lisos. Tienen como yarda y medida de altura sobre la superficie del mar, y están divididos por zanjas de agua del deshielo. Siente un frío atroz.

A las 1-30 a. m. escribe: "Un enorme oso polar blanco ronda abajo; cargo mi rifle." André está considerando la idea de hacer terminar el vuelo del globo, prefiriendo aterrizar definitivamente. Pone especial atención en los grandes témpanos, para buscar el momento oportuno, abrir ambas válvulas del gas del "balloon" y dar por terminada la pesada persecución aérea al Polo Norte, comenzando los exploradores una nueva etapa sobre los témpanos. La idea se arrajaba en su cerebro.

**SEÑAL DE VIDA.—Una de las palomas regresó.—**

A las 2-20 de la madrugada escribe André una monótona sucesión de "topetazos", "choques", "pocazos", "colisiones" con los hielos. La única señal de vida es una una de las palomas mensajeras, que habían libertado doce horas antes, ha regresado a las 2-30. Da varias vueltas alrededor de "El Aguila". Cuando André la vió y observó con el interés que desentaba entrar en la barquilla, escribió en su diario este hermoso y estorbo comentario: "Esta fiel mensajera viene a presenciar cómo muere estos atrevidos escandinavos"

A las 3-20 a. m. hay otra nota: "Situación N.80 E." A las 4-30 esta otra: "Esto va mal; hay que tomar una determinación."

**El aterrizaje.—**

A las cinco en punto André llamó a Strindberg y Fraenkel, quienes se levantan en el acto y confiesan que han descansado muy mal. André les comunica su idea de abrir las dos válvulas de gas del globo en la primera oportunidad. Los tres aeronautas se ponen de acuerdo.

La primera anotación sobre el aterrizaje la encontramos en la página doce del diario de André, que dice: "Julio 14.—A las 6-20 de la mañana el globo ascendió sólo verticalmente, a una buena altura, sobre el centro de un hermoso témpano de hielo. Aprovechamos el momento propicio, y abrimos ambas válvulas del gas. Empezó a descender lentamente y a las 6-29 a. m. "El Aguila" descendía sobre el témpano flotante, con la mitad del gas consumible en su gran saco. Teniendo en cuenta todos los adversos circunstancias que nos han perseguido en nuestro accidentado vuelo, el aterrizaje efectuamos sin mayores dificultades. A las 8-11 a. m. saltamos fuera de la góndola."

En la libreta de bitácora de Strindberg encontramos esta anotación: "Descendimos definitivamente sobre un hermoso témpano de hielo, en la mañana del 14 de julio, a las 10 a. m. 50 m. Estas últimas cifras representan la hora astronómica que correspondía a las 7-50 a. m. solamente 21 minutos de diferencia con la hora que dió André en su diario.



# LAS PINTURAS SHERWIN-WILLIAMS Son Ahora Fabricadas en Cuba



Para mantener y garantizar su calidad nunca igualada, han sido traídos a Cuba algunos de los expertos y técnicos que en las fábricas de América, durante casi un siglo han mantenido la alta calidad y la reputación de SHERWIN-WILLIAMS, la pintura que todos tratan de igualar en vano y que vale lo que cuesta.



Protéjase exigiendo las pinturas legítimas SHERWIN-WILLIAMS, que gozando la reputación de la calidad máxima, salen más baratas que las que aparentemente cuestan menos. SHERWIN-WILLIAMS cubre más y dá la protección que Ud. paga, parece nueva cuando otras pinturas ya han desaparecido.

## SHERWIN-WILLIAMS

PINTURAS. BARNICES. ESMALTES. LACAS

**MISTERIO.**—Un breve lapso de 100 minutos.—

Los tres aeronautas no salieron de la barquilla hasta hora y media después de haber descendido sobre el témpano.

Lo que sucedió durante esos 100 minutos es desconocido. Sin embargo, como al poco rato tomaron varias soberbias fotografías, que muestran al globo contenido todavía la mitad del gas que cabía en su interior, se deduce lógicamente que no sufrieron ninguna seria contingencia.

Otro dato que nos induce a creer que el aterrizaje se llevó a cabo sin mayores averías, es el hecho que todos los instrumentos de náutica y astronomía, entre los cuales los había muy sensitivos, no sufrie-

ron desperfectos, ni aun después de su largo recorrido errante sobre los témpanos.

Las palomas mensajeras que les quedaban sin libertar cuando el aterrizaje tuvo efecto, no las soltaron hasta la mañana del 20 de julio, con mensajes para el periódico "Aftonbladet", de Estocolmo, como veremos más adelante.

Cansados y hambrientos los aeronautas aterrizaron el 14 de julio de 1897 en la situación 82°36 N. latitud y 29°52 E. longitud, a más de 410 kilómetros de la tierra más cercana. En estas condiciones tuvieron que realizar un rudo trabajo que duró siete horas plantando el campamento, al mismo tiempo que se defendían de los osos polares y otros animales, antes de poder alimentarse y dormir.

### CAPITULO IV

El aterrizaje fué llevado a cabo con tanto éxito que ninguno de los objetos del equipo de la barquilla había sido destruido. Hasta las palomas mensajeras que les quedaban no sufrieron novedad.

Lo que André, Strindberg y Fraenkel tenían ahora que afrontar era hacer los primeros preparativos para la nueva fase que tomaba su Expedición Polar. Le hicieron frente a la situación valerosamente. Empezaron por levantar su primer campamento sobre el témpano de hielo en que habían descendido. Era una tarea rigurosa.

(Pasa a la Pág. 64.)

## Mane, Thesel, Phares...

**SINFONÍA EN BLANCO MAYOR** Los lectores que vieron proyectarse sobre la pantalla del cine los episodios del reciente viaje antillano del Presidente Hoover deben haberse sentido inquietos y anonajados ante el aparato de fuerza bruta ostentado en una de esas visitas...

En la que representa al Presidente sobre la cubierta del buque de guerra "Arkansas", casi invisible a la sombra de los gigantes cañones que a su vez desaparecen bajo la matracalada de marineros vestidos con el cándido uniforme tropical...

Tan engañosamente cándidas resultan esas blancas muchedumbres que, de pronto, se antojan las nubes blancas de un inocente olimpo y luego, identificadas como multitudes de seres, parecen no humanas sino legiones arcangélicas; huestes celestiales, agrupadas en torno de una trinidad cuyo centro ocupa Mister Hoover de rostro si no divino por lo menos paternal...

Pero la grata ilusión dura poco... Aquel apoteosis no es el de un nimen providente y misericordioso, sino todo lo contrario... Es el fiero alarde de una ciega potestad plutónica, del metal, para el metal y por el metal... Aquel monstruo es un Leviatán más terrible que el bíblico; la hira ignívoma que más que las erupciones y los terremotos hace temblar a los Haitís y las Nicaraguas, y, además de esta noble misión, tiene la de mantener incólume la pureza de la "pared blanca"...

La "pared blanca" es la costa californiana, habitada por hombres blancos, que rechazan como un oprobio a las razas amarillas...

Pero del otro lado de "la pared blanca" allende el Océano "Pacífico", consado de llamarse así, según parece, está el país de los Samurais, el Japón inmune a las deplorables "tembladeras" de los países pequeños y desorganizados...

### JEL JAPÓN AMENAZA?

Nipón para quien los superadmiradores y acorazados no son aterradores desde que aprendió a usarlos en su propio beneficio en las grandes batallas de la moderna epopeya naval y que quizás por sentirse ya invencible, acaba de sonreír declarando que el imperio del Sol Naciente no tiene por qué tener a estos arripotentes Estados Unidos de América...

Japón no tiene por qué tener a los Estados Unidos" es cabalmente el título del libro destinado a ser mundialmente sensacional, que acaba de publicar el escritor Tadaka Ykes y que una semana después de aparecer alcanzaba una venta de más de cien mil ejemplares.

Debo a mi amigo Hara Sakurai una sinopsis de dicha obra todavía no traducida sino en parte del original japonés; puedo decir que, como era de esperarse del ponderado carácter japonés, dicho libro no es agresivo, ni arrogante, ni patético.

En cambio, es patriótico en el noble sentido del deber que tiene todo pueblo, blanco, amarillo o negro, de garantizar su derecho a la existencia primero y, erseguida, a su progreso y desarrollo dentro de su natural zona de acción.

Así pues, no es un desafío, sino una amonestación para el caso en que las ambiciones no fundadas en otro derecho que el de la fuerza intentaran cegar las fuentes de sus recursos huma-

diatos y vitales o que el orgullo fundado en arbitrarias supremacías raciales continuaran haciendo al Japón víctima de injurias afrentas...

**NAOS DE CHINA Y ACORAZADOS** La historia de estas humillaciones forma el primer capítulo del libro de Ykesaki, predispóniendo favorablemente al lector nipón para entusiasmarse y confortarse con la tesis que el libro desarrolla.

Remontándose al principio de este siglo, el autor señala en su primer año de iniciación de los actos anti-japoneses por parte de los Estados Unidos, a propósito de la inmigración nipona...

A nuestro juicio esa historia debía arrancar de mediados de la pasada centuria, pues fué en 1854 cuando el comodoro Perry impuso al Japón el tratado que abrió los puertos de Shimoda y Hakodate al comercio de los Estados Unidos.

Fué entonces cuando por arbitrio casi bélico de esta nación quedaron frente a frente los dos grandes pueblos del Pacífico; uno, el blanco, en incipiente mas ya voluntariosa expansión; el otro, resentido, humillado, pero aprovechando aquella inesperada lección para operar el más maravilloso cambio de normas que registre la historia humana.

Dos siglos antes, México, arena y suavemente, había comerciado con el Japón y a través de la Nueva España, la Vieja y parte de Europa conocían las maravillas del archipiélago oriental...

¡Mas cuán diferentes relaciones!

Después de Perry San Francisco reemplaza a Acapulco; las Filipinas tomanse yatequis y los funcionarios que regresan a California hacen escala en el Japón como antaño los galiones y los embajadores en territorio de Manila a Acapulco...

En vez de la Nao de China, cargada de tesoros artísticos, emporio para la copia de nuestras ferias, almidón de semillas de belleza que fructificaron en Puebla y Urupán y Oñahú, el fulgurioso paquetote de opio y seda todo en bruto...

### FIJO DE ESTOCOLMO

Ykesaki rememora: En 1900 restricciones inmigratorias cada vez más estrictas; en 1906 la exclusión de niños nipones de las escuelas públicas; en 1907 se firma el "Gentleman's Agreement" o Convenio Caballeresco entre el embajador Takajira y el Secretario Root, en 1913 se pasa la ley anti-extranjera prohibiendo a los japoneses poseer terrenos en California y, por fin, en 1924 la japonsofobia llega a su apogeo al promulgarse la ley contra los japoneses, que determinó una crisis en las relaciones internacionales.

Un año después sobrevendría lo que para el Japón habría de significar la provocación y el insulto llevados hasta la temeridad, las maniobras navales de la flota norteamericana en el Océano Pacífico...

Y la nación amarilla, como antaño, desde el lejano día en que el Comodoro Perry forzó su aislamiento, respondió al desafío, alterando apenas con leve sonreír el esbozo de su rostro...

Pero la sonrisa japonesa, frecuente tema de burlas y compaña (Pasa a la Pág. 66.)



Mr. HOOVER, Presidente de los Estados Unidos, fotografiado por el Gobernador ROOSEVELT al llegar a Puerto Rico en su reciente visita. (FOTO INTERNEWS)

## Mantenga su Belleza—Evite el Ataque de la Piorrea



**D**IENTES blancos y bellos, pero la enfermedad del descuido, la piorrea, pasa por alto los dientes y ataca las encías, causando la pérdida de la belleza y el quebrantamiento general de la salud. Ciento de cada cien personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes, son víctimas de esta enfermedad.

Comience hoy mismo a cuidar sus encías para preservar sus dientes y resguardar su belleza. Cepílese los dientes y encías todas las mañanas y noches con la pasta de dientes elaborada específicamente para este fin, Forhan's para las Encías.

Dentro de breves días usted notará una marcada mejoría, así como mejor apariencia en sus encías. Sus dientes también quedarán más limpios y más blancos. El Forhan's para las Encías, es más que una pasta de dientes. Mantiene las encías firmes y saludable. Protege y limpia los dientes y los mantiene blancos. Comience a usar el Forhan's hoy, es al día para protección de su salud.

**Forhan's**  
para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA

**Consejo de Abuela**

—Oye hijo mío, no te preocupes, eso les pasa a todos los niños. Tal vez es algo que le ha caído pesado. Ante todo límpiale el estómago con

**LÉCHE DE MAGNESIA**  
el famoso producto PHILLIPS.—Es lo mejor.

El laxante y antiácido por excelencia. Suave, agradable y eficaz.

Especial para las personas que tienen que laxarse periódicamente.

Si no es Phillips no es Leche de Magnesia.

Cuideas de las imitaciones.

## MANE, THESEI, PHARES...

(Viene de la Pág. 15.)

cadras psicológicas, es el más trágico de los mimetismos y la flor de las más severas disciplinas... Sólo pueden sonreír con tan impecable gracia dentro de la misma catástrofe, en medio de los terremotos y las tempestades; sobre el puente del acorazado que se hunde o frente al altar del suicidio voluntario, quienes han sabido exaltar sobre todas las pasiones humanas, la fuerza de la voluntad que es la expresión suprema del espíritu...

EL SABLE DEL SAMURAI Desgraciadamente no es este mundo un torneo de gracias espirituales y la concepción de la existencia como una lucha el "struggle for life" no es una tesis japonesa, sino anglosajona...

El Japón vivía feliz en sus islas y sus horizontes no iban más allá de la madre China, cuando llegó el Comodoro Perry y obligó al Japón a salir de su paraíso insular para tomar parte en la competencia vital del mundo de Occidente, ya formado por la civilización sin espíritu a base de riquezas, de máquinas para las batallas industriales de la paz y para las guerras de imperialismo colonial y competencia mercantil que sea su resultado.

Pueden acaso el Occidente y los Estados Unidos culpar al Japón de no haber escogido en esas actividades, el papel pasivo de mercado absorbente y protectorado inerte a merced de la ambición del blanco y de la sanguinaria civilización de ojos azules?

Si el Comodoro Perry se hubiera quedado en casa, custodiando los vastos litorales patrios, el Japón por manos de Ykesaki no hubiera tenido que escribir estas palabras:

"De continuar las afrontas conque Norteamérica nos humilla, llegará por fin la hora en que la paciencia del Japón se agote y se vea obligado a lanzarse a la guerra con los Estados Unidos en defensa de su propia existencia..."

Para poder escribir tales palabras hace tiempo que el samurai afila su sable, es decir, hace mucho tiempo que los Estados Unidos, el Almirantazgo, las bases de submarinos, los astilleros, los aerodromos y las fábricas de explosivos del Japón, trabajan sin descanso...

UN GOLPE INEVITABLE Tadao Ykesaki es un graduado de Teikoku Daigaku o Universidad Imperial de Tokio; como crítico literario lo acredita su famoso libro contra la literatura decadente del Japón; como filósofo su libro "Americanismo", que analiza la ética y la pretendida civilización de este pueblo y como escritor militar su autoridad es tanta, que se cree refleje hasta cierto punto el sentir y pensar de los líderes imperiales.

En su libro analiza minuciosamente y friamente la situación militar y naval de su patria y de esta república y concluye probando ampliamente la tesis anunciada en el título de su obra, que: "El Japón no debe temer a los Estados Unidos."

Emplaza a esta nación para cuando su flota del Atlántico, cruzando el Canal de Panamá, se combine con la escuadra del Pacífico.

Dice textualmente: "Es mi opinión que por rápido que sea para tomar la iniciativa el Japón, no inaugurará sus operaciones navales, antes de la unión de las flotas norteamericanas del Atlántico y el Pacífico."

Las profecías del experto son tan moderadas como verosímiles: "Estrategicamente el Japón está en mejores condiciones para asegurar una acción positiva y Norte América estará forzada a sufrirla por algún tiempo... La razón es que los Estados Unidos no tienen sus cerros, ni nada que atacar, mientras que el Japón tiene muy cerca varios objetos de ataque... El Japón no tiene territorio ni escuadra cerca de Norte América, mientras ésta poce a las Filipinas y a Guam al alcance de la mano japonesa. Japón cuando lo tenga a bien puede asestar un golpe a esta posesión."

(Pasa a la Pág. 71.)

## Carta Abierta

Señor:

Usted afirma en su carta de julio 15—BOHEMIA no se cree obligada a publicarla por haber aparecido ya en varios periódicos de Santiago y en dos colegas de La Habana—que nuestro enviado especial a Oriente fue sorprendido por quienes le suministraron datos para los tres artículos publicados en esta revista bajo el título de "La Política de la Sangre". Puede ser... Pero yo le aseguro a usted que cuando BOHEMIA los acogió en sus páginas es por que había utilizado todos los recursos a su alcance para comprobar dichos datos y por que había obtenido pruebas que, a nuestro juicio, son concluyentes.

Nuestros enviados—por que BOHEMIA no utilizó una sola persona para recoger datos y redactar las informaciones—buscan elementos de juicio en el lugar mismo donde los hechos se produjeron y entre las personas que los presenciaron. Y usted comprenderá que en estos tiempos de civismo, cuando la conciencia cubana y el espíritu público se levantan de nuevo a la altura del período revolucionario, no podían faltar personas dispuestas a testificar para y a garantizar con la firma sus palabras!

Además está la voz de las víctimas, por que los muertos hablan cuando de hacerles justicia se trata... Apenas publicadas en BOHEMIA esos artículos, han llegado a nosotros cartas llenas de dolor e indignación, en las que se exige el castigo de los culpables hasta ahora impunes y la reparación del daño hace tanto tiempo causado. En esta misma página publicamos una de esas cartas. La firman las hermanas de Aguilera, el padre y familia asesinado en el Barrio de Arras, hoy Barceló (Término Municipal de Holguín) cuando usted, Luis Estrada, era capitán del Ejército y mandaba en aquella jurisdicción. Y esas huérfanas no están de acuerdo con usted. Esas huérfanas no dicen que hemos levantado cábalas ni que hayamos tratado de envolver a hombres de honor en una ola de ciego. Esas huérfanas afirman que nuestras informaciones se ajustan en todo a la verdad (con excepción de un simple error de fecha) y nos alientan a que sigamos nuestra labor depuradora, desmascarando a los culpables.

Si usted, Luis Estrada, puede demostrar su inocencia, hágalo. Busque pruebas que ahoguen el clamor popular. Pida a los hijos de las víctimas, a los hermanos y las esposas, que hablen, que



(Esta fotografía fue entregada personalmente a nuestro agente en Santiago, con la documentación que en ella aparece. Gradualmente, a BOHEMIA, L. Estrada.)

testifiquen, que proclamen la verdad. Pero no suponga nunca que la voz de la justicia puede acallarse con declaraciones políticas sonoras y huecas, con hojas sueltas, soeces e insultantes o con manifiestos firmados por sus ecéceles políticos y por algunos cientos de inconscientes que anteponen la razón del estómago a las más altas razones de patriotismo y de dignidad.

### La Voz de las Víctimas

Holguín, 18 de junio de 1931.  
Sr. Director de BOHEMIA  
Hab. va.

Muy señor nuestro:

Hemos leído el último número de su revista, en el cual relata los crímenes ocurridos en la jurisdicción de Holguín durante el mandato del ex-Capitán Luis Estrada; y encontrándonos ajustados a la verdad todo cuando en la misma revista, excepto en lo que se refiere a la muerte de Antonio Aguilera (q. e. p. d.), nuestro padre, muerto en lugar de ocurrir en el año de 1911 ocurrió el día 1 de agosto de 1913, recién acabada la guerra de mayo de 1912, nos apresuramos a felicitarlo y a alertarlo a que siga e nesa labor depuradora, desmascarando a los culpables de tantos hechos abominables. Aprovechemos la ocasión para suscribirnos de usted muy attas. ss. s.

Por la Sucesión de Antonio Aguilera, Enrique Aguilera de R. Luisa Aguilera de Morera, Rafael Aguilera de V.

Sic Aris N 28.  
Holguín.

do de su vida pública y privada), entonces podrá vivir satisfecho y tranquilo, seguro de que nunca más le saldrá al paso "la calumnia levantada como una montaña de bledo".

Atentamente,

Miguel A. QUEVEDO  
Director.



# Lo más económico



Lo ideal para las amas de casa que buscan economizar, es el Kellogg's Corn Flakes. Un plato nutritivo y económico a la vez, que apetece por igual a chicos y grandes.

No hay que cocerlo, basta servirlo directamente de su paquete verde y rojo, y añadirle leche fría o crema. De venta en todas las tiendas de comestibles.



**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**

5010

## LOS TERRIBLES

# 7

**FLY-TOX**  
Los Extermina



Fly-Tox es el producto de la institución más científica del mundo en su ramo. Aniquila todos los insectos caseros. No mancha. Es fragante. No daña a las personas. Ningún otro insecticida casero extermina más pronto.

Rehuse las imitaciones e insista en que le vendan este poderoso, seguro y económico insecticida.

de salvarle la vida?

—Y bien que no,—fué la rápida réplica de Lotz.—Usied trató de robarme, ¿no es así? Espere entonces a que recoja las muestras y saldremos los dos a dar un paseo. Usted puede hacerse cargo de transportar el loco.

De encima de la mesa cogió un vaso y lo viró boca abajo. De él cayó una pequeña bolsa.

—Aquí están. En el sitio que menos podía figurarse por estar muy a la vista.

El hombre pequeño de repente puso una rodilla en tierra, apuntando con la escopeta a Lotz.

—¡Manos arriba!—ordenó.

Lotz dejó caer la automática y el saquito en el suelo. La sorpresa le había hecho abrir la boca de par en par.

—Est. "blackjack" está relleno con papel,—dijo Jaime, haciéndole mofa. —Hace el ruido necesario pero muy poco daño. Mi amigo Pedro, aquí presente, estaba esperándome abajo. Cuando vió las luces encendidas comprendí que estaba en un brete y subió a prestarme ayuda. No hubiésemos representado esta pequeña comedia, de no haber sido porque no queríamos perder tiempo buscando los diamantes.

—Hablas demasiado,—dijo el hombre pequeño.—Rompe una sábana de la cama y amarra a este tipo. Tenemos que salir pronto de aquí. Hemos hecho demasiado ruido.

\*\*\*

A la mañana siguiente, Jaime levantóse alrededor de las diez, se vistió y fué a tomar el desayuno.

Al salir de la puerta del hotel, un vendedor de periódicos pasó por su lado, pregonando algo ininteligible. Jaime compró uno y lo desdobló sin interés alguno.

Repentinamente, se detuvo en seco. Un negro cintillo atravesaba la primera página.

EL ORATE FUGITIVO APARECIO MISTERIOSAMENTE AMARRADO EN UNA CASA DE APARTAMENTOS

Jaime acercó más el periódico a los ojos y con manos temblorosas, leyó.

Anoche la policía voluntaria detuvo a Roberto Trelan, orate homicida que había escapado del manicomio de Lotina y cuya noticia había esparcido una ola de terror por toda la ciudad. Respondiendo a una queja de disturbio en la casa de apartamentos de la calle Este N.º 90, la policía entró en la habitación 306 y encontró a Trelan tendido en el suelo, amarrado con pedazos de sábana. En una habitación interior descubrieron el cuerpo de Harold Lotz, vendedor de joyas, con la garganta cortada de oreja a oreja. Trelan confesó haber asesinado a Lotz y temporalmente admitió que el individuo que buscaba la policía. Acerca de las personas que le habían amarrado, Trelan hizo una historia incoherente referente a dos rateros que le habían despojado de las muestras de joyas de Lotz, uno de los cuales se hacía pasar por policía voluntario.

El jefe de policía Grandall asegura que de ser cierta la historia de Trelan, los ladrones han ganado el primer premio de bobos. Un telegrama llegado de la Compañía en la que trabajaba el finado Lotz asegura que las muestras de joyas que éste llevaba consigo eran todas de pasta y tenían un valor de unos cincuenta pesos, mientras que los premios que se habían ofrecido para la persona que diese información por la que se lograse la captura de Trelan ascendían a quince mil pesos.

(Versión del inglés por J. G. Rodés)

## Cuba, tus hijos lloran...

**L**ORAN tus hijos, Cuba, con todas las razones y los matices del llanto. Hay en su conmoción emocional, lágrimas de madres que vieron segados sus hijos por la hoz ominosa de la dictadura, involucrada de tiranía; lágrimas de niños que perdieron a sus padres en la bárbara maquinaria humana de la tortura; lágrimas de seres hambrientos, que se secan en las cuencas de los ojos desfallecidos de debilidad; lágrimas, Cuba, que espigan en tu tierra como manos que claman justicia; que labran surcos de bocas que condenan y maldicen.

La Justicia, Cuba,—Cuba, es decir: caña esquilmada, hombres flagelados,—es parcial y es impiadosa. La justicia es aséptica, inflexible. La Justicia, para poderlo ser, no puede ablandarse en misericordias dudosas, que falsamente equiparan la ofensa y el perdón; ni colocarse en un punto equidistante de la necesidad de la condena y la expiación rigurosa.

La Justicia es selección de motivos, y tiene por fuerza que adoptar junto a la causa eminentemente justa, una actitud unilateral. Nos referimos, se sobreentiende, a la Justicia interpretativa, no a la legal; a la justicia immanente, no a la aplicada en los tribunales que, aun modificada en sus conceptos —receptos librescos, aun ampliada sobre la base de la moderna psicología, es una justicia razonada y distributiva.

La Justicia ambientalmente fría, fisonómicamente severa, inadaptable y rígida, es la que germina, Cuba, de las lágrimas de tus hijos.

Porque no es posible que la madre a la que mataron un hijo se abrace con la del que se lo arrebató; que se estrechen las manos de las mujeres que tuvieron sus hombres en las cárceles con las de aquellas que pertenecen a la familia de los que les privaron de libertad. Aunque del lado de los culpables caigan inocentes, no se pueden excusar a los que vejaron, encarcelaron y asesinaron.

Infinitamente más digna de piedad, por ser superior su tragedia, más terrible su destino, es la madre de Judas que la de Jesús; y la Humanidad, sin embargo, ciega y ciegamente justiciera, compadece a María y olvida, con fulminante crueldad, a la madre de Judas.

He aquí una estúpida paradoja: para ser justa, la Justicia ha de ser injusta.

Y cuando la Justicia es provocada por hechos sociales, colectivos, tiene que proceder conforme a una psicología y un derecho de las multitudes.

Cuba, tus hijos lloran... y su llanto es fecundo. Que tiemblen los que te retaron, los que te instigaron, que tiemblen de terror, o remordimiento o cobardía, porque cuando ese llanto se desborde anegará la Isla en su cre-

cida incontenible. Y se ahogarán en ella, Cuba, aquellos de tus Cainas que mataron a tus Abeles, porque según la Justicia, el crimen a los Abeles sólo se puede solventar con el castigo de los Cainas.

Mueren a diario tus hijos, Cuba. Tienen hambre y se les ametralla, cayendo revueltos en la centienda, hombres, mujeres y niños. Manzanillo, Bayamo, Santiago. Obreros sin pan, caen abatidos por las balas. Crueldad inaudita que requiere una Justicia tan inaudita como ella. Inaudita, esto es: rara, extraña, desorbitada.

Desgraciado del pueblo que no sabe odiar, porque no sabrá amar, pensar, vivir, crear. Desgraciado del pueblo feble, manso, irresoluto: no sabrá jamás realizar nada sólido ni perdurable, destruir y forjar realidades sociales.

Cuba, tus hijos han llorado ya lo bastante para cubrir el regadío que la siembra de ideas requería para su fructificación. Y que tiemblen, que caigan de rodillas, los que jugaron con el dolor de un pueblo, cuando le vean llorar: a todo llanto de desesperación sigue la cólera, la rebeldía y la Justicia de las masas.

Los pueblos ejercen entonces el derecho inalienable que les asiste, el derecho que sientan, cada vez que se les obliga, en la Historia: el derecho sagrado, el derecho cuasi divino de la revolución, que es, en prudencia, la justicia social en acción.

Cuba, tus hijos lloran mientras preparan la revolución, es decir: mientras materializan en una concentración de fuerzas, y una organización tangible, su derecho moral a implantar la justicia donde reina el atropello.

Cesarán de llorar tus hijos cuando sea establecida la nueva realidad social. Irán a la revolución llorando con llanto quemante, viril, y los que de ella vuelvan, los que por ella sufran, llorarán todavía; pero al precio de este llanto se evitará el que habrán de verter, sumidos en la ignominia, generaciones de generaciones. Dolor por dolor, será la Justicia del pueblo.

Ellos lo quieren así. Ellos lo han provocado y la furia popular les clava los cien mil puñales de sus maldiciones.

Cuba, aquellos de tus hijos que aun no han salido de la matriz de tu tierra, los campesinos, lloran, lloran en la noche vasta de tu desolación. De hambre, de dolor, de lutos nacionales y personales. Y los veremos, guerreros improvisados en la dura esclavitud, levantarse un día sobre la tierra madre que dará a luz, entre el llanto de tus hijos, Cuba, a la revolución. La Justicia, entonces, cumplirá su terrible y ejemplar misión.

**Ofelia Rodríguez Acosta**



# Una botella esterilizada



es el envase más higiénico conocido por la ciencia

**B**otellas esterilizadas—botellas resplandecientes—frescas botellas cristalinas que excitan el deseo de apurar su contenido... Tal es el envase higiénico y científico en que se expende al público la deliciosa Coca-Cola.

Deténgase un momento para refrescarse con Coca-Cola bien fría— a cualquier hora— y usted realizará su trabajo con más energía y placer.

Tenga siempre unas cuantas botellas en su refrigerador

La botella que se puede identificar hasta en la oscuridad



Más de 9 millones al día

31-2

**Record de cautiverio.—**

Nada menos que trece sentencias ha tenido que purgar en trece prisiones distintas de los Estados Unidos, un sujeto nombrado Albert Pool. Doce cumplió en otros establecimientos penales y ahora cumple la decimatercera en la prisión del Estado de Omaha, Nebraska.

**El monstruo del desierto.—**

Muy pronto comenzará en Alemania la

**CURIOSIDADES**

**El hombre vegetal.—**

construcción de un automóvil de proporciones aterradoras, diseñado por un ingeniero alemán.

El automóvil proyectado tendrá 38 metros de largo, 76 de ancho y 137 de alto. Sus ruedas serán de doce metros de circunferencia y este vehículo, el mayor del mundo, podrá conducir 150 pasajeros y 200 toneladas de carga.

Se le destina a viajes por el desierto.

Un árbol creció adoptando la forma de un hombre, tan perfecto en su conjunto, que, a lo lejos, simula la silueta de un gigante.

Este árbol se halla en Harlow State, en 223 South Fourth St., Marquette, Michigan, Estados Unidos del Norte. Fué plantado en el año 1895 y ha crecido en la curiosa forma humana sin que nadie interviniera en ello. Detalles completos de este capricho de la naturaleza se hallan en el libro titulado "Book of Hiawatha Land", en la "Michigan Historical Society".

# Los Trágicos Sucesos de Manzanillo



**¿UN MARTIR MAS?**—Rafael SANTIESTEBAN, estudiante de diecisiete años, muerto de un balazo en el pecho por el policía Ignacio Tenza durante la manifestación contra el gobierno de Machado. A la derecha, su padre, Adolfo SANTIESTEBAN, que fue atropellado a plaza por el Ejército cuando trataba de ver a su hijo muerto. La tarjeta del nombre de Borjas dice: "San después de muerto nos eres útil.—Las compañías del Sr. Eguía y Estudiante."



El pueblo llevando en alto el féretro del joven Santiesteban. Al sepelio asistieron más de dos mil personas, pese a las sedenas y amenazas del Tte. Francisco BORJAS, responsable de los sangrientos sucesos del día anterior.



Las mujeres se arrojan a la cabeza comitiva de Santiesteban, profiriendo insultos y nombre de Borjas. Las amenazas del Tte. Borjas no hicieron más que el ánimo decidido de las valientes orientales.

(Fotos Mexicana.)



El Tte. BORJAS al llegar a la casa mortuoria, al frente de sus soldados, para desahogar al público e impedir que se sumara al entierro de Santiesteban. Los manzanilleros, indignados, le gritaron que solo muertos se les alienta de allí.

## PRÁCTICO

Cuando en una reunión por íntima que sea se trate un asunto que provoque distintas opiniones, no dejes oír la tuya mientras no se te pida, pues de este modo serás delicada y te evitarás enemigos.

Si el asunto es desconocido para ti abstente de discutirlo, y procura si puedes, rehuirlo, para evitarle el "dédulo de equivocaciones o errores siempre lamentables".

Se prudente al hablar como consideración a todos y para avalorar tus ideas.

\*\*\*

## CONSEJOS ÚTILES

Para aliviar el cansancio natural de los ojos, y como una ayuda eficaz para su belleza, nada más práctico y económico que lavarlos diariamente, antes de dormir, con "Agua de Rosas" de preparación corriente.

Es refrescante, higiénica y de positivos resultados.

\*\*\*

El amor no tiene término medio o puede o salvar.

Victor HUGO

\*\*\*

## UTILIDAD Y ECONOMÍA

Huevos para lunch—

Salcóchense los huevos duros. Cuando se enfrían se les separa la cáscara y se cortan a lo largo. Saquense las yemas desbaratadas y añádese sal, pimienta mostaza y un poco de mantequilla derretida.

Cuando todo esté bien unido rellénense los huevos de las claras y sírvanse.

Pastelitos para el almuerzo—

Un huevo, una taza de leche, una cucharada de sal. Bátase bien y échese en moldecitos de hierro calientes. Pónganse a cocer en un horno caliente.

## Decorado y Carácter



La impresión más o menos favorable de una habitación, nos hará formar un juicio casi seguro del temperamento de la dueña, pues siendo un lugar tan íntimo nada mejor refleja su delicadeza y sus gustos.

En éste, como en todos los aspectos de la vida, influye enormemente para su lucimiento, el bienestar que se disfrute; pero nunca será el lujo un factor decisivo en el buen efecto, pues dentro de lo sencillo cabe siempre lo lindo y agradable.

La mujer de gran posición tendrá dos piezas íntimas donde vivir: el "boudoir" y la habitación dormitorio, y es dentro de la riqueza, donde encantan y tienen lucimiento los muebles estilo antiguo. Hoy son los preferidos entre personas refinadas, pues su cachet distinguido permite conjuntos hermosísimos.

El "boudoir" deberá reunir a la belleza, mucho de ese encanto de intimidad y confort, que saben todas las mujeres de gusto comunicarle a lo que es muy suyo.

Hay que cuidar y adornar estas piezas siempre en armonía con la uniformidad y colorido del mobiliario, pues los conjuntos severos y lentos, requieren cortinajes y detalles de verdadero valor, no así los muebles laqué, que por su sencillez y aspecto juvenil, se completan con adornos que, sin ser costosos, no dejan de tener especialmente en nuestro ambiente tropical un encanto irresistible.

Los estilos antiguos requieren o, por mejor decir, exigen grandes cortinajes, cuadros valiosos y complementos como porcelanas, bronce y esmaltes de auténtico valor, pues sólo así logramos un efecto ajustado y armónico dentro de la variedad.

También se fabrican hoy en Cuba, aunque un poco conocidos, verdaderas maravillas en muebles de bronce y plata sobre grandes fondos de cristal tallado, obras riquísimas y de un valor incalculable.

Los estilos laqué tan usuales aquí, son muy apropiados a nuestro clima, y de ahí la especialidad tan altamente perfecta que hemos alcanzado en su fabricación.

Prestan a las habitaciones, alegría, juventud y una feminidad única. Hay variedades sin fin en formas y coloridos, con detalles de pinturas de una delicadeza perfecta.

Para estas habitaciones las cortinas también serán delicadas, mezclando mucho sedas con tulés y muselinas que hacen un fondo primoroso. Los adornos también apropiados, frescos, suaves y con ese cachet que no discute la belleza a la sencillez. Biberlots encantadores de alegres porcelanas, juegos de tocador en ámbar, galaly o esmalte de tonos pálidos, cristales finos y alfombras que no sean nunca pesadas o duras a la vista.

Dentro de estos dos estilos, encantan perfectamente las lámparas y apliques de cristales de Murano, Venecia o Bacarati, en esas tonalidades tan exquisitas que hoy nos vienen de las grandes fábricas, tonos en lila, azul, rosa, ámbar, etc., que no sólo son valiosas sino preciosas.

Qué lindo conjunto si a todo esto añadimos las flores! que nos alegren y perfumen el rincón íntimo, a donde no deben llegar nunca más que ilusiones y frescores que conforten el espíritu y alegren el ánimo.

Leonor BARRAQUE.

## CONSEJOS NECESARIOS

Para darle suavidad a las manos no hay más que friccionarlas con este senallo preparado:

Diadermina, 50 gramos.  
Esencias de rosas, 2 gramos.

\*\*\*

## LO QUE SE USA...

Telas con preferencia de un solo tono. Colores muy suaves... azul, rosa, verde, etc. En vestidos de callejar hechuras más bien rectas o con pliegues.

En vestidos de tarde godets sin ser exagerados.

Para muy habillé las gasas imprimé, el chiffón y, sobre todo, las muselinas de soie brodés.

En estos vestidos, abundancia de tela, porque el corte sigue siendo complicado.

Para por la mañana, mangas o largas o muy pequeñas.

Los escotes en el frente corrientes, en la espalda, demasiado exagerados.

Para el día un largo discreto, y para muy habillé hasta el tobillo, pero dejando lucir el zapato.

\*\*\*

Callarse y dejar comprender su silencio, es la elocuencia de las situaciones difíciles:

LAMARTINE.

\*\*\*

"Al fin se impuso la razón y nuestro idilio deshicimos, y todo nos lo devolvimos, todo... menos el corazón."

M. MACHADO.

\*\*\*

"Lo peligroso del ensueño está en juzgarlo vida..., el gran secreto de la vida está en vivirla como si fuera sueño."

Martínez SIERRA.

## Ilustraciones al Cable



EL REY Y CABALLERO.—Las dificultades políticas no alejan el completo de la aviación al Rey ALBERTO I de Bélgica. He aquí al monarca dispuesto a emprender una "tournee" en un avión La Cierca que es su aparato predilecto.

(FOTOS Interneta.)



VEINTE Y CUATRO HORAS PRESIDENCIA.—Mme. Jeanne Josephine GRAVES, que se casó con el Presidente Doumergue, de Francia, el día antes de que éste abandonara el Eliseo. Mme. Doumergue fué Presidenta veinte y cuatro horas, estableciendo un récord mundial de brevedad en el puesto de Primera Dama.



EL PRINCIPE CADETE.—El Infante Don JUAN, hijo de los reyes destronados de España, al llegar al Colegio Naval de Dartmouth para continuar sus estudios. Cuando se gradúe, el Infante español será oficial de la marina británica, como lo han sido otros príncipes sin corona.

FIGURAS DE LA GRAN GUERRA.—La gran manifestación militar celebrada en Breslau (Alemania) para conmemorar el aniversario de la victoriosa batalla de Inflandia, fué presenciada por las grandes figuras del ejército imperial. La fotografía nos muestra en la tribuna, de izquierda a derecha, al general Von SEERT, actual jefe de la Reichswehr; al ex-Kronprinz GUILLERMO y al general Von MACKENSEN, siempre adicto a su uniforme de Havares de la Muerte.

DOS CARAS CONOCIDAS.—Edith MASCN, la soprano americana, y Giorgio POIACCO, el director italiano. Estuvieron en La Habana hace años, cuando acababan de casarse. Luego se divorciaron, no se sabe por qué. Y ahora acaban de casarse de nuevo en Atlán.



# Dr. Hardee Chambliss

Eminente Científico de Fama Mundial,

Miembro de Importantes Sociedades Químicas

dice:

**“He puesto a prueba 33 dentífricos para conocer sus cualidades para limpiar... el dentífrico Colgate es el más eficaz.”**



**Dr. Hardee Chambliss**

Decano de la Escuela de Ciencias, de la Universidad Católica de América, Washington, D. C.; de fama internacional como científico; miembro de la Sociedad Americana de Químicos, de la Sociedad de la Industria Química de Inglaterra, de la Sociedad Química de Londres y otras importantísimas asociaciones.

¿QUE impresión le causa a usted que esta renombrada autoridad haya hecho un análisis científico de 33 dentífricos? Puso a prueba severa a cada uno para conocer sus cualidades para limpiar; estudió su acción, conoció sus efectos. Su opinión está, pues, basada en sus descubrimientos.

Descubrió que Colgate tiene mayor fuerza para penetrar a las pequeñísimas hendiduras e intersticios de los dientes, sitios que los dentífricos pastosos no pueden alcanzar.

Encontró que sólo Colgate tiene la cualidad de inundar y desalojar los residuos alimenticios que, escondidos en estos sitios microscópicos, causan el mayor daño. Colgate deja no solamente las superficies, sino también los sitios recónditos, perfecta y saludablemente limpios.

Y no le causaría a usted aun mayor impresión saber que concuerdan con el Dr. Chambliss tan eminentes autoridades como son los doctores Shirley W. Wynne, Jefe de Salubridad Pública de la ciudad de Nueva York, H. H. Bunzell, Doctor en Filosofía, Universidad de Chicago y otras prominentes autoridades que han sido invitadas para hacer pruebas analíticas y rendir su esclarecida opinión?

También es impresionante el hecho de que por más de 30 años, ha usado Colgate mayor número de personas que cualquier otro dentífrico.

*Hardee Chambliss*



El tubo de 30 centavos de la Corona Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otro marca principal de igual precio.

El peso de la mosca.—

Miren ustedes cómo puede demostrarse que una mosca pesa más cuando está parada sobre seis patas, que cuando está parada sobre cuatro.

El peso, considerado como fuerza, es el resultado de la gravedad y es igual a la presión que el peso ejerce sobre el obstáculo que lo mantiene suspendido. La acción de la gravedad varía en proporción a la distancia del centro de la tierra. El peso de un cuerpo varía en la misma proporción y, como resultado de ello, una mosca pesará más cuando se mantiene sobre seis patas, que cuando sólo lo hace sobre cuatro.

El físico francés Saussure ha realizado

CAJA DE SORPRESAS

varias cuidadosas experiencias basadas en los cambios infinitesimales del peso de los insectos según su postura. Estos hallazgos los ha incorporado a su interesante monografía "Sobre la Gravedad y el Peso".

Un mar sin playas.—

El "Mar de los Sargazos" es el nombre que se da desde hace muchos años a la porción del Océano Atlántico del Norte que se halla al Noroeste de las Indias Occidentales. Este mar está totalmente lleno de una densa capa de vegetación

marina que es una gran amenaza para los navegantes.

La primera pluma de fuente.—

Todo el mundo creía que la primera pluma fuente fué la patentada en 1882 por Lewis Waterman. Pero no es así. En las excavaciones de una tumba egipcia, que data de cuatro mil años antes de nuestra Era, se encontraron unos tubos de cobre, terminados por un lado en una punta afilada, con un pequeño caño, obstruido con un tapón que se abre al más ligero contacto con una superficie, que demuestran claramente que fueron usados como pluma fuente mucho antes de que se pensara en utilizar la pluma de ave para escribir.

# bohemia

Editorial

## Frente a un Pueblo, la Violencia

QUIEN dijo que Cuba era el país de los viceversas, fué un iluminado. Porque difícilmente se encontrará en el mundo otro pueblo donde las realidades respondan menos a cálculos científicos o psicológicos y donde resulte menos utilizable el simple sentido común.

Después de veinte y seis años posteriores al cese de la soberanía española y de veinte y tres de existencia republicana, hizo su entrada en Palacio el general Gerardo Machado y Morales.

En los veinte y tres años de República, gobernando alternativamente, liberales y conservadores, habíamos deplorado desaciertos, errores y culpas, así como aplaudido felices iniciativas, innovaciones afortunadas e indiscutibles triunfos. El 20 de Mayo de 1925 ocupó la Presidencia—como remate de jornadas electorales en que músicas y flores se confundieron con promesas de evangelista e innecesarios fervorosos juramentos—el hombre que hoy manda, pero no gobierna, entre los desencantos y la repulsa de todo el país.

Habíamos tenido situaciones de gobierno sencillamente humanas. Políticos de opuestos matices habían desempeñado las más elevadas funciones públicas. Y unos con más éxito o suerte que los otros, para todos tenía palmas y reproches la conciencia nacional.

El 20 de Mayo de 1925 había marcado una fecha singulárrima para Cuba. Tal día habían subido los peldaños que conducen a las regiones oficiales superiores, entre patrióticos anhelos y estimuladoras esperanzas, los que actualmente gobiernan. Sus ofertas—reiterando lo prometido y jurado durante las jornadas electorales—eran tan hermosas, que parecía habernos regalado la Providencia, como un tesoro, el grupo de hombres excepcionales que la República necesitaba.

No vamos a entretenernos reseñando la interminable serie de hechos que han desnaturalizado en la práctica el programa de que fueron síntesis las tres palabras siguientes: "Agua, Escuelas y Caminos."

Bastaría preguntar a los pueblos sedientos de la República por el cumplimiento de las promesas que comprendía la primera palabra del mentiroso lema. Si pareciese poco, estimaríamos oportuno preguntar a universitarios y elementos de la Segunda Enseñanza, a normalistas y maestros públicos sin excepciones, y la respuesta sería un poema. Y si aun se juzgase insuficiente, desvirtuada la esencia de la segunda palabra integrante del lema famoso, para apreciar su ineficacia, señalaríamos la procedencia de un esfuerzo analítico comprobatorio de que—aparte la Carretera Central, obra incompleta, exageradamente fóstosa y deficiente—los viejos caminos de la República, algunos de primera clase y muchos de positiva utilidad, así como sus puentes, se encuentran en tal abandono, que no pecaríamos de injustos llamándolo criminal.

Ciertamente, el lema de "Agua, Escuelas y Caminos" ha resultado una enorme burla. Y una broma de mal gusto—de pésimo gusto—ha sido para el pueblo cubano el funesto período de gobierno y administrativo de la Regeneración.

En cualquier país medianamente organizado, donde las delicadezas políticas e individuales no fuesen un mito, ya hubieran pasado a la historia unos personajes menos abatidos por el fracaso que estos personajes empeñados en no sacrificarse, aunque por culpa de ellos se hunda la nación.

Frente al panorama tristísimo de un gobierno que se proclamaba "constructivo" y todo lo ha desbaratado, el espíritu público ha ido robusteciendo sus energías, hasta hacerse ríspido, imponente, formidable.

El espectáculo ha sido maravilloso. Porque si antes habíamos presenciado en Cuba luchas enconadas entre los partidos, por secundarios intereses de la política, nunca habíamos contemplado la pugna cívica, diáfana, brillante, dignificadora, entre un gobierno que agoniza, pero que agoniza sin caer siquiera como caen los grandes, y un pueblo que ha borrado todas las diferencias secundarias para entregarse al triunfo de sus instituciones básicas, de sus derechos y de sus deberes, y que batalla con verdadero frenesí.

Todas las miradas se fijan en los compatriotas que integran el Tribunal Supremo de Justicia. En espera de su fallo, y para que desenvuelvan serenamente sus tareas, los jefes del opositorismo—del opositorismo, en el que figuran, con pocas excepciones, todos los hombres y núcleos sociales de Cuba—disponen que cesen las protestas y se confíe el éxito de las ansias populares al fallo de la Ley.

En contraste con esta conducta, patriótica y cívica al propio tiempo, y enaltecedora de la cultura cubana, se alza en el Palacio de la Presidencia la voz del Jefe del Estado.

El Presidente de la República, aprovechando la presencia de un grupo visitante, habla en tono fuerte. Sus palabras no parecen las de un demócrata honrado con la más alta magistratura política de su país, sino las de un agitador de oficio, con elegancias espirituales tan pobres como son raquíticos sus conceptos y tristes las estridencias cías de su oratoria.

Se refiere a la prensa en tono despectivo. Señala como una generosidad de su gobierno, como una concesión por lo visto, que no esté en la Cabaña, la cárcel o el cementerio, un periodista que los combate, e imita

cia con sus frases descompuestas, casi iracundas, nuevo período de incertidumbres, enconos e inquietud.

Aunque el Presidente lo ignore, o no le agrade que se proclame, esto se llama tiranía.

Por fortuna, aun restan esperanzas. Ahí está el Supremo. El Supremo, representante legítimo en Cuba de la Ley.

Y con el Supremo, con la Ley—lo ha dicho, hablando por sus camaradas, sin que nadie absolutamente nadie, los desautorizase, el prestigio Capitán de Artillería Carlos Montero—los institutos armados, que no son de ningún hombre, sino de la Patria.

Con los más altos jueces de la República y las instituciones armadas, estaría, llegado un momento crítico, el pueblo entero de Cuba, que no quiere sucumbir.



# Los Grandes Especialistas Italianos enseñan el método de aceites de palma y oliva para conservar ese cutis de colegiala

Y en todo el mundo, 23,723 expertos en el cultivo de la belleza, recomiendan a sus clientes no usar más jabón que Palmolive.



**Pezza, de Nápoles, dice: Ninguna mujer merece un cutis bello, si deja de observar esta importante, diaria regla de belleza: Lávese la cara mañana y noche con jabón Palmolive.**

*Armando Pezza*



El esplendoroso cutis de la mujer italiana típica, es conservado en toda su finura con el uso regular del jabón Palmolive.

PEZZA, de Nápoles recomienda a las bellas napolitanas que quieran conservar el "cutis de colegiala", el uso diario del jabón Palmolive.

CECILE ANDRE, de Palermo: "Palmolive es el único jabón en que puedo confiar para limpiar y suavizar el cutis."

10cfs.



DESDE el activo Milán hasta el soñador Nápoles, las italianas están descubriendo la manera de conservar el cutis de colegiala, como lo han hecho sus hermanas de otros 15 países: Siguen el consejo de los expertos.

Eugenio, de Milán; Pezza, de Nápoles; André, de Palermo; Salvino, de Venecia. Son, todos, figuras salientes entre los especialistas italianos de belleza.

Prestan sus servicios a las casas reales y cuentan entre sus clientes a estrellas de ópera de La Scala y muchas otras personas de fama.

### La misma indicación

Sobre todos los problemas del cutis, todas las distinguidas clientas de los grandes especialistas italianos es-



Las viajeras son dirigidas con frecuencia al salón de Pezza, en Nápoles.

cuchan las mismas palabras como máxima fundamental: "La piel necesita, antes y por encima de todas las cosas, una total limpieza dos veces al día".

Esa limpieza, tan importante para la belleza, se logra del modo más perfecto con el uso del jabón Palmolive y agua templada. Debe formarse una buena espuma y darse masaje con ella hasta que penetre en la piel, enjuagándose después con agua tibia primero y fría a continuación.

Los expertos italianos forman parte de un vasto grupo internacional (Más de 23,723 ¡Piense eso!) todos los cuales recomiendan Palmolive. Lo creen ideal para el baño también; indicación muy práctica, puesto que el Palmolive no cuesta más que 10 centavos la pastilla.

## Conserve Ese Cutis de Colegiala

# LA ESPERANZA DE CUBA



Antes de comenzar la vista del recurso presentado por el doctor Herrera Sotolongo contra la constitucionalidad de los Poderes Ejecutivo y Legislativo, varios magistrados del Supremo se asoman al balcón para ver el gentío que se arremolina en torno a la vetusta casaca de nuestro más alto tribunal de Justicia.



A la terminación de la vista, el público comienza a retirarse por Cuba y Chacón.



Al llegar al Supremo el doctor ZALDÍVAR, ex-Presidente de la República, el público se aglomera en torno a su automóvil.



(Foto. Kalm.)

La entrada del Supremo durante la vista. El público que aguarda en la foto es el que no pudo penetrar en la sala por estar ésta ya repleta.



DE UNION FRATERNAL.—Grupo de asistentes a la inauguración del Dispensario de la Sociedad "Unión Fraternal", efectuada el sábado.



DE LA SOCIEDAD DE INGENIEROS.—El Ing. FERNANDEZ RUENES discutiendo en los salones de la Sociedad de Ingenieros. En segundo término, el Presidente de la misma, señor CLIBÁ (Fotos Valer)



JUSTICIA ANTE TODO.—El Sargento CARRO, de la Guardia Rural, a quien se acusó injustamente de haber atropellado a los sin trabajo a las puertas del Consulado de España en Santiago. El verdadero autor de ese vergonzoso atropello fue el Sargento Emilio RONDA, del Tercio Tático, cuyo parecido físico con el Sargento Carro es extraordinario (Foto Alonso)

LA HORA BOHEMIA

La Hora "Revista BOHEMIA", que venía perfeccionándose desde la estación CMK, se interrumpió bruscamente por motivos que va son del dominio de la casi totalidad de la radio-escuchas de Cuba. En mi carácter de director de esa Hora, quiero hacer significar una vez más, como lo hice ya por los micrófonos de la CMK y de la Hora "Revista BOHEMIA, volverá a ser radiada muy pronto.

Y puesto a hacer aclaraciones y para evitar tergiversaciones malevolas, que no debían existir en un caso tan diáfano como el que provocó nuestra ruptura con el director intelectual de la CMK, doctor Ramiro Cabrera, quiero significar también, que si el doctor Cabrera es muy dueño de imponer criterio político en el recinto de sus estudios radio-difusores, también nosotros estamos en nuestro perfecto derecho de no aceptar como buenas las palabras que dirigió dicho señor una vez que nosotros hubimos de abandonar la CMK.

Las gentilezas de Cabrera para nuestra compañera Ofelia Rodríguez Acosta, que él acababa de interrumpir en su peroración, sus palabras de arrepentimiento y sus reiteradas peticiones de perdón para su actitud violenta y desacostumbrada, nos permitieron abandonar aquellos estudios con la convicción de que todo se quedaría así y que nosotros explicaríamos lo sucedido por medio de BOHEMIA. Pero el doctor Cabrera habló después por su micrófono en tono violento también, dió amplias satisfacciones a Coyula, que había sido interrumpido la noche del viernes, y para Ofelia Rodríguez Acosta, su amiga, no tuvo las explicaciones que el público también esperaba. Esto nos apena y puestos a protestar, permitásemme que lo consigne así.

La Hora "Revista BOHEMIA" volverá a ser perfeccionada desde los estudios de una de nuestras radiodifusoras principales, con los propios auspicios prestigiosos que hasta ahora. De esto tendremos al tanto a los radio-escuchas que tantas muestras de simpatía nos tienen dadas en estos días de nuestro receso inesperado. Don GALAOR.

"La Habana, junio 22 de 1931.  
Sr. Ramiro Cabrera, Presidente de la Compañía Nacional de Radio, Hotel Plaza.

Muy señor mío:  
Ante la actitud que no quiero calificar, asumida por usted el sábado pasado durante la transmisión de la "Hora BOHEMIA", en el momento en que nuestra compañera Ofelia Rodríguez Acosta protestaba en nombre de la redacción de BOHEMIA y en el mío, de la manera poco correcta con que nuestro Miguel Coyula fué tratado el día anterior, al comenzar unas palabras, siendo interrumpido, porque a juicio del operador, podía, por el tono de las mismas, llegar a atacar al gobierno, doy por cancelado y terminado el contrato que entre BOHEMIA y esa Compañía existía.

Usted comprenderá que sería infantil que fuéramos a someter nuestro criterio y nuestra libérrima manera de pensar, cuando hemos permanecido con BOHEMIA clausurada dos meses, precisamente por eso; por no aceptar censuras, ni criterios impuestos a nadie.

Lamento mucho lo ocurrido. La visita de dos caballeros co-propietarios de esa planta el mismo sábado por la mañana, en la que nos dieron las explicaciones del caso sobre lo ocurrido el día anterior con Coyula, hizo que contra lo que ya habíamos determinado, fuéramos a transmitir por esa planta; sin podernos imaginar que fuera usted, precisamente, el que más tarde cortara la transmisión, en los momentos en que la señorita Rodríguez Acosta hablaba.

Usted, sus razones particulares o de conveniencia tendrá; pero nosotros no estamos en lo absoluto de acuerdo ni con usted ni con la política que parece se pretende seguir por esa estación trasmisora.

Quedo de usted atento y s. s."  
Miguel A. QUEVEDO.

Orientales



El señor Quintín GEORGE, Senador electo en unas elecciones ficticias e ilegítimas, que dió el ejemplo a la fuerza pública disparando en Bayamo contra el pueblo que le reprochaba sus despallarros y ostentaciones en este momento de miseria y de crisis. El Senador George es un digno miembro de esa Alta Cámara que padecemos, producto de una época infortunada de relajamiento moral



PAN A LOS SIN TRABAJO.—El Conde de España en Santiago. Doctor OLIVER y su bella esposa, distribuyendo pan entre los sin trabajo, un día de las distancias de necesidades en 1930.



Los sin trabajo aborregando en la cocina organizada por el comercio español de Santiago y las sociedades regionales



La directora de la Unión Laborista de Mujeres de Santiago de Cuba, que con tanto entusiasmo y actividad actúa en defensa de los altos intereses del feminismo

(Fotos Gallardo)

Los sin trabajo—españoles y cubanos—haciendo cola en espera del reparto de nacionalidad, en Carlos Dabary esquina a Santa Rita Santiago de Cuba



# Los Cuerpos Colegiados

por

Pedro Herrera

Sotolongo

Los profesionales de todos los pueblos cultos, interesados en dignificar la profesión y en convertirla en verdadero sacerdocio, se congregan y constituyen Cuerpos escolares, organizaciones respetables, a las cuales confían la fiscalización y la guarda de los sagrados derechos de que están revestidos.

En Cuba, donde la influencia de la política, por razones muy explicables en tiempos coloniales, traspasaba todos los límites, invadió los Colegios de profesionales, y como germen destructor acabó con muchos de ellos.

Pronto se echaron de menos esas colectividades, y al surgir de nuevo la República se reconoció la necesidad de crearlas, pero de crearlas vigorosas y respetables. Esa labor la inició el propio legislador, y en nuestras leyes vigentes, se les dio vida, se les dotó de elementos económicos para su subsistencia, pero se les hizo, eminentemente independientes y libres, como exponentes de las conciencias individuales de sus asociados.

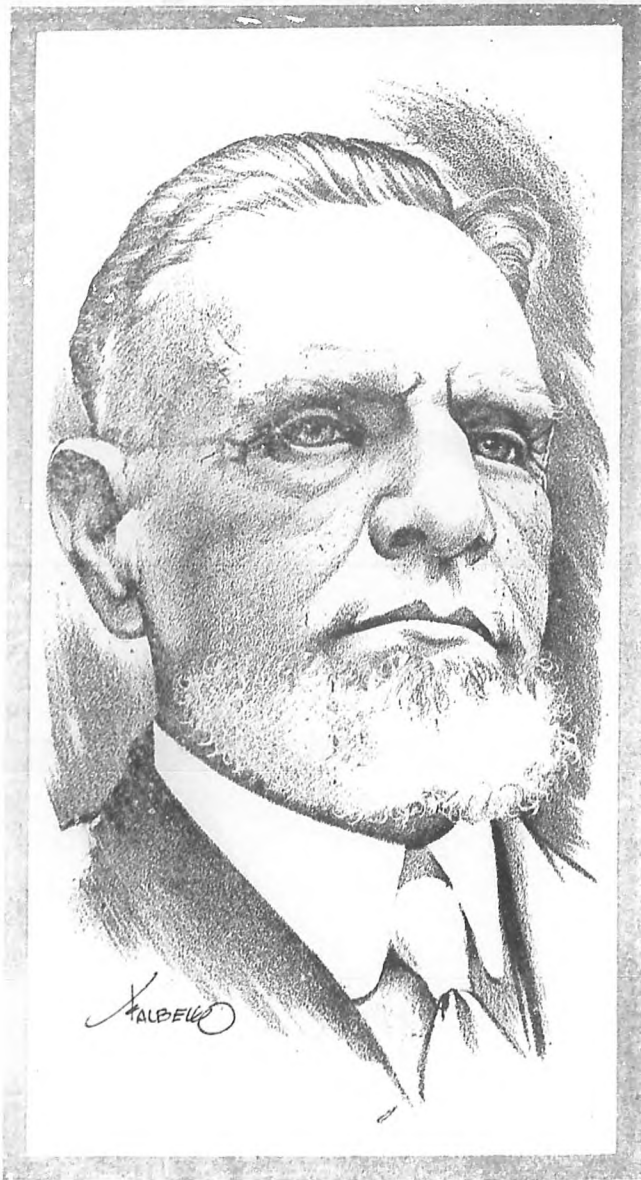
Tenían que responder a un fin muy elevado, debían mantener unidos a todos los profesionales por el nexo indestructible del interés común de elevar la dignidad de su ministerio, enaltezar el ejercicio de la profesión y consagrarse al fomento y al estudio de la ciencia.

La organización que se les dio a estas entidades, no era una organización burocrática, ni nunca se pensó que el puesto de representante legal de la Colectividad iba a convertirse en trono de Júpiter para disparar los rayos de su magnífica venganza o los beneficios de su complacencia sin límites.

Ni la Colectividad ni su Jefeatura podían convertirse en granjería. Nunca se creyó posible que los propios profesionales celosos de su concepto personal, hicieran blanco de sus ambiciones el puesto que solo puede desempeñarse con orgullo cuando es el producto de la confianza de todos los asociados.

No son estas entidades, agrupaciones sectarias de moderados y de radicales, en las que las mayorías aterrorizadas con solícitas invitaciones rueden adiestrarse en el manejo del voto y cometerse a dictaduras parciales; no—estas son entidades de otra naturaleza, son Cuerpos que se representan con dignidad como producto de una indiscutible confianza o se resignan al fin con los naturales escrúpulos de personas delicadas y sensibles.

Queden fuera de estos Cuerpos, el amor propio y las vanidades personales, afiense de ellos los vicios comiciales, y reconózcase, que los cargos de representación, no son botines de guerra, que se obtienen después de una lucha, en la que si bien se proclama el triunfo de los vencedores, no es menos cierto que se pisotean y se maltratan los derechos de los vencidos.



PEDRO HERRERA SOTOLONGO—(Retrato por Falbello)

Los Cuerpos deben velar por el derecho de todos, con una serenidad y un desinterés grande, y no es el procedimiento más recomendable el que se quiere entronizar de imposiciones de candidatos de dobles personalidades, y que vienen precedidos de posibles sospechas de sectarismos partidaristas.

Es plausible aspirar a los puestos de honor es digno de elogio sentirse orgulloso de demostraciones que llevan envueltas al mismo tiempo el afecto y la admiración, pero si para conseguir esas sensaciones se tiene que sembrar y fomentar pasiones, a dividir la opinión lejos de realizar una obra plausible, se produce en estas colectividades el mayor de los males: se divide la opinión y se destruye el espíritu de colectividad que es su sola bandera y que debe ser mantenida como único credo.

Surja, al menos, en el campo de los profesionales, aquel ges-

(Pasa a la Pág. 55)

# Una Breve Charla con Gabriela Mistral

Introducción—

Hace hoy cinco días que la insigne educadora Gabriela Mistral está en Cuba. La mujer-poeta, de fuerte y dulce espiritualidad; recia, amplia, grávida, tierna, maternal. La maestra con alma de apostol. La que fecundó el idioma castellano en el glorioso embarazo de su talento. La que traspuso las fronteras nacionales de Chile y cubrió a la América y a Europa con la floración arbitraria y rica de su corazón. La que tiene las manos llenas de caricias de niños. La que está nimbada como de un resplandor de cuna.

Hoy hace cinco días que está en Cuba Gabriela Mistral, la Mujer Universal, Limpia y ancha como el cielo, cálida y acogedora como la tierra, Plena de Amor y de Religiosidad.

Impresión personal—

Vamos a oír a la Srta. Mistral, en una árida mañana de domingo quieto, un poco amodorrante. El interés por oír la canaliza la atropellada corriente de nuestro espíritu hacia la serena personalidad que es hoy olfaje de luz sobre la América.

Y tuvimos, al escucharla, y observarla en el transcurso de su conferencia, una impresión de solemnidad, de reposo, de serenidad que es en toda ella; en sus gestos retardados, en su voz uniforme y remansada, en su figura misma, como la emanación del infinito.

Gabriela tiene en silencio, la majestad, la plenitud de las catedrales. Es, en medio del apretado de la vida, detenida e ilimitada, como en el espacio.

Imposición periodística de la entrevista—

El poeta amigo Fernández Arrendo nos presenta. Hay el deseo expreso de nuestro Director de que la entrevistemos. Lo expusimos a la Srta. Mistral. Accede, complacientemente. Fija la hora. Gabriela está cansada, agotada por el calor. La saludamos, aplazando el encuentro.

Hoy a las nueve de la noche hemos de verla; justamente en esta noche extensa e intensa, que va tan bien con el espíritu de Gabriela.

En un corredor del Hotel "Savoy", acodada en la esquina de una mesa, Gabriela charla con el amigo Mañach. Hay unos papeles, sobre los que ella ha comenzado a escribir. Mañach, discreto, difiere los motivos de su conversación. Gabriela interroga a la preguntas que, como temario, espera de nosotros. Sonríe. La sonrisa es espiritualmente gentil, algo triste. Sus ojos claros, no sonríen; esperan.

La democracia—

—Gabriela, ¿opina usted que la democracia es un fracaso en América?

—No puede quebrantarse lo que no existe. Hay en América una democracia constitucional, fijada en las leyes; pero no ha existido nunca la costumbre de la democracia. Tiene usted que al indio se le ha desplazado, se le ha desvinculado. El problema racial es una de las cosas que hace más difícil la verdadera estabilización de la democracia, hecha hábito.

Gabriela Mistral habla con voz lenta, en la que se van definiendo de manera inequívoca sus afirmaciones.

—No hemos vivido jamás una democracia cotidiana, parecida real. Está señalada, establecida en las constituciones, pero al no ser una verdad educacional, al no formar una costumbre



Gabriela MISTRAL, la insigne educadora chilena que está dando un breve e interesante curso de conferencias en la I. H. de C. (Foto Vales)

no existe de hecho. No ha fracasado; en todo caso, está por venir.

La cuestión educacional—

—¿Que normas ofrece usted a la nueva pedagogía?

Se le nota a Gabriela un esfuerzo noble por disimular su cansancio. Se protesta en las respuestas, que nosotros escuchamos con ardor sin interrumpirla.

—Me presenta usted un problema muy serio. Yo creo en el autodidactismo. De ello hablaré en la conferencia de mañana. En la cuestión educacional el aspecto más necesitado de atención es la enseñanza rural. En las capitales, Montevideo, Santiago, Lima, el ambiente se ha europeizado. La cultura está más difundida; pero en el campo hay una total deficiencia educacional. Al campo va a parar todo lo malo: el peor maestro, el peor cura. Los rezagos de todas las cosas van a sedimentarse en el campo. Acaso ello no es sólo fundamentalmente, pero conviene así. El maestro rural, el profesor en general, trabaja sin estímulos. Su vida es oscura, pobre. No cuenta con los elementos necesarios para cubrir decorosamente sus necesidades. No se le presta la debida consideración social, no se le reconoce la trascendencia y el prestigio de su misión. ¿Qué esperan que haya? No puede entregarse, haciendo abstracción de toda otra preocupación, al trabajo de la enseñanza que es labor absorbente.

Enfrentando a Rusia—

—Gabriela, ¿digamos qué opinión usted del actual sistema educacional en Rusia?

—Le dire; yo creo que la peor de las madres es superior a la mejor de las maestras. No me gusta que la educación de los niños se le deje al Estado. Para una madre, por dura, torpe o inculta que sea, su hijo se llama y es siempre Juan. En las escuelas de cierto tipo Juan es el número treinta y cinco o cuarenta; todos son Juan. No debemos desarraigat el hijo de la madre para su educación.

El saber marcharse a tiempo—

Hemos escuchado a Gabriela Mistral más que con los oídos con el cerebro, y sus conceptos los hemos recordado tanto de sus labios como de sus ojos.

Jorge Mañach, que discretamente ha terminado en la mía charla de Gabriela, con unas preguntas oportunas e inteligentes, como el que tiene aún en suspiros su conversación truncada.

Gabriela está cansada. La vida agitada de viajes, conferencias y entrevistas, visitas, la obsesividad de las gentes que naturalmente asedia en los viajes ilustres, le tiene a esta hora de la noche un poco doblegada de fatiga.

Convenimos que es oportuno marcharnos, pero antes queremos de Gabriela una respuesta, tan sólo seleccionados de las muchas que nos proponíamos adquirir de ella.

El tema olvidado—

¿Cuál es su visión de la mujer del futuro?

Gabriela esperaba la pregunta, agradecemos que nos permitiera que así la tema. El feminismo familiar, casi furburante, ha debido agotarse muchas veces en los países en los que se ha detenido. Sosteneremos la mirada investigadora de Gabriela. Apenas hemos hablado, y esa mirada la hemos sentido clavada en nosotros francamente interrogativa durante la charla.

(Pasa a la Pág. 56)



# U n a S e m a n a

Lunes.—

Amplio salón de un teatro del Vedado. Película insistida, hablada en idioma áspero, extraño. Imperialismo agresivo al espíritu y al oído. Y, al hacerse la luz, un estudiante sube al escenario y dice que padecemos bajo una Dictadura, que el Dictador ordena hambres, torturas y muertes, rodeado de su corte de palacios gulleños. Los espectadores—asamblea improvisada—aplauden enardecidos. Y el estudiante, en un arranque feliz, dice que las manos tienen ya en Cuba mejor oficio que el de aplaudir. Las manos prometen, con nuevos aplausos, ser eficaces en su día.

Luis de Zulueta ha comentado con alborozo en "El Sol" de Madrid esta rara práctica democrática de tomar el teatro como lugar de acción política. No tienen estos predicadores largos años como los antiguos profetas—ha dicho el generoso escritor. No les apunta la barba y son ya los profetas de un mundo joven, de un mundo niño que pide su reino.

Opalá que, como los profetas añosos, estos bravos muchachos anuncien el mañana. Y que las manos que prometieron abran camino al mundo niño.

Martes.—

El Senador Viriato Gutiérrez, socio de Mr. Thomas Chadbourne en el desdichado Plan, desembarca en New York. A las preguntas de los reporters yanquis el gran responsable contesta con una sinceridad en él inusitada: "Lo que la oposición quiere es que nos vayamos". La oposición—lo sabe como nadie el Senador Gutiérrez—es todo el pueblo de Cuba excepción hecha de los componentes del Gobierno machadista y de algún que otro estómago agradecido. Cuba quiere que sus directores abandonen el mando. Los directores resisten y tienen la desaprensión inaudita de manifestar que su impopularidad ya no tiene límites. Y algunos, como el señor Gutiérrez, lo manifiestan a distancia...

Miércoles.—

Los estudiantes despedazaron la corona que el general Presidente ofrecía, en recuerdo y homenaje, al gran Chino Viejo. Entendieron los muchachos que quien tantas veces tomó a los grandes muertos como escalón para sus trapacerías, y sus turbios designios no podía—ahora que la conciencia está en servicio—acercarse al hombre que dijo: "Aprender a hacer uso en la paz de vuestros derechos, que habéis conseguido en la guerra, que no se deben conformar los hombres con menos porque esto conduce al servilismo". Los estudiantes cumplieron brillantemente la Proclama de Yaguajay. Alguien negó el espléndido documento: un hijo del Generalísimo Máximo Gómez, como el Cid, está ganando batallas después de muerto. Pero "tiene mucho que hacer entre nosotros todavía".

Jueves.—

Hay un momento de incontenible regocijo en el mediodía ciudadano. El hombre ha renunciado. Sólo se le busca sustituto apropiado. El regocijo quiere desbordarse temeroso de que, como en otras ocasiones, llegue pronto la negación de lo ansiado. Y en el instante de echarse a

calle traviesa la multitud, aparece la noticia lamentable: *Todavía no.* El pueblo se repliega con un mohín desconfiado. Todavía no, todavía las vidas están en peligro y las conciencias encarceladas. Todavía el hermano soldado puede disparar contra la mujer y el niño. ¿Hasta cuándo, murmura el pueblo, guardando su alegría?

Viernes.—

Pero el pueblo sabe que cuando la sensibilidad civil y humana está ausente de un hombre no valen demostraciones vejaminosas ni denuncias denigrantes. Y en Manzanillo, ciudad caliente, que sabe de sones y de ásperas hombradas, los más valientes andan en la calle con una sorda decisión de hacer valer su dignidad y su hambre. Al frente de ellos, como siempre, el estudiante y el obrero y la mujer de nuevo espíritu. Alguien dice en alta voz la verdad que está en todos y cada uno acusa a los responsables de su miseria y de su dolor. Los soldados de la República vienen a callar la verdad y a defender el crimen. Suenan disparos sobre la multitud. Y un hombre honrado—lo es el que dice la injusticia de Machado, la injusticia de la organización social de ahora—cae para siempre. Tiene 18 años, es líder obrero y hombre de libros. Juventud, dirección de hombres, ansia de cultura, vocero de la buena causa. Estorbaba demasiado. Uno más en la lista larguísima, ¿qué podía importar al hermano soldado? Tantos han caído y no cae quien los hizo caer... Anotemos, anotemos: Rafael Santiesteban, muerto por decir la verdad, Manzanillo, 19 de junio de 1931. Anotemos y prevengámonos contra las flaquezas de memoria que salvan en Cuba a todos los culpables.

Sábado.—

Pero no toda la fuerza pública es como la de Manzanillo. También en Matanzas la multitud con razón se lanzó a la plaza pidiendo justicia para los estudiantes y obreros que, por obra de los despreciables politiquillos locales, guardan prisión desde hace más de medio año. También se dijeron condenaciones terminantes al régimen, a la estructura que hace posible el machadato. Ningún cargo se ahorró, ninguna inhumanidad dejó de denunciarse enérgicamente. Los jefes de la policía ordenaron cargar. Los agentes del "orden" no cargaron. ¿Recordarían a Santiesteban? Porque los muertos honrados pueden mucho y todo hombre—aún el que ha aceptado servir a la tiranía—es susceptible de honradez.

Este gesto de Matanzas tiene un significado de mucha cuenta. Las Dictaduras no tienen más apoyo que la fuerza privada de humanidad; las ametralladoras y los hombres como ametralladoras. Cuando la fuerza comienza a resonar al dolor de la masa, la Dictadura ha caído. Y en Cuba ya hay algunos hombres que han renunciado al papel de ametralladoras.

Domingo.—

El domingo es día de meditaciones y las de ahora no pueden sino hincar su diente en lo público. La semana ha sido de sangre y rebeldías. La sangre no ha acallado la rebeldía, como en los pueblos envilecidos. La rebeldía ha contaminado a los encargados de verter la sangre. Buena semana esta semana de pasión. ¿Cuándo el sábado de gloria?

Juan Marinello

# Maria Catalina Cortina: Leader

**S** ENCRITA Cortina aquí nos ha mandado el pueblo de Santiago, a entrevistarla.

—Explíquese.

—Sí, señorita. Cuantas personas hemos interrogado en torno a los directores de la protesta cívica, no nos han hablado de Mendicita ni de Menocal, sino que nos han mandado a verla a usted. Mire a qué extremo han llegado las cosas que yo pensaba en usted como si hubiera sido una mujer de vigor hercúleo y no lo tome a mal, pensamos encontrarle con un revólver carentino en la cintura, como las famosas capitanas de la independencia.

—Pues ya Vd. ve, señor, que más deoilita no puedo ser.

—Vaya, si eso es lo que desde mi llegada me preocupa. No acierto a comprender dónde guarda usted toda la energía que sus paisanos testifican que posee.

—Es que aunque estaría muy honrada con ello, yo no soy de Santiago. Nací en el barrio Guayabo, en Mayarí.

—De modo que usted es hija del pueblo de los barrios con nombres pornográficos.

—Sí, amigo. Allí fui a la escuela hasta los 12 años. Me dediqué, con especialidad, a domesticar potros. Pero parece que no servía para gran cosa, porque mi hermana le propuso, incómoda, desde luego, a mi mamá, que me cambiara por una mulita y que ganaría en el negocio.

Y una carcajada que muestra toda la hilera de dientes blancos y simétricos, se asoma a los labios carnosos de la entrevistada, como colón de chiste.

—Mire usted, señorita Cortina. Nosotros pretendemos dar el relato de sus actividades en esta protesta, pero creemos que antes tenemos el deber de conocer su persona y darla a conocer a los lectores de BOHEMIA.

—Eso es muy fácil, señor periodista. Diga usted que ha conocido una india siboney. No, espere usted, los siboneyes fueron muy tímidos, eso es, dígame que soy caribe o taina y que tengo 162 de talla, según el record oficial de la cárcel.

—¡Está usted fuerte en Historia, amiga mía!



Esta "interview", hecha por nuestro enviado especial a Oriente, pone a nuestros lectores en contacto con Maria Catalina Cortina, "leader" del movimiento estudiantil de Santiago, que relatará en varios artículos la historia interna del movimiento de protesta contra el régimen de Machado y sus representantes. El primero de esos artículos se publicará en el próximo número de BOHEMIA.

—¡Ah, sí! Esa es una convicción que tengo desde hace mucho tiempo. Lima gine usted que cuando vine a prepararme para ingresar en la Normal, venía pensando eso mismo, es decir, que yo sabía mucha Historia. Respondiendo a preguntas de un profesor lo expliqué así en plena clase, pero cuando el buen hombre me dijo que le señalara el límite de mis conocimientos le expliqué muy engolada que conocía perfectamente los cuatro viajes de Colón. ¿Y usted quiere creer que el maestro y los chicos soltaron la carcajada?

—Me lo explico perfectamente. Parece que en esas cuestiones de audacia usted era aventajada ya, porque los cuatro viajes de Colón resultan cosa seria en cuestiones de Historia.

—Ah, pero ¿usted también? Vámonos amigos, que después de eso me he reivindicado.

—¿Y en la Normal?

—En la Normal perdí el primer año y en el segundo saqué las asignaturas del primero. Y claro, para mí que soy tan optimista, me sentía en segundo año de estudio. Al tercer año aprobé dos asignaturas del

segundo y se me permitió pasar a tercero arrastrando las dos disciplinas restantes. Precisamente, dígame que le dé noticias de un incidente, tal vez el primero, que me hizo pensar en que era necesario que las mujeres actuáramos para cambiar determinadas injusticias de los hombres.

Y mientras la señorita Cortina, acurrucada como una bella gata, juguetea entre sus recuerdos buscando el necesario, hemos prendido el cigarrillo "Camel" que juguetea entre sus

dedos. El bronce de su rostro, aureolado por una atmósfera de humo exótico parece iluminarse, mientras exclama:

—¡Verá usted! En ese curso en que estudiaba Tercer Año, arrastrando dos asignaturas del Segundo, no pude rendir exámenes por haberme enfermado. Al iniciarse las clases al año siguiente, pretendí entrar a las aulas del Tercer Año, pero el doctor Molina, Director a la sazón, se opuso indicándome que fuera a la Dirección (Pase a la Pág. 67.)



Sessue HAYAKAWA, el famoso actor japonés, al llegar a Hollywood, después de doce años de ausencia, prendido al brazo de su esposa. (Foto Internews.)

## Sessue Quiere Reconquistar Hollywood

La época constituyó la edad de oro del cinematógrafo. Y él contribuyó en gran parte a que así fuera. En la cumbre, junto a él, estaban entonces las figuras más representativas de ese arte maravilloso del celuloide que hoy los *talkies* están precipitando en la más lamentable de las caídas del mundo. Su actual esposo, Douglas Fairbanks, el galán que hacía temblar de emoción a las chicas románticas, Bárbara La Marr, cubría con creces los requisitos de la vampiresa terrible y adorable. Francesca Bertini tenía un público romántico numeroso, que la seguía en sus languidescentes gestos peripatéticos y William Hart y Tom Mix entretenían a la muchachada con sus revólvers gigantescos y sus caballos gemales.

Fue en época de tal brillantez histriónica que se impuso Sessue Hayakawa. No había películas habladas en español, ni florecía «Cinelandia» la intriga y la envidia, trasplantadas de los escenarios a los estudios ahora, que debía seguir siendo Hollywood la tierra prometida pero ignorada del resto de la humanidad, en cuanto a su vida íntima. Porque si algo nos hacía anhelar con todas las fuerzas de nuestra voluntad, la conquista de Hollywood, era el misterio con que se rodeaba a los artistas allí residentes. La importancia de grandes señores que se les daba por la prensa del mundo entero. Las leyendas que corrían de boca en boca queriendo despertar en todos la curiosidad.

¿Qué diferencia ahora, que los agentes de publicidad se ocupan más de propagar lo que dice un artista de otro, que de sus propias cualidades artísticas! Se dice... Se comenta... en Hollywood... Chismecitos de Cinelandia... Los argentinos contra los mexicanos... Los latinos contra los sajones... La producción española es un desastre... Navarro se pone en ridículo cuando habla su propio idioma... Vilches no gana con una película lo suficiente para cubrir sus gastos personales... Barry Norton cobra 120 dólares por una película de más de cuatro semanas de filmación. Martínez Sierra convence a los magnates de la "Metro-Goldwyn-Mayer" que los sueldos que se les están pagando a los actores españoles son exorbitantes, alegando que cualquiera de

ellos trabaja en España por la tercera parte y les sobra dinero. Un agente de publicidad llama a Böhr alemán y lo pone en evidencia ante sus lectores, después de haberlo llamado el Chevalier de la Argentina... Chismes... enredos... pequeñeces personales... desprestigio del histrionismo hispánico... Nada de eso pasaba en los tiempos de oro del cinematógrafo cuando Sessue Hayakawa era figura de tan grandes prestigios como Douglas Fairbanks, el americano, y George Arliss, el inglés, y William Duncan, el escocés, y Ann Forrest, la danesa, y Creighton Hale, el irlandés, y Antonio Moreno, el español, y Ramón Novarro, el mexicano, y Anna Q. Nilson, la sueca, y Pola Negri, la polaca, y Greta Nissen, la noruega, y Richard Talmadge, el suizo y Lou Tellegen, el holandés, y tantos otros extranjeros, sin que el tal detalle de nacionalidad fuese un obstáculo para su renombre y prestigio.

Ahora, Sessue, ha llegado a Hollywood, después de doce años de ausencia. Viene a la reconquista de sus prestigios cinegráficos. Los años transcurridos no reflejan en su rostro el menor cansancio. Parece hasta más joven... Ha estado por su tierra de ensueño y de maravilla, lejos del barullo ensordecedor de las grandes ciudades, y de las cegadoras luces de los estudios, y de las fatigas consiguientes que produce la filmación de una película. Ha vivido alejado, obscuramente relegado en alguna villa de su Japón, colmada de almendros en flor, del brazo y de la mirada oblicua de su esposa.

De su nombre nadie se acordó hasta ahora, que apareció súbitamente sin anuncio previo, en San Francisco.

¿Qué de raro encontrará Sessue en Hollywood?

En su tiempo, los dramas que él interpretaban tenían un fondo dramático extraordinario. Su diferencia de raza, no le privó de llegar hasta la más eminente expresión de dramatismo. No hubo para su condición de hombre amarillo prejuicios ni reservas. Al contrario, la más leal y entusiasta cooperación de los

(Pasa a la Pág. 56.)

G. Barral

Helen JOHNSON es la más linda actriz de la "Paramount". Así lo han reconocido treinta directores y así lo reconocemos también nosotros. (Foto Paramount.)





# Una experiencia no Philip

CUANDO Enriqueta Dobbs se casó, no se puso la muletilla del apellido del marido. Enriqueta Dobbs era de ideas avanzadas, feminista, batalladora por la libertad del sexo femenino. Nada era demasiado nuevo para ella. Fue de las primeras que aceptó la melena. Allá por el principio de los veinte, cuando el furor de la falda corta la suya iba una pulgada más alta que la de las demás mujeres.

El esposo de Enriqueta, Claudio Cronwell, era conferencista. Como buen saón, era tolerante y estaba orgulloso de su esposa. Además, esa devoción por el modernismo de su esposa, le servía como material de anuncio a sus propias actividades; los artículos que Enriqueta publicaba en las revistas de tendencias feministas, eran una magnífica ayuda a sus conferencias.

La señorita Enriqueta Dobbs—legalmente señora Enriqueta Dobbs de Cronwell—y su esposo eran sobradamente conocidos en los cuarenta y ocho estados de la nación, como los más formidables devotos y exponentes de las teorías modernas en general.

De esta unión nació una hija. Claudio pronunció entonces conferencias sobre la infancia y Enriqueta dio a la publicidad numerosos artículos sobre el mismo tema. Era en todo exactamente igual a los demás infantes, a no ser que no tenía nombre. El padre y la madre habían llegado al acuerdo de que era un imperdonable abuso de superioridad el encargarle el nombre que más nos viniera en ganas a una criatura indefensa. Era esa una costumbre detestable que nos legó la Edad Media, decían. A las personas se les debe brindar la oportunidad de escoger, cuando mayores, su propio nombre.

Más aún; no le decían al bebido "carriño", "hija linda", o "querretito", como hacen los padres vulgares. No, eso no lo harían nunca. Llamarle en esa forma hubiera contribuido a despertar en el recién nacido una sensibilidad demasiado melosa. Tratarían de darle la coexistencia moral del padre o de la madre. Y llamarían a la niña eso: "la niña", exclusivamente.

Cuando la niña cumplió los cinco años la enviaron a un colegio—no a un kindergarten—donde se practican los métodos más modernos de educación. La niña asistió a ese colegio durante tres años, de donde aprendió a leer tres años después que la generalidad de los niños. Después la enviaron a una escuela pública, a pesar de que los padres tenían profundamente la influencia que sobre ella ejerce la continuidad de contacto con los otros niños preparados a la independencia parcial que le concedían al enviarla a una escuela pública, la balanceaban con una sarta continua de observaciones modernas, mientras la niña estaba en casa. Todo cuanto se conoce de la verdad de la vida, se le fue poco a poco infiltrando desde la edad de siete años. Y así creció.

Era horriblemente embarazoso para la niña el no tener nombre. Trataba de convencer a sus padres a este extremo.

—Debo tener un nombre. Todo el mundo lo tiene.

—Como te llama el maestro?

—Señorita a secas.—La niña tenía unos hermosísimos ojos de largas pestañas negras, que a menudo amenazaban anegarse en llanto.

—No te importe,—contestábele Enriqueta.—Debes ser consciente de tu "yo" como individuo, y no tener nombre te ayudará en mucho a tener esa conciencia. Debes convencerte que la razón que quieres tener para llevar nombre, descansa en un prejuicio social. He aquí de lo que debes tratar de alejarte de toda la vida. ¿Comprendes?

La niña asentía con la cabeza dulcemente.

Naturalmente los inconvenientes de ser ultra-moderno, son obvios. La más decidida modernista sentirá lo desarado que es llegar a un hotel, en compañía de su esposo, y no poder suscribirse en el registro como la "señora de Fulano de Tal". Además es muy difícil convencer a las autoridades que la partida de nacimiento de una criatura esta correcta al inscribirarla con el apellido solamente sin patronímico de ninguna especie. El camino de los modernistas es sembrado de obstáculos. Pero el alma de los nuevos cruzados es poderosa.

Según crecía la niña, Enriqueta se fué convenciendo de que su hija no estaba muy de acuerdo con las teorías maternas. Por

ejemplo, el domingo que se escapó de casa para asistir a los servicios religiosos.

—No debes hacer tal cosa,—advirtió Enriqueta a su hija.

—Pero si es que me gusta. Todos los niños van.

—Por lo cual no debes ir tú. No es prudente exponerte a ninguna religión a tu edad temprana. Se te meterán en el cerebro ideas y creencias de las que nunca te podrás deshacer en tu vida. Debes inclinarte a la religión que te parezca más verdadera sólo cuando seas mayor de diez y ocho años, edad en la que podrás aquilatar las virtudes y practicismo de ellas.

Cuando cumplió diez y seis años se adivinaba que iba a ser una



mujer bella; mejor dicho, ya lo era. Había una expresión de tristeza en su rostro, mucho más de lo que Enriqueta hubiera querido, que la hacía doblemente atractiva.

A los diez y ocho años ingresó en una universidad. Su partida fué precedida por una larga conferencia por parte de sus padres. La conversación terminó con una sorpresa harto desagradable para Enriqueta.

—Tienes diez y ocho años, hija. Ya es hora de que selecciones tu nombre. Has hecho ya tu selección?

—Sí.

# Fracasada Wylie

—Bien; veamos.

—Me parece que no te va a gustar,—musitó la niña.

—Tal vez no. Pero no importa. Tienes absoluta libertad para escoger el que más te guste.

—Agata.

—¡Agata!—Enriqueta palideció un poco.—¡Agata! Reminiscencias del pasado... Sombras borrosas de la Nueva Inglaterra original... Bien está, Agata. Pero, ¿por qué escogiste ese nombre?

—Me gusta.

—Está bien.—Enriqueta suspiró.—Antes de que parta el tren tenemos tiempo de tomar un coctel.



—No, gracias, Enriqueta.

—No solo.

—No.

—Debes tomarlo. Las mujeres tenemos tanto derecho a beber como lo tienen los hombres.

—Es que no me gustan...

—Eso no es óbice.

De forma que Agata, que se había bautizado a sí misma a los diez y ocho años, subió al tren, rumbo a la universidad, después de haber tomado un coctel de despedida con su madre.

La convencida de que se encontraría con una fase de la vida desconocida para ella, La invadía el placer de saber

que no necesitaba comportarse como una mujer moderna, si realmente no sentía el modernismo. No se vería obligada a fumar, después de las comidas y podría leer autores románticos si así lo apetecía.

Ninguna de las compañeras de la universidad conocían su pasado. La aceptaron como Agata Cromwell, pues había prescindido del apellido materno y en su pecho empezó a rebozar de alegría nueva. En el verano, después del primer año de universidad fué a Europa con sus padres.

Los hombres jóvenes compañeros de viaje, la asediaban continuamente invitándola a bailar. En los cafés y restaurants de París los hombres viejos y bigotudos se inclinaban ante ella y la miraban codiciosamente. En una ocasión sus padres la dejaron sola en el hotel "para que se fuera acostumbrando a valérselas por sí misma". Agata se circunscribió a comprar un paquete de revistas y ordenó que le sirvieran sus comidas en el cuarto, hasta que sus padres regresaran. Toda su vida había tratado de ser obediente, pero le pedían ciertas cosas con las que no transigía de corazón.

Enriqueta Dobbs y su marido discutían con frecuencia acerca del carácter de la hija.

—Es una retrógrada, Claudio,—decía Enriqueta.

—No será que tu has forzado demasiado tus doctrinas?

—¿Forzadas? No digas tonterías. Es cuestión de carácter. Es modesta en demasía.

Ahí la tienes con diez y nueve años y tan bella como la que más. Ya es tiempo de que hubiera tenido por lo menos tres o cuatro asuntos amorosos. Y que es lo que hace? Tece el piano, pinta un poco, la luna, ama a Chopin. Destestable!

—No todas las mujeres pueden ser como tú...

—Y no es horrible que mi propia hija no compartiera mis opiniones?—Enriqueta varió el tema de la conversación.—Viste la carta que recibí de la "Asociación Feminista de Shebomet", Michigan? Me siguen hasta Europa! Créeme, Claudio, si América no destierra su bagaje apollinado de hace siglos, está irremisiblemente perdida!

—Estamos de acuerdo, querida.

—No te vayas a poner sentimental!—Enriqueta se ajustó sus espejuelos de carey, echó hacia atrás sus escasos cabellos, miró breves instantes a través de la ventana del cuarto del hotel que se abría sobre el bullicio ciudadano y volvió a la lectura del libro momentáneamente abandonado: "La familia, un crimen contra la sociedad".

En septiembre retornaron al hogar patrio, la articulista, el conferencista y la joven que un domingo, años antes, se había escapado a los servicios religiosos, desafiando las iras maternas.

En octubre la universidad celebró la fiesta anual en honor de los novatos. Agata se vió obligada a asistir aún cuando no le llamaba la atención el baile.

Se hallaba sentada en la penumbra discreta de un rincón del gimnasio cuando frente a ella pasaron una amiga del brazo de un joven estudiante, alto, fornido. Hablaba a la muchacha en un tono exquisito. Su corazón latió presuroso; latió con una calidez con que en ciertas ocasiones laten los corazones desde que el mundo es mundo.

La amiga de Agata se detuvo. Y dijo:

—¡Agata! Te buscaba Mira, te presento a mi amigo Raimundo Folette. Es un muchacho encantador, pero un poco tímido. Cíudalo un poco mientras voy en busca de Caco Sackville, ¿quienes?

Agata guardó silencio y Raimundo la imitó durante breves instantes. Era casi seguro que se tenían mutuamente. Al fin Raimundo habló.

—¿Me permite sentarme?

—Sí.

Se sentó. La orquesta rompió a tocar.

—¿Quiere bailar?

—Bueno,—contestó Agata.

Bailaron.

—Es usted una maravillosa bailadora,—murmuró Raimundo Folette a la mitad de la segunda repetición.

(Para la Pág. 38.)

Desde París

# Correspondencia de la Moda

por

Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)

**E**NTRE las definiciones de la moda, aquélla que quiere que sea "una linda tiranía". Es que las mujeres, seres más pasionales que razonadores, no la aman oscuramente a causa de esa tiranía? Cuántas veces he oído decir a mi alrededor, ante una novedad de modas o simplemente una tendencia nueva: "¡Es horrible! ¡Jamás me vestiré así!" Ese "jamás" no es más que una afirmación débil que huirá ante la afirmación de la moda "horrible". Generalmente, son



Otro "tailleur" muy elegante, visto en Auteuil...

(Foto Menisse.)

las elegantes las primeras en quemar lo que han adorado y amar furiosamente lo que en los primeros instantes repelieron, todo para satisfacer las exigencias de la "dulce tiranía".

Lo inverso se produce también. Si hojearmos un álbum de viejas fotografías, a cada página exclamamos: "¡Pero cómo hemos podido vestirnos así!" No obstante, en aquella época estábamos muy bien así vestidas, fuimos muy felices y muy amadas y muy festejadas! ¿De dónde viene entonces que todas aquellas *toilettes* nos parecen ridículas cuando no desgraciadas? Simplemente, porque no obedecen a la ley del momento. Esta ley, que evoluciona sin cesar, que se transforma con nuestro gusto, nuestra manera de vivir, etc., las sigue y las precede sin abandonar su aire de dejarse vencer. Están adelante y detrás de nuestra existencia social y elegante.

La moda tiene tal influencia en el teatro, aun en el teatro clásico, que la escena la sigue y sufre esa "dulce tiranía". Las heroínas de Racine, de Corneille, de Molière nos parecerían ridículas si nos las presentaran como en el tiempo de la creación de aquellas obras maestras. Sin duda, Celiméne, Fedra y Herminión aparecen ante nuestros ojos con trajes de estilo, pero son precisamente los trajes de estilo bajo los cuales quisieramos encontrar a la mujer de nuestra época!

Mme COSTES, esposa del famoso aviador que atravesó el Atlántico, de Francia a los Estados Unidos, viste un traje de Lelong de gran estilo.  
(Foto Keystone.)



Traje "tailleur" en lana marrón, lanzado en Longchamps.  
(Foto Menisse.)

Es uno de los secretos de su suntuosidad y de su belleza. Es un traje que llevarían gustosamente las más exigentes coquetas del siglo!

El corpiño ceñido está inmediatamente seguido por la falda de cola y, detalle particular, el gran nudo que hace como un "pouf" en la parte de atrás de la cintura.

La figura número 2 nos presenta todo lo contrario del traje de Lelong, un traje que no se parece en nada a los suntuosos trajes de época pero que es el tipo mismo del traje 1931. Examinad los dos cuerpos que caen de los hombros, rectos, de dibujos geométricos, así como los otros cuerpos que les hacen "pendant" en la parte delantera de la falda, los cuales no están detenidos sino por una joya, un broche de piedras preciosas. Son simples elementos decorativos, pero son de

Traje en crêpe romain con detalles geométricos.—Modelo de Lemie!  
(Foto Keystone.)

¿Qué! importa la envoltura que sa'ísase al mismo tiempo de nuestros ojos y la Moda, puesto que debajo de esa moda seguimos siendo estatua y corazón, las mismas a través de las edades?

Frecuentemente, también el traje llamado "de estilo", descendiendo de la escena y muchos costureros (Lanvin, Lelong en particular) la preconizan y la mantienen como traje nocturno. Ved, si no, la que os muestra la figura número 1 y que viste a Madame Mary Costes, la esposa del gran aviador Diosdado Costes, que atravesó el Atlántico de un solo aletazo magnífico. Es un verdadero traje de los llamados "de aparato", que no desdenaría en vestir Celiméne.

primer orden. Y notad todavía que este trabajo de *crêpe romain* verde enseña un gran escote, largo, cuadrado, y que hábiles cortes hacen que la falda se ciña a las caderas estrechamente. Es un lindo modelo de la casa Lemief. Otro detalle singular es la pequeña cola que arrastra—una cola porque se trata de un traje de noche—llegando el ruedo, por delante, a pocos centímetros del suelo.

Se aproxima la época de las grandes carreras de caballos. Época esperada siempre con ansias por las elegantes de París y de todo el mundo para mostrar el ingenio de los costureros al aire libre. Por el momento, en este principio de estación veraniega, el traje de carreras sigue siendo el *tailleur*.

He aquí la figura número 3, que es un traje que hemos visto recientemente en la hierba de Longchamps. La *jaquette* todavía muestra los bordes beige. Un poco de cuero la acompaña, también de color marrón, atravesado por rayas blancas. La blusa debe ser sencilla.

En cuanto a la figura número 4, os presenta otro traje *tailleur*, llevando en días pasados en las carreras de Auteuil. La pequeña *jaquette*, muy corta, nos presenta el último grito en materia de *tailleurs*. Se cierra con cuatro botones en la parte delantera del talle, y el talle es muy alto. Un cuello de cabelina—que en la Habana puede ser sustituido por algo menos cálido o simplemente suprimido.  
(Para a la Pág. 56.)





# Machado, el Mussolini del Caribe

por  
**Roberto Reinhart**



Este artículo se publicó en la edición de junio 13 del periódico "The New Leader", de New York. Su autor es secretario del "International Committee for Political Prisoners" y recientemente pasó algunas semanas en Cuba.

**L**A HABANA es la ciudad de la desesperación. Aunque presenta al turista americano un aspecto externo de serenidad y de bienestar tropical, bajo la superficie existe un odio hirviente que sólo espera la chispa para estallar en una revolución volcánica. La mayoría que sigue los asuntos de Cuba con cierto interés y ha leído en la prensa diaria la noticia de frecuentes explosiones de bombas, se sorprende de pronto al encontrarlo todo aparentemente tranquilo y en paz. Pero hasta cambiar pocas palabras acerca de la situación política con cualquier ciudadano para saber y sentir que hay una tensión nerviosa en la atmósfera, destinada a acabar más tarde o más temprano en un levantamiento contra el gobierno de Machado.

El primer paseo a pie o en automóvil por La Habana descubre que la ciudad se encuentra en estado de sitio. En casi todas las esquinas hay soldados con amenazadoras bayonetas y policías armados de fusil. En la azotea del Palacio Presidencial hay una guardia permanente, día y noche, con ametralladoras emplazadas estratégicamente. Los familiares del Presidente no pueden salir de paseo sin vigilancia armada. Siempre que el Presidente busca distracción en su deporte favorito, la pesca, cada pez que pica en su anzuelo le cuesta a la República miles de dólares. Porque Machado no se atreve a pescar sin una fuerte escolta.

Aunque yo vine a Cuba sabiendo que Machado era un cruel dictador, nunca, ni en mis peores pesadillas, pude imaginarme sentimientos tan amargos y odios abiertos como los que aquí existen. Puedo decir que casi todas las personas con quienes hablé condenaron el régimen en términos redondos. Me fué imposible salir de los límites de la ciudad para hablar con los campesinos, que no comparten, según me dijeron algunas personas, el fuerte antagonismo de los habitantes urbanos, especialmente las clases acomodadas, contra el gobierno. Pero las gentes con quienes hablé en la ciudad casi todas condenaron el mando de Machado, desde los editores de periódicos, hasta los *chauffeurs* anónimos, las *leaders* feministas, etc.

En casa de Carlos Mendieta, uno de los *leaders* de la oposición y jefe del Partido Nacionalista, estuve hora y media. Frente a frente y cara a cara conmigo en su despacho privado, el coronel Mendieta se acomodó en su asiento y me habló en español, poco a poco y con voz entrecortada por la emoción.

—Me ha preguntado usted el porqué de la agitación actual y de los rumores de revolución—me dijo.—No es porque nosotros seamos comunistas rusos sino porque a noventa millas de la democracia norteamericana se están cometiendo crímenes sólo comparables con los de Calígula e Iván el Terrible.

La situación política y económica de Cuba no puede ser peor. Tenemos un gobierno que no garantiza el derecho de propiedad y que persigue a la oposición legal por el motivo más fútil. El Presidente Machado es un dictador y un tirano. Bajo su régimen ha habido un colapso de la moral. Nosotros, los de la oposición, deseamos solamente el restablecimiento de las libertades civiles y la restauración de nuestros derechos de ciudadanos.

Uno puede sentirse naturalmente inclinado a considerar exagerada la comparación de Machado con Iván el Terrible, por la filiación política de Mendieta. Pero antes de enjuiciar oiga al señor Cosme de la Torre, ex-presidente de la Asamblea de la Liga de las Naciones y hombre de reputación internacional. Durante cerca de una hora pasó revista, sin detenerse, a los actos ilegales del gobierno de Machado. Habló con el más hondo sentimiento. Su punto de vista principal no era aparentemente el de un político, sino el de un jurista herido por la abolición de las garantías constitucionales y la sustitución de la ley civil por la ley militar.

"Durante cien años—me dijo al despedirme—tuvimos que luchar por nuestra libertad contra la tiranía de España. Lucharemos cien años más si es necesario para librar a Cuba de éste o de cualquier otro tirano. Nosotros insistiremos hasta recuperar nuestras libertades."

Lo mismo me dijeron otras personas con las que hablé. No todas fueron tan distinguidas ni tan populares como las dos que he mencionado y sus nombres deben permanecer secretos para evitarles dificultades. Sin embargo, el Presidente Machado le dió recientemente a Edwin C. Hill, del "New York Sun", en una interview, que todas las dificultades de Cuba se debían "a la serpiente del comunismo ruso."

"Pícaros y arrivistas—dijo a Mr. Hill—están haciendo toda clase de esfuerzos para provocar la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba, con el único objeto de arrojar a este gobierno honrado y apoderarse ellos del poder, por el fraude y el engaño, para desvalijar al pueblo cubano."

"Doy mi palabra de caballero y de soldado, doy mi palabra de Presidente de esta República en garantía de que dió la verdad y el propio Embajador de ustedes, Mr. Harry F. Guggenheim, sabe que eso es cierto... Ese es un hecho que deben conocer los norteamericanos. Mi pro-

*Siguiendo nuestra política de reproducir cuanto se publica en los Estados Unidos acerca de la actual situación de Cuba, damos a conocer hoy este trabajo del "New Leader", uno de los órganos de la juventud izquierdista de Norteamérica. Indiscutiblemente, hay cierta exageración en el contenido de esta página. Pero en el fondo de los hechos, todo lo que narra el señor Reinhart es exacto.*

pio servicio secreto tiene documentos para probar esta aserción hasta la saciedad, y no son documentos falsificados como dice el gobierno soviético de Rusia".

Yo puedo afirmar con pruebas indiscutibles que el Embajador Guggenheim no concede crédito a esa asombrosa manifestación de que los opositores de Machado son comunistas. Si los editores del "New York Sun" se toman la molestia de preguntar al señor Guggenheim, estoy seguro



de que él mismo destruirá esa falsa impresión. No debe ponerse en duda la honradez del señor Hill como periodista, pero la introducción a las declaraciones del Presidente Machado a mi poder, dar otro resultado que el de confundir a los lectores del "Sun" que traten de saber la verdad y el de asustar un poco más a nuestros profesionales del patriotismo. Si Mr. Guggenheim fuera completamente imparcial dudo que hubiera pasado semejante historia sin rectificarla. Aunque no puede esperarse que todas las palabras que se escriben sean correctas, hay errores de tal naturaleza que no deben pasar sin

comentario oficial. Y aunque éste se publicó en un solo periódico norteamericano que yo sepa, ha sido ampliamente citado y fué reimpresso en el "Havana Telegram", un periódico que Machado controla. También ha sido reimpresso en un libro reciente, con el título de "The Communist Shakes His Fist: He Would Fight the Battles of Moscow on the Streets of New York", libro que trata de venderse aprovechando la ola del Pánico Rojo.

Ninguna de las personas que yo entrevisté era comunista, y mucho menos el ex-presidente de la Asamblea de la Liga de las Naciones. La mayor parte eran hombres adinerados. En realidad la mejor razón por que no ha estallado el levantamiento puede muy bien ser el que esas personas, que desean una revolución política por una razón o por otra, no quieren una revolución social. Cualquier movimiento revolucionario podría escapar fácilmente a su control, si se considera que hay cerca de 200,000 personas sin trabajo en los centros urbanos y un número mucho mayor todavía en los distritos rurales donde la zafra azucarera ha sido extraordinariamente pobre. La clausura del "Havana Yacht Club" durante el invierno pasado, demuestra que la oposición, en La Habana por lo menos, no es comunista.

El único signo de desarrollo comunista que encontré fué el caso de un editor de periódicos, miembro de la Liga Antimperialista que tiene su cuartel general en New York. Encendiéndose de hombres desesperadamente, contestó así a una pregunta mía:—"Bien. En realidad no tenemos mucha esperanza. Lo único que nos queda es unirse al Partido." Algunos otros sienten simpatías por el comunismo pero en la época en que yo estuve en Cuba no pude advertir que existiera ninguna conspiración organizada.

### La oposición está dividida.—

Las breves pesquisas que hice por mi propia cuenta me dejaron el sentimiento de que la situación de Cuba no tiene arreglo. Está en el caos, política y financieramente. Existe una antipatía cada día creciente y más pelierosa hacia los Estados Unidos, a causa de que los cubanos atribuyen su infortunio al anovo económico que los Estados Unidos prestan al régimen actual. Nadie puede anticipar cuál será la solución, pero La Habana entera conviene en una sola cosa: en odiar al Presidente Machado con una acritud y un encono sin paralelo. Quieren desembarazarse de él, pero no saben con quien han de sustituirlo. De esto proviene en mucho la fortaleza de Machado. La oposición está dividida.

La aristocracia cubana, al parecer, se siente herida particularmente por el fraude en gran escala que, según afirman, ya no practica el Gobierno, substituyéndolo por el fraude entre los funcionarios de menor categoría. Alegan además que la lucha contra Machado se realiza en nombre de la decencia, la moral y la justicia. Me sorprendió el ver que esa lucha es semejante a la que se desarrolla actualmente en muchas ciudades norteamericanas. Sin embargo, nuestros procedimientos locales son mucho más suaves y además no padecemos en nuestro país una dictadura militar. En lugar de esto nos estamos pistoleros y atracaos con propósitos de intimidación. En Cuba llena ese cometido la "partida de la porra", especie de mafia, que, según mis informantes, está dirigida por funcionarios del gobierno.

Este organismo terrorista irrumpe en los periódicos de la oposición y por la noche atenta contra la propiedad privada. Una de esas acciones se llevó a cabo contra el periódico "Karikato" en La Habana. Destrozaron las oficinas y dañaron las máquinas sin que aprehendieran a nadie o que nadie sufriera castigo.

Según asegura William English Walling, que estuvo recientemente en Cuba observando la situación, la "partida de la porra" ha dado muerte a seis periodistas, arrojando en las calles además a las mujeres directores del movimiento feminista. En una carta que ha logrado escapar a la censura cubana se nos da la siguiente descripción vívida de un incidente que ocurrió en el mes de enero y el firmante de la cual quiere mantener el anonimato por los negocios que tiene en La Habana: "Señoritas y señoras de nuestra sociedad habían celebrado repetidas veces manifestaciones contra el gobierno en las calles; frecuentemente la policía les había marchado con los clubs, pero lo que está ocurriendo ahora es incompensable. El gobierno ha tomado provisiones a su servicio mandando dos pesos diarios e instruyéndolas para que tan pronto como las dímas salieran del teatro las golpearan y les destruyeran los trajes con el fin de dejarlas desnudas en la calle. Un día diez de nuestras damas elegantes (una era hija de Menéndez) quedaron completamente desvestidas frente al Capitolio."

"Ahora viene la parte cómica. Al día siguiente unos veinte estudiantes de la Universidad se vistieron de mujeres y se presentaron frente a Palacio comenzando a gritar "Mueren Machado". Las ramerías salieron y comenzaron a pelear a los jóvenes, pero éstos se arrancaron los vestidos femeninos que llevaban y caminaron con tanta dureza sobre ellos que mataron a tres. Los maridos habiéndose cerca no imaginándose que se trataba solo de mujeres dejaron seguir la pelea, de suerte que los estudiantes moraron hasta cansarse poniéndose a salvo de ser atracaos." (El autor de esta carta ha dejado brotar libremente sus emociones y aunque el incidente es cierto en líneas generales, la palabra matar se ha empleado en el sentido de "dar una patada".)

# Una Leyenda de Normandía



Figura número 1.—La partida a la caza.

PARA descansar un poco de la vida desequilibradora de París, heme aquí instalado, por unos días, en un dulce rincón de la vieja Normandía, tierra cargada de leyenda entre las tierras cargadas de leyendas.

Desde Rouen hasta Honfleur, desde el viejo Andely hasta Dieppe, el Sena, aquí, es un personaje del medioevo que rega tierras saturadas de historia. El Sena baña los pies de las viejas abadías y conventos alzados por la fe, entre los cuales Saint-Wandrille—residencia por largos años fecundos de Mauricio Mæterlinck—y Jumieges, magnífica pèsta medieval hecha piedra.

Pero quería hablarlos ahora, quería contarlos, mejor dicho, con prosa de hoy, una vieja leyenda normanda que acabo de conocer. Se trata de la leyenda, fielmente y estrechamente sacada de la realidad, de "Los Dos Amantes". He subido a esa colina, en la que se asienta un priorato antiquísimo. La piedra leprosa contempla el magnífico paisaje, a orillas del Sena, a trescientos metros de altura, desde las doradas brumas del siglo XII. Y veréis, por qué...

En el priorato existen cinco grandes pinturas murales, correspondientes a los cinco actos de esta obra histórica, de esta pieza sacada del teatro del Medio Evo. La leyenda de "Los Dos Amantes", antes de ser leyenda, antes de llegar hasta nosotros como un lindo cuento de tiempos que nunca fueron, fué hecho histórico. Y este priorato que se eleva en lo alto de la colina, fué erigido por el



Figura número 2.—Edmond salva a Calixta.

Saint-Pierre, una de las figuras más bellas y decorativas de la decorativa corte de Carlomagno. Un día el barón organizó una partida de caza y partió, acompañado de Calixta y de sus cortesanos y del palafrenero Edmond.

**Decoración segunda.**—En el curso de la caza, un jabalí que estaba herido se lanzó contra el caballo de Ca-



Figura número 4.—"La prueba terrible".

lixta, que abatió incontinentemente, y se preparaba a destrozar a la doncella de la baronía, cuando Edmond aparece, bello como un arcángel y presenta combate al jabalí. Lo mata, y salva así al objeto de su amor de una muerte atroz y segura...

**Decoración tercera.**—Calixta, reconocida al joven palafrenero, no tarda en pagarle su amor con su corazón. Edmond se atreve un día a pedir la mano de la amada al

Barón, quien estupefacto de la audacia, consiente, pero mediante una condición casi imposible. Desde lo alto de la gran terraza que domina el Sena, le señala la pendiente y...

**Decoración cuarta.**—...le dice: "Para mi hija busco yo un hombre fuerte. Vas a probarlo subiendo la colina, desde el Sena, a mi castillo, con Calixta en hombros." Edmond acepta la prueba, y cede el Sena comienza a subir la ríspida montaña con Calixta a cuestras. Los señores de la corte de la baronía siguen la escena. Ya va a llegar. Pero...

**Decoración quinta.**—...al llegar al fin de la prueba, el corazón del joven palafrenero se rompe de fatiga. Caer muerto. Y Calixta muere también, de vez caído para siempre a quien había despertado su corazón por vez primera. Corre el padre, arrepentido. Corren las damas. Corre el monje de la baronía. Las dos amantes serán enterradas juntos.

Allí termina la leyenda. El barón se da cuenta del crimen que ha cometido al poner una condición tan dura a un joven tan enamorado. La



Figura número 3.—Edmond pide la mano de Calixta.

rudeza, la intransigencia, la violencia de las costumbres de la época lo pedían así, pero el barón du Point-Saint-Pierre, al perder a Calixta, queda tan profundamente arrepentida, que ordena la construcción, "sobre el mismo sitio en que ambos cayeron muertos", de una capilla a ellos consagrada.

Esto pasaba en la época de Carlomagno. La capilla fué construida fielmente, conforme a los deseos del poderoso señor de Normandía. En el siglo XII se incendió, y entonces fué construido, sobre el mismo sitio, un priorato, el priorato actual, que he visitado en todas sus dependencias y en donde he recogido las fases de la vieja y adorable leyenda.

Desde la terraza del priorato se contempla uno de los paisajes más bellos que he contemplado en mi vida llena de paisajes bellos. A la derecha, hacia Rouen la Gótica, nequeñito en la distancia, el puente de l'Arche, sobre el Sena. A la izquierda, hacia el viejo Andely, todo el Sena anchísimo en cuyas orillas se agrupan las viejas casitas normandas, las iglesias que

(Pasa a la Pág. 71.)

# Créalo

o no

LAS CIENCIAS ADELANTAN...—Antes se enseñaba a hablar a los loros encerrándolos en una jaula cubierta de paños, haciéndoles comer pan mojado en vino y repitiéndoles pacientemente el "¡voto real..." Hoy se les enseña al aire libre, por medio de un fonógrafo.



¡LO QUE VA DE AYER A HOY!—La figura del centro muestra el modelo de traje de baño que las elegantes usan este verano en las playas norteamericanas. Un traje atrevido, sobre todo, si se le compara con los que usaron nuestras abuelas hace cuarenta años!...



EL MOTOR MAS PEQUEÑO DEL MUNDO.—Visto en la foto y comparo su tamaño con el de la mosca común que aparece al lado. Este motor acciona delicadas aparatos científicos y fué inventado por Manuel RAHM, electricista de Yark, Nebraska.

¡KNOCK OUT!—El primer match de boxeo entre perros se efectuó en Boston, Mass., hace una semana. "Ambera de Copa", campeón walter, derrotó a "Pekey" por knock-out en un round.

(Fotos Internas.)

VEHICULOS CONVALESCENTES.—Comedia de BREN ha ocurrido en las calles de Filadelfia en este grotesco momento elevado. "Comedia de Incomunicación" dice BREN—mi momento no es gran cosa, pero me tiene aquí cuando el abito es bien costume."

Eduardo Avilés Ramírez



# Los soldados asesinos de Yaguaramas

En una celda del Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, se encuentran en calidad de presos, y en espera de ser juzgados por la Audiencia de aquella región, los soldados Abad y Wilson, que el día 5 del mes de marzo último, en la finca "Yaguarama", barrio de Yateritas, en Guantánamo, asesinaron alevosamente a Justo del Toro y a su hijo Felipe, e hirieron de gravedad al niño de nueve años Manuel del Toro.

El crimen realizado por dichos soldados no tiene paralelo en nuestra truculenta y amplísima historia criminal. Los asesinatos registrados como más horribles hasta nuestros días, conviértense

*Entre los numerosos crímenes cometidos en los últimos tiempos por miembros del Ejército Nacional—algunos de los cuales permanecen impunes para vergüenza de la República, y completo desprestigio de los poderes públicos—ninguno tan execrable y odioso como éste de Yaguaramas, en el que fueron vilmente asesinados dos hombres y estuvo a punto de perder la vida un niño de nueve años. ¡Ni siquiera la infancia cándida e inocente inspiró respeto a esos dos criminales, Wilson y Abad, para quienes todo castigo es poco!*

crimen que realizaron los soldados Abad y Wilson.

Analizando friamente todos estos hechos desde su punto inicial hasta su epílogo; recordando aquel heroico soldado Luis Cabrera Monterrey, fusilado en Pinar del Río por haberse batido a tiros y haber dado muerte al cabo que después de robarle el amor de su amada lo humilló y maltrató; después de haber sido condenado a muerte el soldado "Peligro", por haber asesinado al chófer Pérez Aquino, en cumplimiento de una orden emanada de quien para él y por razones especiales era su superior (1); se nos antoja, en medio de un amplio campo sembrado de derecho, justicia y equidad, que la pena de muerte es benigna para los soldados Wilson y Abad.

El horrendo doble asesinato de la finca "Yaguarama" debería servir de reactivo para que las autoridades, obligadas por razón de su cargo a ello, dieran término al estado de dolor e incertidumbre que reina en nuestros campos ante la presencia de los soldados del Ejército Nacional de Cuba, institución manchada hoy por los actos vandálicos cometidos por muchos de los que fueron a sus filas para cometer, prevalidos del uniforme y de la fuerza, toda clase de atentados y violaciones a los derechos ciudadanos y a las leyes.

La repetición de hechos de la índole de los realizados por Abad y Wilson, está ha-

(1) El soldado "Peligro", asesino con todas las agravantes porque mató a un hombre que apenas conocía, fué indultado por el Presidente contra la opinión de la Sala sentenciadora y del Ministerio fiscal.



Manuel del TORO, niño de nueve años, rodeado de sus hermanitos y de los perros que custodiaban los cadáveres de su padre y de su hermano mayor, asesinados por los soldados Wilson y Abad en la finca "Yaguarama".



Los asesinos Wilson y Abad cruzando el río Yateritas, en los alrededores del lugar de los hechos.

en páldos junto a éste que ha comido a toda la República.

Salvador Aguilera, asesinando en Sagua de Tánamo a un vecino para robarle; José Quesada Castillo, asesinando a su hija Trinidad, por negarse a aceptar sus amores; Francisco González (a.) "El Indio", asesinando a Santiago Avará para robarle lo que había obtenido como premio en la Lotería Nacional; Enrique Barranco y Basurto, asaltando la finca "La Macagua" en Camagüey y asesinando a su propietario; Agustín Poto y Venerando Wexler, dando muerte al sirio Alberto Matanos, para robarle unas baratijas; Baldomero Rodríguez (a.) "Guingo", matando al también sirio Bienvenido Rosas para robarle algunas mercancías, y otros más que han expiado sus delitos en el patíbulo, no cometieron si quiera la cuarta parte del horrendo

El juzgado reunido en la finca "Yaguarama" para tomar declaración al niño Manuel, único superviviente del suceso delictivo.



cient que el guajiro cubano pierda aquella confianza que tenía en los soldados del Ejército, y adquiera un profundo temor ante su vista.

La finca "Yaguarama", escenario de este truculento hecho de sangre, está situada a cuatro leguas de Guantánamo, y es propiedad de la Compañía "Bacardi" quien la arrendó a Santiago Espino. Está compuesta de varias caballerías de tierra y posee enormes potreros.

El día primero de marzo pasado, necesitando Espino un hombre trabajador y conocedor del campo para que se encargara de los potreros de la finca, acudió a su amigo Prisciliano Castellanos, y le contó lo que le ocurría, recomendándole aquél a Justo del Toro, viejo guajiro muy práctico en aquellos trabajos y que residía con su familia en una finca cercana.

Puestos al habla Espino y del Toro, este último aceptó el cargo que se le ofrecía y se instaló con su familia en una casa disponible que existía en la expresada finca.

En la mañana del día 7, con el propósito de hacer un recorrido general por la finca, Justo salió de su casa en compañía de su hijo Manuel, de nueve años de edad y Felipe, de veinte, quien trabajaba en la finca "El Quemado", propiedad del senador Alberto Barreras.

Felipe llevaba en sus bolsillos el dinero que había cobrado como sueldo por su trabajo durante el mes anterior, y alegremente, instalados en sus caballos criollos, marchaban a través de los campos, ajenos totalmente a la tragedia que sobre ellos se cernía.



Manuel del TORO, uno de los feroces asesinos de "La Yaguarama".



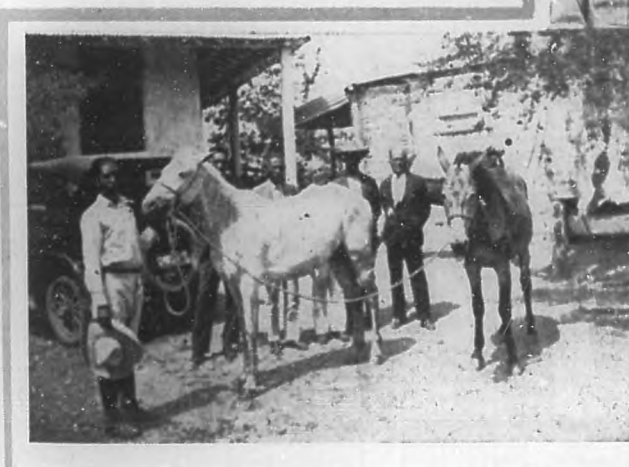
Manuel del TORO en el Hospital de Guantánamo, consecuencia de las heridas en la mano derecha y en la cara que le produjo el soldado Wilson al tratar de amarrarlo.

atados a imposibilitados de huir o defenderse, Abad sacó su revólver de reglamento y colocólole junto a la cabeza a Justo le hizo un disparo que le produjo la muerte en el acto. Luego, desde el mismo lugar, casi sobre el charco de sangre aun caliente de Justo, disparó contra Felipe, que presenciaba horrorizado la escena amarrado en el otro árbol, y quien cayó también con el cráneo destrozado.

Wilson, que se había quedado sujetando por las bridas los caballos, al darse cuenta de que faltaba por matar al niño Manuel, sacó su revólver y disparó contra aquél, pero la bala al penetrar por la mano izquierda del niño que con ella se cubría la cara, e irse a enroscarse en el maxilar de aquél, le cortó la soga con que estaba amarrado por el cuello, y el muchacho cayó de bruces al suelo.

Creyendo muertos a los tres, los soldados los registraron los bolsillos y se apoderaron del dinero que llevaba Felipe, marchándose para el cuartel con la seguridad de que muertas todas sus víctimas no había quedado ningún rastro que pudiera delatarlos y que el crimen quedaría impune.

Pasaron las horas. En medio de aquel campo hermoso y fértil seguían completamente abandonados los tres cuerpos humanos rogando la tierra con su sangre. De pronto, Manuel comenzó a moverse, y poco después adquirió el conocimiento y en medio del dolor que le proporcionaban las heridas de la mano y el maxilar se acercó a su padre y a su hermano, llamándolos con palabras emocionantes. Pero aquellos no contestaban. El niño, presa de una gran excitación nerviosa, los movió, les levantó la cara manchada de sangre y cubierta por la masa encefálica que había saltado con el disparo, y al convencerse de que estaban muertos, salió solo, ho-



Caballo y mula que montaban los soldados Wilson y Abad el día del crimen.—(Foto Aguirre.)

Ya bien entrado el día, cuando el sol castigaba la tierra con todos sus rigores, Justo y sus hijos vieron aparecer por entre un zarzal a los soldados Wilson y Abad, a quienes conocían desde hacía mucho tiempo por prestar aquéllos servicio de pareja en aquel barrio.

Los dos soldados se aproximaron a los tres paisanos y en vez de saludarlos como de costumbre, les ordenaron con gesto imperativo que se desmontaran de las bestias, y al realizarlo éstos y sin que mediaran palabras, Abad y Wilson la emprendieron a golpes con ellos, agresión a la que Justo y sus hijos no respondieron, por el respeto y temor que les infundían los uniformes.

Sin cesar los maltratos, la pareja del Ejército logró amarrar a cada uno de ellos a un árbol distinto, y cuando estuvieron bien

(Pasa a la Pág. 62.)

## "El Comerciante"

**¡Y EY!** ¡Sanitos y a peseta! ¡Aprovechen la locura, caballeros!

Nos hemos vuelto. La tentadora asistencia del pregon nos ha obligado a hacerlo. Acurrucado, cómodamente al parecer, hay un hombre recostado a la pared de la fábrica de hule, junto al Mercado Único. Materialmente está rodeado de diversos pares de maltrechos zapatos que dicen a las claras y conste que no nos sentimos Sherlock Holmes—cuán estrididamente accidentada ha sido su pasada existencia. Pero hemos dicho mal, los maltrechos zapatos sólo le rodean en parte, que el resto del espacio lo ocupan muy variadas piezas de vestir. Pantalones raídos por las rodillas o con cicatrices que denuncian un mal cirujano de la aguja, chalecos de color indefinible, camisetas a las que el orin ha dejado la marca de su caricia indeleble, sedefos vestidos de axilas descoloridas y pestilentes, blusas que aun diseñan curvados frentes acicateadores de la morbosa curiosidad de los circustantes y hasta bloomers señores, bloomers sutiles empaldecidos, muchos de ellos con rasgaduras casi pornográficas... Y como fondo único de aquella variedad de colorido y ruidumbre, el oscuro tinte de la piel del propietario.

Aquel hombre y su maltrecho bazar, es posible que no sean lo más solicitado, pero seguramente resultan lo más curioseado del lugar.

¡Qué mundo moral y psicológico no prende en el espíritu de los que al hombre rodean! Los planes, los difíciles planes económicos de algunos para reunirse con las pesetas necesarias para adquirir las mercancías. Los sueños morbosos de los otros ¡qué dulcemente prenden en la imaginación a la vista de las piezas sedefas y maltrechas que aun conservan olor de carne mezclada con pestilencias de sudor. Las ilusiones—¿por qué no?—de los ansiosos de trocar sus harapos por las prendas sugestivas del raro bazar. Los esfuerzos inauditos de otros para hacerse de un par de zapatos de puntera desgastada, faltos de cordones o acaso desprovistos de guataca, pero positivamente más vistosos que los que luce. Las miradas sensuales y las sonrisas odiosas de esos desequilibrados, eternamente ansiosos de amor... Es en verdad curioso, observar e imaginar todo el mundo de ideales, anhelos y esperanzas que palpitan en torno al grotesco bazar. La vida es así, uniformemente igual y grotesca dentro de su decadente desigualdad. Sueños maquiavelismos, sacrificios viven intensamente junto a los lujos escaparatados de los grandes establecimientos. Y sueños, maquiavelismos y sacrificios palpitan, más intensamente si se quiere, junto a la raída y mugrienta exposición de este lugar. Felizmente lo único que los hombres han logrado variar ha sido los escenarios, que los sentimientos, mal que les pese, siguen siendo los mismos, más brutales y sinceros o más refinados e hipócritas, pero siempre iguales. Igual sueña la chica del Vedado junto a las vidrieras de "El Encanto" que la moza de servicio junto a la extraña mercancía de este "comerciante" del mercado. Iguales afanes, idénticas ilusiones, copiadas preocupaciones ali-



EL ROPAVEJERO: compra y vende ropa vieja, desde el zapato de medio uso hasta la majagua blanca hipotecada en boras de apéxito. Este nuevo tipo de comerciante es un producto neto de la crisis.

(Foto Vales.)

marchante por no tener un color de zapato. La marca no importa y si le importara no se la podría decir, pero mírelo por arriba y por abajo, sobre todo, por abajo. Todos están sanitos y desde luego, entre los más sanos y los más estropiado, cambia el precio. Por ejemplo, *ete* par de horma española vale *do peseta*. Na má le falta una "guat—" y el par de cordone. Total, con un rial má tiene *uté* un pa. *chulo verdá*. Y hay que ver cómo dura el *sapa* o español. Ya *uté* sabe que en las tenerías de allá trabajan el cuero *verdá*. Mire *eto sotro negro*, tienen la ventaja del color que con un poco de betún le quedan como nuevo. Ahora, eso sí, no me lo vaya a *doblá* porque entre suela y suela tiene su poquitico de cartón.

—¿Y cómo lo sabe usted?

—La *eperiencia* viejo, *too lo sapato* de suela gorda tienen su poco de relleno. *Lo sotro* día por gandío, por querer vender un par de *toa* manera, deje que lo doblaran y me *cofó* un rial el juego.

—¿Y cómo se provee de su mercancía?

—Pue mire, lo *mimo lo sapato* que la ropa, se consiguen de *varia* manera: tengo *do muchacho* que se dedican a "bucear" en las casas que se desalquilan. Casi siempre encuentran unos cuantos pares de *sapatos* viejos, porque aquí hay la mala idea de que cargar *sapato* viejo es desgracia. También consigo que me vendan en algunas casas por una o *do pesetas* ropa vieja y *sapatos*. Algunas veces, muy de tarde en tarde, se presenta el chance de que nos vendan un saldo bueno, la ropa de alguno que se ha muerto.

(Pasa a la Pág. 73.)

mentan ambas. Igual fuego en la mirada, idéntica expresión de lascivia, exacto afán de placer, tal sed de bestial posesión experimentan muchos hombres junto a los sonrosados maniqués que los otros frente a los bloomers pornográficamente rasgados...

¿No se te ocurre, amigo lector, que sería interesante, simpáticamente interesante, conocer las impresiones, las experiencias psicológicas y aun el estado económico de este modesto "comerciante"? Porque al cabo, si en los clientes sólo varía el escenario, igualmente sucede en el proveedor y, vamos, por lo menos éste será más sincero que el que entre cristalleras elegantes nos muestra sus modelos en las grandes ruas. Y además, en su pequeño mundo, entre sus harapos raídos ha de sentir más intensamente la penuria de un día sin venta y sin reservas económicas, las alternativas de la oferta y la demanda, los vencimientos de letras, los torniquetes de los fletes crecidos y tantas cosas más, a cual más complicada que embargan la vida del feliz proveedor citadino.

\*\*\*

—Nos interesan los zapatos, amigo.

—Bueno. Pero no serán pa *uté*.

—No se preocupe de eso. Pero hágame el elogio de la mercancía.

—Pue mire. Los hay de *too los colore* como *uté* ve. Yo siempre me ocupo de ese decalle que *e* muy *impolante*. *Mucha vese* se pierde un

## Yo, en Resurrección

por Lupe Vélez



CADA día estoy más convencida de que una artista de la pantalla tiene que trabajar tanto o más que si se dedicase a cualquier otra actividad! ¡Hay tantas cosas que debe una saber para poder hacer películas con éxito!

Cada argumento presenta nuevos problemas que resolver y la actriz siempre tiene algo que aprender.

Tengo verdadero gusto en poder decir algo sobre esto que es tan importante en la filmación de las cintas y sobre lo que se ha dicho bien poco hasta ahora.

(Pasa a la Pág. 55.)



# Un Simple Detalle

por  
Juan Giró Rodés

A una hora de la tarde en que Enrique Suárez, de la joyería Suárez y Mendoza, debía estar completando los preparativos para su viaje anual a Santiago de Cuba, Felipe González daba instrucciones a Gabriel Angulo con respecto al evento.

—Tu eres el llamado a salir adelante en este asunto, porque encarnas a perfección el papel que se te confía.—Recojéngame una mugrienta gorra con el nombre de "Mensajero" encima de la visera, ordenó.—Pruebate esto.

—Un poquito grande, crítico el propio González,—pero no hay novedad. Anota a donde el pian, compra un boleto hasta Matanzas y aguarda en el salón de espera hasta que me veas; el hombre tras del cual yo me detenga es el individuo en cuestión. Tiene un compartimento separado para el solo. No olvides que es el A. del carro 187. Y ahora...

Pese a la envidia que sentía por la jefatura de González su cómplice Angulo expresaba francamente la admiración que le producía la exactitud del otro en saber los planes de cualquier presunta víctima.

González sonrióse.

—Esa es la parte más sencilla. Todo se redujo a interceptar el mensajero que utilizo para comprar el boleto en la oficina de pasajeros del Centro Asturiano. Ahora, escuchame.

Y Angulo escuchó, paseando la mirada por la lujosa habitación en que estaban sentados. La importancia que se daba González era algo que le mortificaba y también el que siempre le tocara la parte del león al hacerse el reparto de los botines. Mientras que su mente recogía con la precisión de una plancha fotográfica todas las instrucciones que González le transmitía, envidiaba la seguridad con que este trabajaba en tanto él corría todos los riesgos. Con todo, admitía que González tenía talento. El no hubiese servido para la parte técnica; estaba convencido, pues varias veces había hecho pruebas por su cuenta que al fallar solo habían servido para agitar más en su interior las ansias de rebelión.

\*\*\*

González llegó al final de sus instrucciones.

—¿Está todo claro? ¿Me has entendido perfectamente?

—Sí. Y después de todo eso a casita otra vez.—Y para sí mismo, gruñó.—Para casita, a entregar casi todo el botín al niño lindo, después de pasar yo todos los peligros!

—Eso mismo. Coje un ómnibus y regresa por la Carretera Central. La Estación Terminal estará vigilada por la Policía Secreta. Te esperaré aquí. ¡Y oyeme bien! Si no logras dar el golpe, prepárate a oírme la boca.

—No hay novedad. Es muy sencillo.

—Está bien, entonces. Listos.

Desde la cola de la muchedumbre que esperaba diesen paso al andén para el tren de la una a Santiago de Cuba, Angulo divisó a González. Abriéndose paso a través de los pasajeros y empleados, noto que este último se detenía detrás de un individuo delgado y trigueno. González permaneció en su puesto hasta ver a su cómplice Angulo; inmediatamente dejó de aquellos contornos. Una vez más, González esperaba confortablemente mientras cualquier otro hacía el trabajo.

Angulo observó furtivamente su presa. El día era caluroso y, probablemente, Enrique Suárez había tenido que agresarse a última hora, pues sacó el pañuelo y levantando el sombrero de fieltro, enjugóse cuidadosamente la frente. Terminada esta operación colocó de nuevo el sombrero sobre su pelo negro y partió al medio. ¿Quién podía figurarse, reflexionó Angulo, que aquel hombre sencillo y tranquilo era portador, al menos, de doscientos mil pesos en joyas? Sus reflexiones se vieron interrumpidas al abrirse paso al andén. Sin perder de vista a Suárez, se unió al grupo de pasajeros que luchaban por pasar primero por el estrecho reducto.

Entró en el carro 187, vio el compartimento de Suárez que estaba al final del vagón y pasó a través de otros dos carros hasta el suyo propio. Ahora, tenía que esperar cerca de dos horas para consumir sus planes.

Al disminuir el tren la velocidad, ya cerca de Matanzas, levantóse con todos los sentidos alerta y se dirigió hacia el carro 187.

De pie, en la puerta del vagón delantero al de Suárez, observó como el portero abría la puerta y descendía con dos pasajeros. Rápidamente, cruzó de uno a otro vagón, sustituyó la gorra que tenía puesta por la de mensajero que llevaba escondida dentro de la camisa y colocóse unas gafas negras de chauffeur. Deteniéndose ante la puerta de Suárez, sacó un sobre amarillo. La mano derecha sujetaba un "blackjack".

—¡Telegrama para el señor Suárez!—gritó.

La puerta se abrió casi instantáneamente y Angulo se encontró ante un hombre calvo sin chaqueta ni chaleco. El falso mensajero



titubeó un instante, pero se sintió más tranquilo al ver que el hombre estiraba la mano en demanda del mensaje.

Entrando en el compartimento, Angulo le alcanzó el sobre amarillo, cerrando la puerta con el pie. Mientras Suárez lo abría, el brazo de Angulo se alzó en un movimiento rápido y el golpe que le descargó fué tan enérgico que el otro cayó sin exhalar apenas un quejido. Recogiendo el sobre amarillo con la hoja en blanco, metiólo en uno de sus bolsillos y fué en busca de la chaqueta de Suárez. En el bolsillo interior, encontró lo que buscaba: una gruesa cartera de cuero que envolvió precipitadamente en el periódico que el joyero estuvo leyendo. Al llegar al pasillo, que afortunadamente seguía vacío, cambió nuevamente de gorra, quitóse las gafas y cruzó otro carro para abandonar el tren. Otro crimen, cuidadosamente preparado y perfectamente ejecutado, para volver loco a la policía de la República.

\*\*\*

Su expresión, mientras regresaba a La Habana en un ómnibus, era de regocijo. ¡Al fin, Felipe González había pasado algo por alto! Todo el plan trazado de antemano podía muy bien haber fallado. ¡Pero él, Gabriel Angulo, lo había salvado del fracaso! Apreció el paquete que tenía debajo del brazo como el animal oprime su presa, como si fuese algo muy suyo y que nadie tenía derecho a discutirle.

Y por qué no quedarse con aquellos diamantes? González no era hombre a quien se le pudiese mentir; y cuando leyese los periódicos, sabría la verdad. Con todo, Angulo creía que no era necesario que supiese "toda" la verdad.

Una vez en la vida, el corto entendimiento de Angulo le había ayudado en algo. Al fin, había tenido una idea, una inspiración. Probaría a ver. ¡Sabía que tenía la partida ganada, si los nervios no lo traicionaban!...

Cuando el ómnibus llegó a La Habana, fuese directamente a casa de González.

—¡Bienvenido!—dijo este último entre cordial y expectante. Pero, al notar la mala cara de Angulo, su cordialidad se esfumó.—¡No pudiste lograr nada!—acusó, fieramente.—¡Has fallado como un novato, has...

(Pasa a la Pág. 62.)

# Instantáneas



EL NUEVO MINISTRO INGLÉS.—Sir John BRODERICK, nuevo Ministro de S. M., el Rey de la Gran Bretaña e Irlanda, al llegar a Palacio acompañado del Instructor del Cuerpo Diplomático, para presentar sus cartas credenciales.



EL ANIVERSARIO DE LUZ CABALLERO.—Concurrentes a la velada que ofrece la Asociación Nacional de Emigrados para conmemorar el aniversario de la muerte del insigne educador D. Inés de la Luz Caballero.



El señor Manuel PERERES, Presidente de la "Foreign Advertising & Service Bureau," una de las principales agencias distribuidoras de anuncios de exportación en los Estados Unidos, que visitó La Habana de paso para México y que visitará a Cuba el día 10 de julio con objeto de pasar aquí varios semanas. (Foto Entomosa)

Maria Luisa VALENTINO, dibujante notable, que embarcó para los Estados Unidos con objeto de realizar estudios en los centros artísticos neobuenosayreses.



Roberto de MOYA, notable guitarrista que actuó con éxito brillante en la Hora "Revista BOHEMIA" y que ha establecido en La Habana su Academia de Guitarra (Foto Haendel)



El señor Antonio GONZALEZ MORA, organizador del Concurso de Artistas de Cine celebrado por nuestro colega "El País", posa para BOHEMIA en compañía de las señoritas Marietta SANCHEZ y Odilia CAGIGAS, que obtuvieron en dicho concurso los premios primero y segundo (Foto Vales)

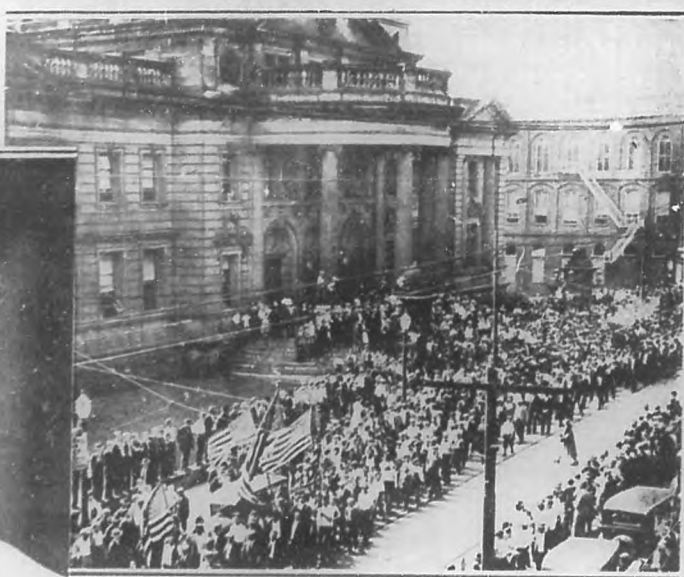


# De la Urbe y del Orbe



Armando ROVIERA, poeta de lin-  
guaje, jefe del grupo "Bucara" y Liceo-  
don. El doctor Poole va candidato a  
Diputado del Colegio de Abogados en  
La Habana frente a la candidatura por  
Ulloa y machadista del Presidente  
de la Cámara.

(Foto Rembrandt.)



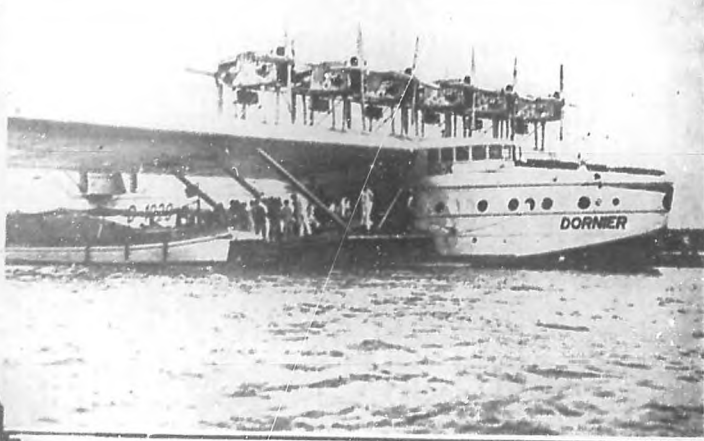
LOS SIN TRABAJO EN  
WASHINGTON.—Diez mil  
numeros sin trabajo acudiendo en  
manifestación frente al Palacio  
de Justicia de Washington.  
(Foto Interneta.)



LA VERBENA DE LOS FER-  
RETEROS.—Grupo de be-  
llas señoritas de la sociedad  
habanera que tuvo a su cargo  
ano de los puentes en la ver-  
bena celebrada el sábado por  
el "Club de Ferreteros" en la  
antigua residencia señorial de la  
familia Del Valle Ignae.  
(Foto Vales.)



Stora IATHELL, bella joven de la alta so-  
ciedad sueco-noruega, cuyo brutal asesinato ha  
emocionado a la opinión en los Estados  
Unidos. Hasta ahora no ha sido posible en-  
contrar a los asesinos.  
(Foto Interneta.)



EL DO-N EN AMERICA.— El gigantesco  
aeroplano Dornier-X fondeado en el puerto  
de Natal (Brasil), después de su vuelo brillan-  
te a través del Atlántico del Sur. El Do-X  
irá a los Estados Unidos por la vía de Cuba,  
que trajo el "as" italiano De Pinedo.  
(Foto Interneta.)

# Triunfaron "Iberia" y "Olimpia"



El "Olimpia" en sus últimos partidos se ha  
recuperado, mostrando su línea de ataque más  
efectiva. Un buen cabezazo del "olímpico"  
Neno.



Cuando aún no había comenzado el movi-  
miento, el duelo entre "Iberia" y "Olimpia"  
del "Iberia", dio la sensación de que el en-  
cuentro iba a ser muy divertido, generando  
una última decepción en el segundo  
tiempo.



OLIMPIA—J. ASTURIANA. 32.—Los abso-  
lutos marcan su segundo gol, con que los  
"olímpicos" Becerra y Miquelito, pueden con-  
tar el momento más importante que les da más  
un mayor interés.



IBERIA—FORTUNA. 380.— Jugó el once  
"iberita", un formidable segundo tiempo, en  
el que logró todos los tantos. JAMESON, el  
cabe de la vanguardia del "Iberia", jugó  
magníficamente.

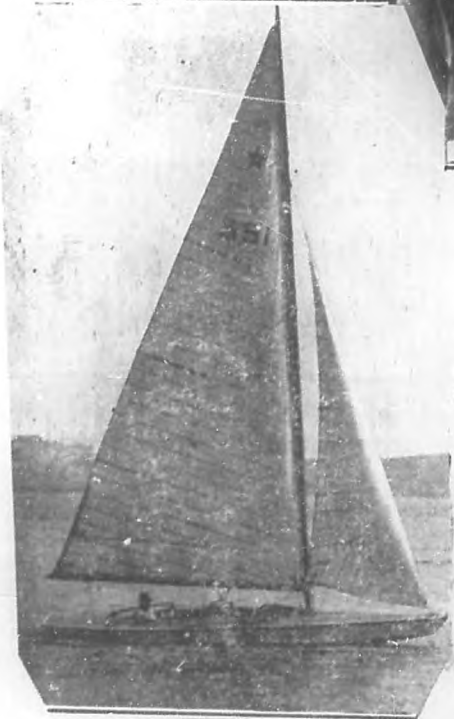


A Cuba, el Instituto de Amador, no se le  
puede acabar la dorsal asturiana. En el con-  
cuento olímpico hubo mayor cohesión y acier-  
to, mostrándose más peligroso en sus acciones.  
(Fotos José Luis López.)



# Yachting

Los señores ASHLEY, SCHELLEN y DURIAND (Adison) tripulantes del "Kantibo" que ganó la copa "Alberto de Carrizosa" en la regata de los 6 m.



El "Almendares" III ganador de la Copa "Directiva" del "Miramar Y. C."



Los señores FORTAS y SKILTON, tripulantes del "Almendares" III, que ganó las regatas de la categoría "Star"

Una linda bañista presenciando las regatas

(FOTOS José Luis López)



El "pyjama" de playa se ha impuesto, por simple y gracioso. Pero los admiradores de las bellas formas pretoman siempre el "maillot", que da a la mujer bonita el encanto belénico de una Tenagra.



Sol y arena. Alegría femenina y sano espíritu deportivo. Esa es la característica de la playa del "M. Y. C." en las tardes de verano. ¡Y si no, válate!

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



Entre sol y sol, y antes del baño, nada mejor que el ejercicio de los remos. Nuestras mujeres ya lo han entendido así.

**PREP** PARA UNA AFEITADA SIN "DOLOR" USELO  
En Farmacias, Tiendas, etc.  
L. LAKE, Distribuidor. Obispo 16, Habana.

(Viene de la Pág. 41.)

### La censura a la prensa.

Los cubanos decentes, por supuesto, se sienten mortificados por este grupo ilícito que atenta contra la oposición. Afirman que el dinero con que se paga a la cuadrilla se lo toman para fiestas y negocios realizados con el juego. El juego es ilegal en Cuba, excepto en el Casino que tiene licencia para operar. No obstante, en La Habana por lo menos diez grandes garitos, cuyas puertas están abiertas, son los que en el fondo como un "speakeasy" favorecido hay uno al doblar del Capitolio, frente al Instituto, que sigue cerrado al igual que la Universidad. Las casas de juego que desde hace varios meses florecen, están siempre repletas de gente. Mis amigos de Cuba me aseguran que parte de los unidades va a parar a manos de los funcionarios que dirigen la policía de la ciudad.

Otro de los ejemplos de la tolerancia de la policía es el de la prostitución callejera. Las meretrices solicitan a los hombres públicamente, aun en las calles más céntricas de la ciudad. Que hace años este tráfico se hallaba limitado a ciertos barrios, mortificándose aparentemente de la invasión por las prostitutas de las vías principales. Por supuesto los latinos no son puritanos, pero los criollos con quienes yo traté el asunto me indicaban bien a las claras que no tenían gran interés en conquistar este medio para La Habana el título de "París del Hemisferio Occidental".

La razón de la existencia de tal situación se resume así: o la policía se ocupa demasiado de las algaradas, o los "peruasivos" cubanos, si en realidad existen en un país latino, se dedican a co-

### MACHADO, EL MUSSOLINI DEL CARIBE

brar al barato. Quizás haya algo de cierto en esto y es que semejantes diversiones sirven para distraer de la política a la gente, al mismo tiempo que proporcionan un ingreso.

Hallándome en La Habana la censura de prensa no existía en teoría. Aunque legalmente no hay previa censura, esta existe sin embargo. Si un periódico publica algo que se estime demasiado anti-gubernamental, al día siguiente lo suprimen por un período indefinido. Los editores se quedan así desamparados durante un tiempo más o menos largo. Naturalmente no pueden pasar mucho tiempo sin trabajar y como resultado de esto han tenido que aceptar la censura de sus propios escritos en beneficio del personal.

No se ha intentado censurar los telegramas que salen del país. En los periódicos de New York, y en las noticias de prensa sindicadas, se informa de la situación de Cuba con mayor exactitud que en la propia prensa cubana. Hay cubanos que leen los periódicos de New York para enterarse de lo que pasa en Cuba.

No es posible calcular cuantos presos políticos hay actualmente en la isla. Se calcula que hay de 500 a 2,000 pero en un reciente viaje a la Habana, al salir de Cuba estaban a punto de regresar de la isla de Pinos los estudiantes que allí estaban detenidos. Quizás esto fuera un golpe de habilidad política para reconquistar las simpatías populares, pero los directores de la oposición no olvidan las muertes misteriosas ocurridas en las celdas, la desaparición de estudiantes, el lanzamiento de cadáveres a los tiburones y la suspensión de los garantías constitucionales. Por otra parte los presos políticos están reclusos en las mismas cárceles que los españoles recluyeron a sus adalides de las libertades cubanas en el siglo XIX. Los veteranos de la guerra del 98 están en esas mismas cárceles. Lo irónico de esta situación es que los mismos banqueros norteamericanos que están ayudando a Machado con su dinero contribuyeron al encierro de los patriotas cubanos. Naturalmente hay castros que están alertas a lo que ocurre, desde afuera, pero, en términos generales, me impresionó la sinceridad y vehemencia de mis informantes.

El Presidente Machado ha aprendido mucho de los dictadores del presente y del pasado. Ha hecho suyos algunos de los métodos del dictador Rosas, de la Argentina, y se afirma que ha recibido excelentes consejos sobre métodos inquisitoriales en general de un desterrado venezolano, cuyo comportamiento acerca la abnegación en La Habana. Habiendo sido contrario de Gómez (el dictador de Venezuela) se vio obligado a escapar de su infamado país y actualmente es jefe de bufete del presidente de la Alta Cámara. Machado ha seguido también el ejemplo de Mussolini. Los métodos de la policía son los mismos de los gendarmes franceses y el modo de los presos, políticos a las islas distantes es otra forma del terror fascista.

La oposición ha imitado algunas tácticas efectivas del Mahatma Gandhi. La no-violencia y la resistencia pasiva son sus dos armas principales. Ha habido algunas bombas y turbulencias estudiantiles, pero la política consistente ha sido la de la agitación pacífica.

Ahora cuando el calor aprieta más la oposición adopte una vida política más tranquila. El invierno pasado fue particularmente frío y estimulante. El odio a Machado no bajará con el calor pero las

actividades le harán probablemente. Si entra en verano y Machado sigue como dictador, no parece haber razones para que no pueda consolidar su poder todavía más y facitizar completamente a Cuba.

Estos fragmentos de una carta de Cuba describen tan bien la situación que difícilmente podríamos mejorarla.

"¿Qué cual es la situación aquí? Pienso en el Infierno con el Diablo riéndolo y en torno suyo millares de diabulillos. Así es la cosa. Las garantías constitucionales siguen suspendidas... No hay quien castigue los crímenes de la policía... Cada día prenden más estudiantes y los mandan a La Cabaña. Hace poco un pescador encontró dos cadáveres flotando en la bahía, medio comidos por los peces. Ambos tenían las manos y los pies amarrados. El pescador los llevó a tierra y fué aprehendido por eso.

Por la noche estaban bombas de dinamita en distintos puntos de la ciudad... además todos los días tenemos disturbios en las calles, un grupo de estudiantes se reúne en cierto lugar e irrumpen en las calles con una bandera cubana... y todo el mundo quiere seguirles... llegando a formar un millar, entonces aparece la policía y dispara contra nosotros, cayendo o tres muertos y los demás se dispersan, para recomenzar al día siguiente... Ahora han votado una ley que nos obliga a pagar impuesto por cualquier cosa que compramos, desde el chicle hasta un automóvil, y todo ese dinero va a parar a la gente del gobierno, no al gobierno mismo... Aquí no ha habido una revolución porque no queremos que venan los americanos... Media Habana ha estado en la cárcel..."

Los cubanos han demostrado un tenaz espíritu de oposición contra todas las medidas represivas y todos los intentos de suprimir la actividad política. Y apesar de la depresión han conservado su buen humor. No han olvidado el choteo. La explosión de las bombas no les inquietó, como lo demuestra el siguiente incidente. Mientras aguardaba a un profesor cuando estaba telefoneando en un club cercano al Sloppy Joe's, el oasis de los norteamericanos, se detuvo de pronto en medio de su conversación para mirar y decirme que el ruido que acababa de oír y que había pasado por alto era el estallido de una bomba. Y siguió su conversación. Después le expresé mi asombro por la tranquilidad con que tomaba aquello. Seguro, me replicó mi amigo (un graduado de una universidad yankee) esto no es nada. Cuando yo estaba en México ponía en hora mi reloj por la bomba de las 6 p. m."

Seis años es demasiado tiempo para un Presidente latinoamericano. Machado debiera haber seguido el ejemplo del cuidadoso Calvin. Ahora para sostenerse en el poder necesita emplear el 20 por ciento del presupuesto nacional cubano en gastos militares en un país que no necesita ejército para nada, ya que los Estados Unidos, por tratado, tienen el compromiso de defenderle contra toda invasión.

En este momento llegan a mi poder nuevas declaraciones de uno de los jefes de la oposición. Dice: "El pueblo no puede vivir por más tiempo en la angustia, el miedo y el terror. Nosotros no aceptaremos nada que no sea el restablecimiento de la Constitución. El gobierno debe aceptar estas condiciones o recibir la mayor censura nacional que recorda la historia del país". Machado mientras tanto niega que esté dispuesto a cambiarse o sea mala su salud.

Para terminar citaré una vez más la opinión de Edwin Hill en el "New York Sun". "Machado está sentado en una tapa que está bien clavada. Y las bayonetas son formidables clavos".

### YO, EN RESURRECCION

(Viene de la Pág. 47.)

Tengo verdadero gusto en poder decir algo sobre esto que es tan improprio en la filmación de las cintas y sobre lo que se ha dicho bien poco hasta ahora.

Como ejemplo, voy a poner la producción de Edwin Carewe tomada de la famosa novela de Tolstoy que se filmó en los estudios de la "Universal" y en la cual yo aparecí. Espero que disfrutéis oyendo algo sobre mis estudios y cuando veáis la película podréis juzgar si he sido una discípula aprovechada.

Ante todo he tenido que leer el libreto. Me refiero a la adaptación para la pantalla escrita y arreglada ya en forma conveniente. (Desde el advenimiento del cine hablado los libretos contienen también el diálogo.) Fué necesario hacerme familiar con todas las frases que debían decirse, no solamente por mí sino también por los demás artistas.

Baltasar Fernández Cúe, que hizo la adaptación al español del diálogo de "Resurrección", fué con quien empecé a estudiar mi parte. Nos pasamos varias horas juntos leyendo el libreto. Primero el señor Cúe me leyó el libreto. Después fuimos leyendo juntos capítulo por capítulo y estudiándonlos cuidadosamente. El objeto de todo esto era el informarme exactamente del significado de la acción y de la fuerza del diálogo en cada una de las escenas.

El señor Cúe, pacientemente me explicó el por qué de todas y cada una de las escenas y de cómo una escena enlaza con la siguiente obteniendo así el efecto deseado en el público mientras se ve pasando la película y el efecto final que la película debe causar en la audiencia cuando se ha acabado de exhibir.

Así es que cuando conocí el libreto debidamente y se me demostró la fuerza de todas y cada una de las escenas, y supe la entonación que debía yo dar a las frases me encontraba perfectamente preparada para obtener el mayor éxito cuando empezamos a filmar la película.

En tiempos pasados y cuando el cine se encontraba aún en camino hacia la cast perfección que ha logrado actualmente, muchas artistas trabajaban en películas sin saber cómo acababan o con quién se casarían al final. Ahora los tiempos han cambiado. Hoy todo el que toma parte en una película ha leído el libreto cuidadosamente y está, por lo tanto, mucho más capacitado para desempeñar mejor su cometido.

Necesité de una semana para enterarme perfectamente bien del libreto de "Resurrección". Después, ya me sentí capaz de continuar mis estudios que se relacionan con la música y canciones rusas, que con tanto éxito se emplean en la película.



EXPERIENCIA, GARANTIA Y EFICACIA. ES LO QUE REQUEREN LOS OJOS.  
CASA F. A. BAYA. 38 AÑOS LABORANDO EN OPTICA Y OPTOMETRIA. CONSTITUYEN NUESTRA MEJOR GARANTIA.

# F. A. BAYA

SAN RAFAEL Y AMISTAD.

TELEFONO A-2250

### CONTENCIACIONES LOS CUERPOS COLEGIADOS

(Viene de la Pág. 30.)

**José González Portillo**—Guantánamo. Le estoy muy agradecido por las letras de "Trigo, mar y Hermana". Con respecto a las que me pide, siento mucho decirle que no tengo "Chorra", "Pecadora", "A la luz del Gandil", "Mamá yo qué o un novio" y "Luerfanto" que si me las mandan, tendré mucho gusto en servirselas.

La de "El Pagano", que canta Ramón Navarro, ya la publiqué hace mucho tiempo. Las otras se las irá sirviendo una a una.

Las direcciones que le interesan son estas: Antonio Moreno, Paramount Famous-Lasky Studios, 5451 Marathon St. Hollywood, California. Juan Torená, Fox Studios, 1401 No. Western Ave. Hollywood, California. Ernesto Vilches, 6561 Banklyn Ave. Hollywood, California. María Alba, Columbia Studios, 1438 Gower St. Hollywood, California.

**Ninón Rosa**—La Habana:

Es muy linda tu boca, está haciendo falta en Hollywood porque no sé de ninguna. Anda entre todas las que se besan en la pantalla. Esto me pone un poco furioso ¿sabes? Pienso que un día has de triunfar en el cine y que otros han de besar esa boca tan rica.

La dirección de Arzamena, debe ser la de Columbia Studio, 1438 Gower St. to en una de las últimas películas de esa Hollywood, California, porque lo he visto.

(Pasa a la Pág. 68)

to que enalteció en estos últimos días el gran estadista francés. Jefe de aquel Gobierno, cuando propuesto para candidato a la Presidencia, no obtuvo la conformidad de votos de sus conciudadanos; hay cargos que determinadas personas no pueden desempeñar sino como producto de una absoluta conformidad.

El amor a la profesión lo exige, hay sacrificios que se imponen y deberes de conciencia que cumplir; honor discutido, en favor inmerecido y cuando los hombres aspiran a ostentar elevadas posiciones, tienen que aceptarlas con todos sus atributos, lo contrario es regatear merecidos y mendigar halagos.

A los altos puestos sólo se llega como llegan los vivientes a las cumbres de las altas montañas, o volando con el batir de alas majestuosas de los cóndores, o arrastrándose como se arrastran los reptiles por las faldas enlodadas de las cumbres?

Ponemos nuestra fe y nuestras convicciones al servicio de nuestra causa, despojémonos de compromisos y de malvadas influencias y dispongámonos a realizar un acto de mérito y de verdadera transcendencia.

Sélvense los principios, aunque haya que sacrificar las personales aspiraciones.



2,000 HABITACIONES

## Hotel Taft

CALLE 50 Y SEPTIMA AVE.  
Al lado del Teatro "Roy"  
UN MARAVILLOSO PALACIO DE  
MARMOL EN EL CORAZON  
DE NEW YORK

Hospédese en este hotel cuando visite  
la Metrópoli

PRECIOS RAZONABLES

Cuarto con baño desde \$100 diarios

Precios especiales por semana

DEPARTAMENTO LATINO

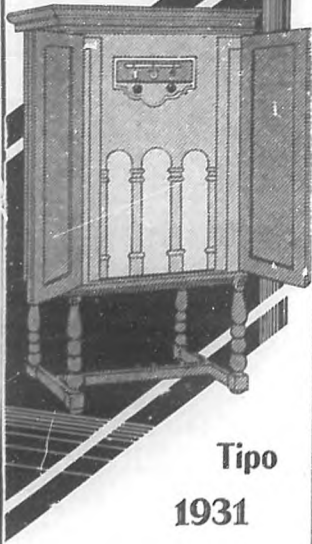
GERENTE

SR. PEDRO ROVIRA

Quien lo atenderá gustoso durante su  
estancia en ésta.



\$170



Tipo 1931

Un receptor ultra-moderno, equipado con bombillos super-pentodo.

Prorrogamos nuestra venta especial por otros 14 días.

Philips SET

EMPEDRADO Y AGUIAR.

TELEFONO M-2560.

HABANA.

PENSAMIENTO

Un país puede vivir a pesar de sus políticos, pero raramente por obra de ellos.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 39.)

mido, así como los manchóns colocados arriba del codo. Es un modelo que quizás no es muy estético... pero... ¿qué querés?... ¡Es la Moda!

Una palabra, antes de terminar. Quiero hablarlos de este accesorio indispensable que es el saco de mano. Para su confección se emplean las pieles de todos los animales de la Creación. Antílope, caimán, serpiente, zorro, puerco, avestruz... La florista misma agrega su tributo, puesto que de maderas exóticas y fuertes, y raíces raras, se confeccionan los broches de cierre. Y notad que éstos son sólo nuestros sacos de mano para el día. Para la noche el saco invariablemente debe ser muy chico, confeccionado en crêpe de chine y formando pendant con el traje. La madera no debe ser empleada jamás para este saco, sino las piedras preciosas, en la cerradura. El saco de mano, no lo olvidéis, no solamente es un objeto útil; ha llegado a ser un adorno indispensable en las manos de cualquier elegante. Es un adorno que encierra cosas útiles, si querés. Que encierra nada menos que el rouge, los polvos, el lápiz... secretos... secretos femeninos...

SESSUE QUIERE RECONQUISTAR HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 34)

americanos. Por eso llegó a figurar entre los primeros de aquella edad de oro del cinematógrafo.

Ahora, en Hollywood, se hablan todos los idiomas. Se confunden, se mezclan todos los prejuicios artísticos. Se espera más de las influencias personales que de los méritos históricos. Se produce cantidad en la preocupación antigua de la calidad. El gesto que sale deficiente no se repite, la voz que no ha estado en el tono debido queda así grabada ¡No se puede malgastar el dinero! Aquella escrupulosidad de Hayakawa para sus películas, sólo la tienen cuatro directores prestigiosos, pero cuando se habla en inglés.

Va a sufrir una gran desilusión el gran trágico japonés, que ha vuelto a la reconquista de Hollywood.

Estos tiempos, no son los suyos. En cambio... ¡Son peores!

UNA BREVE CHARLA CON GABRIELA MISTRAL

(Viene de la Pág. 31.)

Por un momento Gabriela formuló verbalmente, "¿no opina usted como yo?" Lo que nosotros opinábamos era que lo interesante para nosotros (y para tí, lector) era escucharla; de ahí que nos colocáramos en la situación del público que asiste a una conferencia, aventurando de vez en cuando una pregunta.

A la última nuestra, la Mistral responde:

—Mire usted, con respecto a esto, le diré que yo estoy con la mujer vieja. No sé si será porque acabo de perder a mi madre, o porque yo me siento más cerca de las viejas que de las mujeres jóvenes, modernas.

Como esperábamos, en silencio, que ampliará su pensamiento, agregó, con esa sonrisa pura, dulce, que parece llevar refundida en ella la sonrisa de todos los niños del mundo.

—Es casi una respuesta.

—Y sin casi, Gabriela.

Nos ponemos de pie. Al borde de la barda se repliega la oscuridad, y se riza en virtutas el silencio rumoroso de la noche. Hemos abusado de la gentileza de Gabriela. Ha hablado durante una hora, casi sin detenerse. Muchos puntos interesantes de su conversación no han sido expuestos aquí, porque entran de lleno en su conferencia y cuando esta entrevista salga, ya será del dominio público.

—Muchas gracias, Gabriela. Volveremos a saludarla. Y entonces charlaremos los dos, sin los convencionalismos de este deber informativo.

Mientras estrechamos la mano amiga de Mafíach, Gabriela, delicada, dice:

—Usted me excusará el que no haya podido atenderla antes, ¿verdad?

—Desde luego que sí; y le agradecemos el placer de su charla.

Afuera, la noche, que se ha remontado en el tiempo una hora más, es extensa e intensa, y va muy bien con el espíritu amplio y hondo, de Gabriela Mistral.

(Viene de la Pág. 7)

—Mi esposa me lo trajo. En casa estaba tan triste que parecía ir a morir. Por eso me lo ha traído.

—¿Tu esposa? ¿Pues no se había ido con otro?, le dije, sorprendido de que ella lo hubiese visitado.

—Ella no se ha ido con nadie. Carrini se la llevó por la fuerza. Ella volvió a casa y supo que yo estaba aquí. Mi canario iba a morir de tristeza, y ella me lo ha traído. Aún no he cogido a Carrini por mi cuenta; pero ya lo encontraré. Tengo que matarlo. El trató de robarme a mi esposa, ¡Carrini, Carrini, ya me las pagará! ¡Ha leído usted en los periódicos cuando vendrá?

—Sí, he estado siguiendo su caso, contesté.

—¿Usted sabe si vendrá pronto?, persistió Vici, con el odio brillando en su ojo descubierta.

—No sé exactamente cuándo; pero vendrá.

—Yo mentía a sabiendas, pues Carrini ingresaba en el penal aquel mismo día, y continué:

—No podrá matarlo, porque ha de ser puesto en otro pabellón. Mejor olvida eso, ya que no querrás ir a la silla eléctrica por causa de él, ¿no es así?

—Carrini vendrá aquí y yo me he de vengar, contestó tercamente; yo lo espero para matarlo, por eso no he tratado de fugarme. ¡Yo espero a Carrini!

Viendo que no había posible razonamiento con él, me retiré de su celda, siendo ya las cuatro. Aquella noche había un concierto al cual concurrirían los penados, y como empezaba a las ocho, estaba contento, al fin, por no tener que oír o ver la inexplicable sombra.

Como a las seis de la tarde se corrió la voz de que el enemigo mortal de Vici, Carrini, había sido conducido al penal y alojado en el pabellón 4, tres puertas más allá de Vici. Todos los presos estaban intranquilos, y Vici parecía un verdadero gorila, frenético, golpeando airado contra los barrotes de la celda.

—Si no se calma, volverá a su antigua celda!, se le había dicho, y fué lo único que le apaciguó un poco. Pero como volvió otra vez sobre Carrini, fué sacado y castigado por los guardias, colocándosele en la única celda que había disponible. ¡La 309!

¡Nunca he visto semejante cambio en un hombre! Toda su bravura, toda su ira, se esfumaron, y cayendo de rodillas, pedía que lo protegieran, que lo libraran de aquel infierno. Sentía pena por él; pero no había otra celda desocupada, y, además, el concierto iba a empezar en seguida.

EL NUMERO 309

Se le había permitido llevar su canario con él y, mientras Vici lloraba implorando, el pájaro, sobre sus hombros, cantaba con ardor...

Tras la promesa de buen comportamiento, Vici fué autorizado para asistir al concierto. Creo que habría prometido cualquier cosa por salir de aquella celda.

Empezó la fiesta, pasaron varios números. Hacía el fin del programa apareció en escena el recién llegado Carrini. En la cabeza llevaba como un turbante y una larga túnica de colores cubría su cuerpo. Su sombra se proyectaba en el proscenio, y... rápido apreté mi garganta para ahogar un grito de asombro... Aquella sombra, simulando las ondulaciones del cuerpo de Carrini, era la sombra. La maldita sombra que vagaba por los corredores de la prisión... Pero ¿cómo podía ser Carrini cuando él había entrado en el presidio aquella tarde?

Instintivamente miré a "Cebollas", que estaba sentado al fin de la sala cerca a un guardia, y al lado de Vici. Comprendí que él también había encontrado similitud entre la sombra de Carrini y la sombra fantástica, pues el mayor espanto estaba escrito en su cara...

Bien; Carrini tenía en sus manos una pequeña flauta y empezó a tocar, clavando sus miradas de acero en el rostro sorprendido de Vici... Los pelos se me pusieron de punta... La música era la misma, y las palabras iguales. Decían:

Yo tenía una muchacha, y ella tenía un cabrito; si yo tocaba la flauta, él danzaba su poquito...

y siguió:

Ella amaba a otro hombre, y él se la llevó al altar, pero yo juré en silencio que me habría de vengar...

La música y la letra parecían ridículas y dichas sin intención; pero las miradas de Carrini se dirigían a Vici, que, terminado el canto, estaba furioso, clavado su único ojo en los de Carrini.

Me acerqué al guardia que cuidaba a Vici, recomendándole vigilar los movimientos del penado, pues aquello parecía un duelo a muerte. Vici dió un empujón a "Cebollas", quitándole de su camino y obstruyendo el paso al guardia. De un salto se puso en el escenario.

con una mano sujetó a Carrini por la garganta y con la otra le enterró en el pecho un arma de las que él siempre había...

Por supuesto, en seguida fueron separados. Vici reía con una risa salvaje, mientras le llevaban otra vez a la celda 309, y Carrini fué conducido al hospital de la prisión, donde falleció con el arma en el pecho: un cuchillo rudo, hecho con el cabo de una cuchara vieja. Vici había alcanzado su venganza...

Aquella noche seguí mi guardia de costumbre. Vici estaba en la celda 309, otra vez de rodillas, implorando; pero de pronto, recordando su hazaña, rompía en una risa horrible y estruendosa.

Cuando dieron las doce, daba yo mi última vuelta para entregar el turno, y de pronto llegó a mis oídos un canto salvaje y triste, más alto que el de costumbre. Fui corriendo al pabellón del este, de donde parecía venir el canto, y me dirigí a la celda de Vici.

—¡Carrini! ¡Carrini!, gritaba éste en su celda.

Seguí corriendo con velocidad, y oí de nuevo la voz de Vici que gritaba con terror:

—¡Carrini, para tu canto! ¡yo te he matado! ¡para tu canto!

Sentí un golpe como de caída y al llegar a la celda vi a Vici tendido en el suelo y sobre su pecho, su canario amarillo. Al fondo de la celda vi otra vez la terrible sombra con un brazo en alto; llegó a la pared de piedra, se tambaleó y se esfumó ante mis ojos.

Los guardias vinieron corriendo, los resos se acomodaban tras los barrotes y el doctor de la prisión se examinó el cuerpo de Vici, que vacía exánime. Estaba muerto, y el pájaro, agachado sobre su pecho muerto estaba también...

El diagnóstico fué que le había fallado el corazón, pues su cuerpo no presentaba herida alguna. Pero yo me preguntaba ¿y el pájaro?, y no encontraba respuesta favorable. Además, Vici no era de constitución débil. En mi humilde opinión, ambos habían muerto por un poderoso y repentino miedo, a juzgar por la expresión del rostro de Vici.

Esta experiencia me ha convencido de que hay algo en las historias de los espíritus, de las apariciones, y de los fantasmas. Si Vici murió por fallarle el corazón, eso sólo pudo causárselo el miedo a la aparición del espíritu de Carrini, y el pájaro moriría por la misma causa.

Desde aquella noche, hasta hoy, no he vuelto más a la penitenciaría, y la celda 309 permanece desocupada, como un cuarto misterioso, por su trágica leyenda...

(Versión de M. Borrero)

Advertisement for PROBAK razors. Text: "PROBAK la hoja que afeita mejor, con cualquier navaja de este tipo". Includes an image of a razor and a box of blades.

Advertisement for Polar beer. Text: "CERVEZA Polar CLARA ESPECIAL Y OSCURA Cia CERVECERA INTERNACIONAL". Includes a polar bear logo.



\$20.00

DOS HORAS DE VUELO  
A través del Caribe en agradable  
excursión hasta

## ISLA DE PINOS

Este precio incluye gastos de almuerzo  
en Santa Fe, paseo en auto hasta  
Santa Fe, visita al Presidio Modelo y a  
las Canteras de Mármol, y demás  
puntos turísticos del bello islote.

### OPORTUNIDAD ÚNICA

sin igual, de hacer un viaje tan atractivo  
y tan interesante, por tan económico  
precio. Piense que estamos cobrando  
la mitad de lo que realmente  
vale.

### ASEGURE SU PUESTO

y reserve hoy mismo su ticket para  
que pueda formar parte en la excursión.  
Se sale por la mañana y se  
regresa por la tarde.



COMPAÑÍA NACIONAL CUBANA DE  
AVIACIÓN "CURTISS"

NEPTUNO 2—TELEF. A-6001 y 7976

## ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico o Intestinal  
BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES  
del CUTIS, VICIOS de la SANGRE

el mejor  
remedio  
**SEDLITZ**  
DE  
**CHANTEAUD** PARÍS

Purgante - Laxante - Depurativo

(Viene de la Pág. 37.)

—Gracias—contestó Agata. Le hubiera  
gustado decir algo más pero las palabras  
se le hicieron un nudo en la garganta.  
Bañaron la última repetición.  
—¿Quiere un helado?  
—Bueno.  
Trajo el helado.  
—En qué año está usted?—preguntó  
Raimundo.  
Segundo año.  
—Ah!

Pasaron cinco minutos. Estiraron los  
mús que pusieron el helado.  
—Vive cerca de la universidad?—preguntó  
Agata.  
En New York, contestó el joven,—  
con mi madre. Me gustaría que la conociera.

—Tendría mucho gusto.  
Volvieran a bailar.  
—Es usted una muchacha diferente a  
las de hoy,—dijo.  
—No me diga.  
—¿No es cierto?  
—No lo sé.  
—Parece haber sido educada a la anti-  
gua.  
—¿Es cierto? preguntó Agata dulcemente.

Y... las muchachas educadas a  
la manera de nuestras abuelas no abundan  
hoy en día.  
—Me place que tenga esa opinión de  
mi persona.

—Puede estar segura de que la tengo.  
Después de esta entrevista Raimundo y  
Agata se escribieron. Opinaba él que las  
cartas de Agata eran sublimes. Y Agata  
tenía de las de Raimundo la misma opinión.  
Poco a poco las cartas se volvieron  
más personales. Conociéronse espiritualmente.  
Agata no tenía valor para decirle  
que su madre era la Enriqueta Dobbs  
y su padre el Claudio Cromwell. Sabía  
que le iba a proporcionar una decepción.  
Y Raimundo Cromwell silenciaba el hecho  
de que a pesar de que vivía bajo la tutela  
de su madre y a pesar de que era un  
mozallete de aspecto inocente, era propietario  
de diez o doce negocios bancarios y un  
número igual de distintas corporaciones.

Juzgaba que esto era asunto que no le  
interesaría a Agata. Más bien, tenía la  
impresión que su bienestar económico iba a  
ser obstáculo para obtener el cariño de  
Agata. Desde la infancia había aprendido  
a no presumir de su dinero ni de su posición  
social. Su padre había sido un minero  
enriquecido a costa de enormes sacrificios.  
Su madre, de humilde origen  
también era de un carácter afable y dulce.  
Una mujer perteneciente a esa clase  
maravillosa que, por desgracia, se está  
esfumando en el recuerdo del pasado que  
creían que el baile era un esparcimiento  
de dudosa moralidad, el licor el arma del  
diablo, y que las ideas modernas acerca  
del amor y el matrimonio son francamente  
discutibles.

En las vacaciones de Pascuas, Raimun-

do se las arregló para invitar a comer en  
su casa a Agata. El apartamento de los  
Folette era grande y de un gusto irrepro-  
chable, pero exento por completo de vani-  
dosos alardes de lujo. La señora Folette  
se sentó a la cabeza de la mesa y habló  
afablemente a la joven.  
Cuando Raimundo regresó del suburbio  
apartado donde Agata vivía, después de  
dejarla frente a la puerta de su casa, su  
madre le dijo, no sin que suspirara antes  
profundamente:

—¡Le ahí la mejor muchacha que me  
has presentado. Modesta, educada, moderada...

—Sí que lo es,—le contestó Raimundo  
resplandeciente.

—¿Quién es su familia? El apellido no  
me es familiar.

Raimundo dudó por un instante.

—Son gente acomodada y nada más, pero  
buena gente,—dijo al cabo.—Viven en  
Bellemont. Son profesionales.

—¿¿¿ profesión, Raimundo?—preguntó  
la anciana con voz dulce al par que sig-  
nificativa.

—Creo que su padre es conferencista o  
algo por el estilo.  
—Ya veo,—dijo la señora Folette,—me  
ha hecho una excelente impresión, una  
profunda impresión...

—Me alegro, madre,—contestó el hijo  
embriagado de gozo.

\*\*\*

La señora de Cromwell, o la señorita  
Dobbs, como queraba, estaba sentada aso-  
mándose a un "high ball", cuando su hija  
regresó de casa de los Folette.

—Te felicito. ¿Dónde estuviste?  
—No salí de New York.  
—¿Una cita?  
—Sí.

—Me parece que has vuelto a casa de-  
masiado temprano,—dijo la madre en son  
de duda.

—Fui a comer solamente.  
—¿De quién se trata?

—Se llama Folette, Raimundo Folette.  
Comí con él y con su madre.

—¿Qué horror! Un "pepilito", como si  
lo viera. Si sigues así te casarás con uno  
de esos imbéciles que saben más de la  
habilidad de Marte que de las cosas de  
esta tierra. Te hará primeramente des-  
graciada y acabará por arruinar tu vida  
por completo. Eso es lo que harás, a me-  
nos que no sientes la cabeza y te acuerdes  
de los principios en que te hemos  
educado.

—Pero madre...  
—¿Te gusta el hombre?  
—Sí,—y sus mejillas se tiñeron de rojo.

—¿Le amas?  
—No lo sé aún.  
—Lee a Freud. Aprende por tí misma.

Si crees que te gusta lo suficiente para  
casarte con él, porque no te aseguras?  
—Pero madre...  
—En el buen tiempo viejo,—comenzó la  
madre en tono doctoral tritunión,— el  
hombre y la mujer se casaban después de  
(Pasa a la Pág. 59.)

(Viene de la Pág. 58.)

haberse visto tan sólo unas cuantas veces  
entre las cuatro de la tarde y las once  
de la noche. El hombre tomaba con  
compañera de su vida y madre...  
habían visto la cara, las manos, y un trozo  
de la pierna enfundada en la estupez  
de la media...

—¡Madre!  
—¿No me digas madre! Llámame Enri-  
queta. Para resumir: En nuestros días las  
horas son más largas y los vestidos más  
cortos, pero el peligro de casarse en esa  
cogorra inconcebible es más grande que  
nunca.—Enriqueta se entusiasmaba al oír  
su propia voz.—No te dejaré casar con  
ningún hombre si no ha vivido antes con-  
gido. Sin discusiones, Agata. No dejaré  
que seas una tonta. Si dos personas viven en  
la misma casa durante dos semanas antes  
de contraer nupcias, la mitad de los ma-  
trimonios desgraciados no hubieran ocu-  
rido...

—Tú bromas; eso de prohibirme...  
—No bromo. ¿Cómo dices que se llama  
ese muchacho?

—Raimundo Folette.  
—¿Dónde vive?  
—En la calle setenta y ocho.

—¿Quieres tomar algo?—dijo Enri-  
queta cambiando el tono de su voz.  
—No, gracias. Estoy cansada. Voy a  
acostarme.

—Fue en junio cuando Agata escribió a  
la madre la carta que comenzaba:

—Madre; ¿Qué me dices? Estoy compro-  
metida...  
Ese mismo día Enriqueta fue a la guía  
del teléfono y buscó un número. Habló  
con Raimundo y lo invitó a que la visita-  
ra.

Raimundo llegó, habló con la madre y  
salió de la casa más triste que nunca en  
su vida.

Agata regresó de la universidad después  
de los exámenes de fin de curso.

—Me he tomado la libertad de invitar  
a tu novio que viniera a verme,—le  
dijo la madre después del primer saludo.  
—¿Qué buena eres! ¿Verdad que es ado-  
table?

Enriqueta se ajustó los espejuelos de  
carey.

—Me pareció presentable,—dijo.— Un  
poco flaco, pero los datos que me dió de  
sus ascendientes son aceptables.

—¡Madre! ¡No! Habrás preguntado eso!  
—¿Por qué no? ¿El matrimonio no es  
caso un asunto puramente biológico? ¿Te  
vas a casar con él, o con su abrigo?

—Pero, mamita...  
—¿No me digas mamita! Todo menos  
eso de mamita! He aprobado tu elección  
hecha del señor Folette. Ya le he puesto  
al corriente de las condiciones bajo las  
cuales se efectuará el enlace.

—¿Condiciones?  
—Sencillissimas. Insisto en que tú y él  
deben irse a vivir solos una semana o dos  
antes de la boda y después...

—¡No puedes haber hecho tal cosa!—  
respondió Agata saltándose las lágrimas.  
—¿Qué otra cosa hubiera debido hacer?  
Le añadí que si después de una o dos  
semanas de vida en común, persistían  
ustedes aún en casarse, entonces yo daría  
mi consentimiento definitivo.

—¿Y él qué te contestó?—dijo Agata  
sin poder contener el llanto.  
—Procedió en una forma grotesca por  
demás. Cualquiera hombre joven hubiera  
aceptado enseguida. Me dijo que lo veía  
la necesidad de dar tal paso. Que su ma-  
dre se moriría de vergüenza. Que no en-  
contraría palabras para proponerle tamaña  
monstruosidad. Me dijo que era una ma-  
dre sin conciencia. Me ofreció traerme un  
certificado de salud. Yo le contesté que lo  
exigiría de cualquier forma...

Agata dejó a su madre con la palabra  
en la boca. El monosílabo no de una ma-  
dre puritana le hubiera hecho menos da-  
ño que aquel dilema cruel que su madre  
le brindaba.

A solas en su cuarto lloró hasta que  
no le quedaron lágrimas.

Al día siguiente de su conversación con  
Enriqueta, Raimundo tenía toda la fisio-  
nomía de un hombre abatido por la suer-  
te. La madre notó el cambio repentino  
efectuado en su hijo y empezó a andar ar  
con su tacto usual.

—¿Qué te pasa, hijo?  
—¡Oh! nada...  
—No puedes engañarme. Te conozco  
demasiado bien. ¿Qué sucede? ¿Agata?

—No... nada de particular.  
—¿Anjá! Entonces se trata de Agata.  
¿Disputa?

—¡No, por Dios!  
—No jures. Eso es feo.  
—Perdón.

—¿No quieres contarle a tu madre lo  
que te pasó?

—No te quiero nada que contarte. Me voy  
a mi cuarto. Tengo algunas cartas que es-  
cribir.

Escribió dieciséis cartas en total. La  
primera comenzaba: "Agata querida: He  
hablado con tu madre y me ha hecho sa-  
ber las condiciones bajo las cuales acede  
a nuestra boda. Son de tal naturaleza, que  
no puedo ni aceptarlas ni dárteles a co-  
nocer".

La novena epístola rezaba: "Amada  
Agata, hazme el favor de preguntar a tu  
madre qué cosas me dijo que debía hacer  
para verme contigo, y cuando hayas de-  
cidido sobre el asunto, avísame".

No le gustó tampoco. Echó al correo  
la que hacía el número diez y seis que  
decía:

"¡Mi amor! Tu madre quiere que ha-  
gamos vida matrimonial una semana antes  
del día en que formalmente nos casemos.  
Rechusa aceptar otros medios. Debes decir-  
me lo que procede hacer. No comprendo  
a tu familia... sólo te comprendo a tí!  
Espero que me perdones por escribirte es-  
tas cosas. Te adora, Raimundo."

Le puso un sello de entrega inmediata  
y la echó al correo desde el buzón más  
próximo, después de darle a su madre un  
pretexto fútil por salir a altas horas de  
la noche. Después volvió a casa y se  
acostó. Pero no pudo dormir en toda la  
noche.

\*\*\*

Agata pensó que más nunca volvería a  
saber de Raimundo. Se encerró en su  
habitación. Rechusó la comida que le trajo  
una sirvienta. Cuando su madre subió y  
comenzó a arengarla a través de la puerta  
cerrada, Agata se tapó los oídos con ta-  
bia. A media noche fue su padre el que  
trató de verla. Agata le contestó:

—¡Vete, no quiero oír nada!  
—Si Raimundo te ama realmente, en-  
trará por el aro,—le dijo el padre y se  
fue.

Erán las nueve de la mañana cuando lle-  
gó a sus manos la misiva de Raimundo.  
Agata la leyó y corrió al teléfono. Llamó  
a un número. Su madre oyó cómo conve-  
nía una cita con su interlocutor para en-  
contrarse en la estación de Pensilvania a  
una hora determinada.

—Veamos,—dijo la señora Cromwell a  
su hija—¿Cuánto tiempo vas a estar fue-  
ra?

—Una semana, o dos, o más, si como  
pienso seguimos gustándonos,— contestó  
Agata.

—Entonces has cambiado de modo de  
pensar?

—En cuanto a irme con Raimundo sin  
casarme con él...

(Pasa a la Pág. 60.)



RECEPTORES DE  
ALTA CALIDAD

Un modelo para  
cada gusto.

Un precio cada  
cada presupuesto.



THE UNIVERSITY  
SOCIETY, INC.

NEPTUNO 182. TEL.F. U-5017  
HABANA.



No tema  
por su cutis

aunque tenga usted que  
exponerse al sol. Con apli-  
carse suavemente un poco  
de Crema de miel y al-  
mendras Hinds antes de  
empolvarse, se protege el  
cutis y se conserva siem-  
pre claro, terso, juvenil.

CREMA HINDS

Para disfrutar de una comida deliciosa y económica, rodeado de un ambiente animado y distinguido, el ROOF DEL PLAZA es el más indicado.

TELEF. A-2108 - HOTEL PLAZA - HABANA, CUBA



# GRATIS

A la persona que lo solicite se le enviará el Folleto titulado "La Sexualidad, sus enfermedades y su tratamiento". Basta remitir su dirección bien clara y un sello de correo de tres centavos para su folleto a M. ALVARIZ, Apartado 2539.—Habana



¡Una Nueva BELLEZA!

TANGEE es enteramente diferente de todos los demás lápices para los labios. Entre otras propiedades, cambia de color al aplicarse... y armoniza con el tono natural. Por eso es el lápiz perfecto para rubias, morenas y pelirrojas.

No deja manchas de grasa en los labios, y les imparte un color natural y radiante, una vivez del matiz que se conserva todo el día. Tangee es permanente. Y, además, no embadurna.

El Colorete Compacto y la Crema Colorete Tangee hacen juego con el Lápiz Tangee. El Cosmético Tangee no produce escorrijo, y se usa también para teñir el pelo.

Agente exclusivo:  
RICARDO G. MARIÑO  
Apartado 1096 — Habana



## UNA EXPERIENCIA FRACASADA

(Viene de la Pág. 59.)

—Siempre fuiste obediente. Muy obediente...

—¡Mamita!...  
—¡Mamita otra vez! ¿No podrás olvidar el vocablo? Veamos: una semana... No te voy a comprar nada nuevo, Agata. Debe conocerse sin las complicaciones de un "trousseau" de novia. Tal como eres. Tu última ropa de verano te bastará...  
—¿Está bien.  
—No pensé que aceptaría.—continuó a madre de Agata.—Me parece un poco tanto.

Te aseguro que no lo es.  
—Más vale así, Agata. Y ahora tengo presente; no admito engaños. Nada de vivir en hoteles distintos. Quiero que coman juntos, que pasen juntos... que se lleguen a conocer bien. Es lo único práctico en la hora presente...  
—No muchas madres piensan como tú.

—Desgraciadamente. Hasta que no veas a tu novio con la cara enjabonada, o lavándose los dientes, o con el chaleco desabotonado, no lo conocerás bien... Y mientras él no te vea sin afeites y sin cremas, no sabe realmente si te quiere...  
—Está bien, madre...

\*\*\*

Raimundo Folette entró en la habitación de su madre.

—Salgo en viaje de negocios, madre.  
—¿De veras? ¿Te voy a extrañar mucho?

—Sí. Voy a Virginia, a las minas de carbón, ¿sabes?

—Como no. Esas terribles minas de carbón en donde tu pobre padre trabajó como minero.

—Salgo esta misma tarde.

—¿Llevas al señor Sievers contigo?

—El señor Sievers era el abogado de la familia.

—Sí, como no. Seguro que me lo llevo.

—Más tarde, aquel mismo día, miércoles, Agata y Raimundo estaban sentados frente a frente en un compartimento de un tren.

—Tengo un poco de miedo.—dijo ella.

—Y yo también.—dijo él sonriendo.

—Y si nos ve alguien que nos conoce?

—Mas vale que no presemos en ello.

\*\*\*

El domingo siguiente, la señora Folette fué a misa. Al salir de la iglesia sorprendió al ver al señor Sievers.

—Pensé.—le dijo la señora Folette.—que usted había partido en compañía de mi hijo.

—¿Virginia? ¡Oh, no, su hijo embarcó para Montana, para las minas de cobre...

—¿A Montana? El me dijo que se dirigía a Virginia.

—Estoy seguro de que me dijo Montana. Absolutamente seguro.

La señora Folette se puso pálida como la cera. Corrió a su auto y marchó a casa.

Desde aquí telefonó al presidente de uno de los bancos de su propiedad.

—¿Su hijo?—respondió éste.—ha partido según me dijo para Michigan, a estu-

diar las nuevas plantaciones...

—¿A dónde ha ido? —La señora Folette no podía contenerse.

—A Michigan. ¿Por qué? ¿Sucede algo grave?

Colgó el receptor con mano temblorosa. Había aún algunas personas a quienes llamar. Raimundo, en la premura del viaje, no había coordinado bien sus coartadas. Por las llamadas que posteriormente hizo la señora Folette, su hijo había ido indistintamente al Canadá, Saratoga, Maine y Utah.

La señora Folette llamó en última instancia a la señora Cromwell.

—Habla la señora Cromwell.—contestó Enriqueta.

—¡Ah, sí!—y la señora Folette trataba de ocultar su excitación nerviosa.—Yo soy la señora Folette. Esperaba tener el gusto de conocerla personalmente inuy pronto. Ya conozco a su hija Agata. Mi hijo está orgulloso de ella. ¿Podría hablarla?

—Lo siento en el alma.—contestó segura de sí misma Enriqueta.—pero Agata ha partido para un viaje de una semana con su hijo Raimundo...

—Me parece comprender... ¿Una fiesta fuera de la ciudad?

—Algo por el estilo. Con la diferencia que se fueron solos. Querían casarse y, según mi opinión, debían de conocerse mejor antes de la boda. Yo les sugerí la idea...

—¿Es que se trata de tenderle una red a mi hijo?

—De ninguna manera, y como veo que usted no me comprende, lo mejor que hago es ir a visitarla y explicárselo personalmente.

—Es mejor que lo haga. Aquí la esperaré en compañía de mis abogados.

\*\*\*

La señora Folette se impacientaba ya, en el salón de espera de su casa, en compañía de sus abogados, cuando hizo su aparición Enriqueta, alta, flaca, de pelo recortado y espejuelos de carey.

—¿La señora Cromwell?

—Sí. Aunque prefiero que me llamen la señorita Dobbs. ¿Cómo está usted, señora Folette?

—Muy triste. Quiero resolver el asunto de mi hijo cuanto antes. Ha arruinado usted a mi Raimundo y a su hija. No quiero más que preguntarle una cosa.

—¿Cuánto dinero exige?

—¿Dinero?—repitió Enriqueta.—Exactamente.

Enriqueta se rió aparatosamente.

—¿No creí que quedarán mujeres de su tipo en New York.

—¿Diez mil pesos?—volvió a preguntar la señora Folette sin reparar en la ofensa.

—Realmente, señora Folette, usted le da al asunto un giro que no tiene. Mi esposo y yo nos oponíamos a la boda de su hijo con nuestra Agata...

—¿Se oponían?...

—Ciertamente. Raimundo es un tonto...

—¿Tonto?

—Precisamente. Nosotros queríamos que Agata lo descubriera por su propia cuenta. De forma que suerimos esta especie de matrimonio de prueba. Tengo la completa seguridad de que Agata se desil-

(Pasa a la Pág. 61.)

## UNA EXPERIENCIA

### FRACASADA

(Viene de la Pág. 60.)

sionará de su hijo antes del término convenido...

En este instante hizo su entrada el mayoromdo anunciando la llegada de los jóvenes.

Agata dijo: "¡Mamita!" y se echó en brazos de su madre.

Raimundo cargó a su madre en sus brazos fuertes y le dió un beso. Después no sabían qué hacer.

Enriqueta lanzó una mirada escrutadora a su hija.

—Bien; regresa con él. Y a juzgar por tu cara la prueba ha resultado favorable a tu galán.

Agata no respondió. Miró a Raimundo y le dijo:

—Dilo tú mismo, Ray.

La señora Folette increpó con dulzura a su hijo:

—Raimundo explica las razones que tuviste para hacer esta escapada en compañía de una señorita.

—En el acto. La señora Cromwell opinaba que Agata y yo, debíamos conocernos íntimamente antes de contraer matrimonio. Insistió en que debíamos irnos juntos a cualquier sitio. Nosotros no queríamos dañar tus sentimientos, madre, además de que teníamos la convicción de que cualquier prueba que realizaríamos habría de dar idénticos resultados... De forma que nos casamos poco antes de tomar el tren...

—¿Se casaron antes?—gritó la señora Cromwell con los ojos desorbitados.

—Como usted lo oye, señora.

—¿Antes de emprender el viaje, hace una semana?

—Sí, señora...

Y Enriqueta, viendo rodar por tierra los cálculos de un aeducación a la moderna que tan sólidamente había creído construir, lanzó un suspiro de desesperación y optó por desmayarse como lo hacían nuestras abuelas ante un hecho irremediable...

## CURIOSIDADES

**El carbón, contraveneno.**— Refiérese que los japoneses, cuando se creen amenazados de envenenamiento, ya por haber comido peces venenosos, ya por cualquier otra causa, sin perder tiempo se ponen a masticar carbón.

Tal práctica se ha hecho reglamentaria en el ejército, donde se emplea a la menor sospecha, y produce, según parece, resultados admirables.

El hecho es interesante en sí; pero, según parece, no es una novedad.

Habló de esto, hace tiempo, el doctor Scheyron, cirujano de alguna reputación, que debía la receta a su abuelo, M. Thorney, farmacéutico, quien en distintas ocasiones comunicó los hechos a la Academia Francesa de Medicina allá, por los años de 1820 a 1835.

Y habiéndose nombrado una comisión para comprobar el caso, Mr. Thorney realizó una experiencia emocionante y decisiva: mezcló con carbón en polvo un adosis de estricnina más que suficiente para matar a un hombre, y lo ingirió todo sin sufrir la menor molestia.

Se refiere, asimismo, que en Tolosa, cierto día, quince personas de una misma familia se envenenaron comiendo angos. llamaron al doctor Scheyron, y trató a los quince enfermos con el agua carbonada, poniéndolos a todos fuera de peligro.

\*\*\*

**El marino que no vió el mar.**—

George W. L. Bangs, quien cuenta ahora 83 años de edad, se alistó en la marina de la Unión en Cairo, Illinois, cuando apenas contaba catorce años de edad. En aquella época, pequeños barcos componían la flota, permaneciendo frecuentemente estacionados en los ríos navegables. Justamente fué el ingreso del señor Bangs a la Marina, dos meses antes de que se proclamara la Emancipación de Lincoln, y fué dado de baja dos meses después de ese hecho. Los cuatro meses que duró su servicio de marino operacionó en el río, y nunca vió el mar, hasta la fecha. Actualmente vive en Soldier's Home, Dayton, Ohio.



### EVITE LAS INFECCIONES

Con mucha frecuencia ligeros cortados y arañazos producen graves infecciones y hasta ictericia. Protéjase contra estas ligeros, esterilizando todas las heridas con Chlorazene el antiséptico seguro usado por los cirujanos durante la guerra mundial. El Chlorazene goza de un poder microbicida 54 veces mayor que el del ácido fólico y sin embargo no es venenoso ni perjudica los tejidos más delicados. Se vende en pastillas cómodas, que se disuelven en agua a medida que se necesitan. Es el más seguro y económico de todos los preventivos. Úselo Ud. siempre para heridas, abrasiones, garras y duchas. No tiene ni olor ni produce manchas.

Pida en la Farmacia

## CHLORAZENE

"El Rey de los Antisépticos"

Fabricado por  
The ABBOTT Laboratories  
Nra. Chicago, Illinois, E.U.A.

### Su Espejo Le Dirá Bonita

Si Usa ARREBOL PERFURADO

POLVOS DEL DOCTOR FRUJAN.

Se lo Presenta en el Ministerio de París.

Repartido en el Ministerio de la Paz.

Se lo Presenta en el Ministerio de la Paz.

**HOJAS VALET; afiladas y siempre afiladas, con el asentador Valet**

NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET**

en 2 horas

# Le Grand Paris

TINTORERIA DE LUXE  
NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6927.—M-8253.  
SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TELF. R-1633.

LAVA SU TRAJE BLANCO, CASIMIR O VESTIDO FINO DE SEÑORA.

**Los deportes modernos requieren resistencia**



¡Qué admirable es poder bailar, nadar, caminar y correr a caballo—gozar de todos los placeres de la vida sin fatigarse, cansarse o quedarse atrás!

El medio más fácil de lograr ésto es tomando alimentos que den vitalidad y energía. La Maizena Duryea es uno de los mejores alimentos para dar vigor y resistencia. Es de sabor delicioso a la vez que económica. Se usa en centenares de platos apetitosos, incluyendo pudines, sopas, repostería, salsas y ensaladas. Es un alimento ideal para niños o adultos, atletas o inválidos.

Permítanos enviarle un ejemplar de nuestro famoso Libro de Cocina. Llène y envíe el cupón.

**MAIZENA DURYEA**

24 F. A. LAY  
Apartado 695,  
HABANA.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....3078

**DR. R. CASADO QUIROS**  
(Cirujano Dentista.)  
Consultas Diarias. Hora fija a quien lo solicite.  
CAMPANARIO 63 entre Neptuno y Concordia.—Teléfono M-5263.

**MARIA 'CATALINA'**

(Viene de la Pág. 33)

ción. Allí me explicó que yo estaba suspensa en una asignatura de la doctora Escanaverino y que con ese motivo debía volver al Segundo Año. Viendo que mis razones no eran suficientes a convencerle acudí a la profesora titular de la materia quien me dió una carta para el Director mostrándole el error en que incurria ya que yo había aprobado la asignatura en cuestión. Insistió el doctor Molina en negarse aduciendo que él hacía lo que le placía. Entonces fué necesaria la intervención de mi padre, que después de varios incidentes, demostró al doctor Molina que no se podía, impune y autoritariamente, hacer lo que le placiera con personas que conocían la fuerza de la razón y la razón de la fuerza. ¡Y no sabe usted, amigo periodista, cuanto agradezco esta y mil otras injusticias que presencié en la Normal!

—No me explicó la razón de esa gratitud.  
—Pues está muy clara. Todo eso fué animando mi carácter para la lucha. Todo eso me dió idea de la necesidad de luchar por el respeto de los derechos de cada uno. Me llamó usted conductora de multitudes. Pues creo que si ello es cierto se lo debo a esos señores que, incapaces e inhábiles, han ido templando los espíritus jóvenes en el dolor y haciéndoles pensar en la conveniencia de una renovación de hombres y procedimientos donde no imperen favoritismos y amaños. ¡Y crea usted que lo hemos logrado!

—Bien señorita. Y ¿cómo ha logrado usted hacerse ídolo de las multitudes de esta ciudad? ¿Conoce usted los recursos de Le Bon y otros psicólogos?

—Pero señor si no me siento con valor para conducirme a mí misma, ¿cómo quiere que conduzca multitudes? Lo que sucede es que la necesidad de justicia y respeto está tan arraigada en todos que, vamos, a cualquiera que de ello habla se le sigue. Y yo siempre he tenido la suerte de hablar la verdad. Cuando salgo a la calle vendiendo "Baraguá", lo mismo que cuando detengo a la turba a las puertas mismas del Vivac, no pienso nada, solamente dejo destilar un poco del dolor que hay dentro de mí y un poquitín de lo que para mí es justo, necesario, indispensable. Y como esas mismas necesidades las experimenta todo el pueblo de Cuba, pues cada uno que escucha cree que esas palabras son suyas. ¡Se parece tanto lo que anhela hoy un cubano a lo que anhelaba el otro!

—Muy bien. Se vé que es usted una profunda observadora. Pero hace rato que una idea me voltigea en la cabeza. ¿Qué le parece si usted escribiera la historia de estas luchas para BOHEMIA?  
—No sé escribir. Nunca lo he hecho.

**UN SIMPLE DETALLE**

(Viene de la Pág. 48.)

—¡No!—Angulo tiró la gorra de mensajero sobre la mesa. Estaba aprovechando la oportunidad para bravuconear.—¡No fui yo quién falló! El tipo que encontré en el compartimento era calvo y el que tú me señalaste...

La cara congestionada de González, sus elocuentes maldiciones y sus páseos furiosos, ahogaron el discurso de Angulo. Felipe González fuere a un extremo de la habitación. ¡Idiota que era! ¡No haberle dicho a Angulo que Suárez usaba peluca! Sin embargo, no creía conveniente hacerle saber a éste que había sufrido un descuido.

—¡Mala suerte!—exclamó.—Debí haber cambiado de compartimento por algún motivo. Un golpe en falso, esto es todo. Olvidado, Angulo.

—Está bien, González,—dijo aquel, sonriendo entre dientes. A continuación,

**CORTINA, LIBERTAD Y JUSTICIA**

Pero probaré a escribirle un relato completo de los sucesos.

Y hay en toda su expresión la de una chica traviesa. Y en el silencio que sigue, los dedos ágiles ensayan la coquetería de un retoque al peinado y a los polvos. Ello hace mucho rato que nos hace pensar en el error de los que piensan que la femineidad está reñida con la entereza de carácter, que el "rouge" y la barricada son antipodas, que los cuerpos mórbitos y torneados no están hechos para soportar con firmeza el plan ominoso de un sable, que estos dedos ágiles que jugueteaban saltarines con el piano no son fuertes para mantener un estandarte en alto, clamando por justicia y libertad.

Y la señorita Cortina, como si no advinara, va pensando en alta voz:

—A la verdad que los modernos conceptos de la vida son exigentes. De ellos lo único que me agrada es que han difundido las ideas de libertad haciendo que todos las sepamos amar. Lo que no me agrada de la vida moderna en cuanto a la mujer se refiere es que se nos atribuyan y acaso muchas de nosotras mismas tomemos, los polos más opuestos. Casi siempre se piensa de la mujer como la esclava sumisa del hogar o como la garzona del famoso autor francés. Las mujeres que actuamos en la vida pública y seguimos siendo mujeres en toda la extensión del vocablo, padecemos ese inconveniente. Y lo más triste es que muchas de nosotras aceptamos la cuestión y nos situamos en el plano de la estridencia hombruna.

—Pero ¿cómo se le ha ocurrido a usted el largo párrafo de justificación?

—Eh... que pensaba mientras apagaba la colilla del pitillo. Acaso pudiera pensarlo usted al verme fumar...

—No, señorita. Hace cincuenta años que nuestras abuelas fumaban, así que no veo la razón para que no lo haga usted. Sobretudo cuando lo hace bien. Me complace mucho verla entornar los ojos y devolver los hilos de humo azules e impregnados de nicotina.

—Oh amigo, es que estos cigarrillos exóticos me permiten una grata somnolencia y pensar y soñar...

Y con la impresión de aquel cuerpo de gata retratado, de bella gata que sueña y se adormece, se entrechoca en nuestra mente la imagen de la audaz criatura que sobre el fuelle de un auto improvisa una arenga, que contiene a un populacho exaltado por el afán de venganza, que conduce a un pueblo por la senda de la reivindicación...

Aún no hemos logrado definir cual es más bella: si aquella mujer valerosa que no conoce de dolor ni de medida del sacrificio frente al derecho o la felina e incitante gata que sueña y se acurruca rodeada por la atmósfera de humo perfumado...

enciendiendo un cigarrillo y con la mayor indiferencia posible agregó:—Hombre, ¿sabes a quién encontré en el tren? Ese tunante de Roberto Cardoña.

—¡Valiente bandido!—dijo, González, despreciativamente Poco a poco fué extendiéndose una expresión de horror por su pálido rostro.—¡Estúpido!—rugió.—¿No te das cuenta de lo que eso significa?

—No. No entiendo,—dijo Angulo, haciéndose el bobo.

—Pues, poca cosa, gran idiota. Quiere decir que Cardoña andaba también a la caza de ese tipo... Probablemente, él habrá cargado con el botín. Eres un...

—Pero, González...—empezó Angulo en tono lastimero.

—¡Fuera de aquí!—le gritó aquel, congestionado por el disgusto.—¡Fuera de aquí y no vuelvas más en los cochinos días de tu vida!

**LOS SOLDADOS ASESINOS DE YAGUARAMAS**

(Viene de la Pág. 45.)

rrorizado, medio muerto de miedo hacia la casa donde su madre, Felipa Blez, atibababa nerviosa la lejanía en espera del esposo y los hijos.

Al llegar el niño a la casa herido, no pudo articular ni una palabra. La madre, desesperada, sin saber lo que ocurría, comenzó a secarle la sangre que corría por la cara y llamó a gritos a varios vecinos que acudieron en el acto.

El niño seguía sin hablar. La madre no sabía qué hacer, y entonces le dijo en voz alta a una vecina que corriera a buscar a Justo para que viera lo que le había pasado a Manuel. El niño, al oír esto reaccionó y a pesar de imposibilitarle la herida el hablar bien, le dijo a su madre:  
—Mamá: no lo busquen, han matado a papá...

Desesperada Felipa, pidió entonces que un vecino fuera a la finca "El Quemado", donde suponía a su hijo mayor; pero entonces, Manuel volvió a hablar y le dijo que también su hermano estaba muerto.

La noticia fué corriendo por toda la finca, y al enterarse de lo que ocurría el arrendatario, Santiago Espino, se comunicó telefónicamente con el teniente Clavel, Jefe del Escuadrón 15, y le dió cuenta de que allí había ocurrido un crimen, designando dicho Teniente al sargento Pedro Aguilar, Jefe del Puesto del Central "San Antonio", quien se constituyó en el acto en la finca "Yuraguana" e inició las diligencias correspondientes.

Cumpliendo con su deber, el sargento Aguilar dió cuenta de lo ocurrido al Juez de Instrucción de Guantánamo, doctor José Joaquín Casanova, quien en el acto comenzó a actuar, constituyéndose en la finca escenario del hecho, donde practicó una inspección ocular, comprobando que todo lo que le había dicho el niño Manuel del Toro, se constituía en el Hospital Civil, era cierto.

Detenidos los soldados asesinos, negaron rotundamente su participación en el hecho, pero queriendo el Juez dejar totalmente aclarada y comprobada la identificación de los criminales, formó una rueda con varios soldados, entre los que colocó a Abad y Wilson, y éstos fueron identificados en varias ocasiones por el niño Manuel.

Después acudieron al Juzgado y declararon varios testigos que habían visto a dichos soldados el día y a la hora de los hechos por las cercanías del lugar donde se había desarrollado el crimen. Pero los soldados siguieron negando rotundamente.

Asesinado Justo y su hijo mayor, han quedado en la mayor orfandad, Felipa Blez y los nueve hijos restantes. Desesperados por el dolor, aguijoneados por la miseria, recorren las calles y los campos de Guantánamo, tratando de ganar con que cubrir sus necesidades más perentorias, y esperando que siquiera se les haga justicia, y se castigue a los repugnantes asesinos, que prevaliéndose de su cargo y de la fuerza que les confió la República, cometieron el crimen más bárbaro y horrible de los tiempos actuales.

**APARTADO 771**

Sea bella y atractiva. Adquiera el más sublime encanto de la mujer, usando los Productos MARVEL.  
Posea un busto firme, alto, terso, redondeado y de forma perfecta adquiriendo la Crema o Loción MARVEL, apropiada para su caso. Pida informes privados a  
LABORATORIOS MARVEL  
APARTADO 771, HABANA.  
GRATIS le enviaremos nuestro Tratado de Belleza Femenina.



**GRAN BAILE DE PRIMAVERA**

En el "CIRCULO DENTAL"

El 27 de junio.

A favor de las obras benéficas del

**"CLUB FEMENINO DE CUBA"**

Será amenizado por tres renombradas orquestas.

ENTRADA PERSONAL: \$1.00



EL PERIODICO ESTUDIANTIL

**"ALMA MATER"**

SE PUBLICARA REGULARMENTE

**TODOS LOS SABADOS**

A LAS 8 DE LA NOCHE

Reflejará en sus páginas la actitud Estudiantil frente a los acontecimientos y encauzará la Opinión Pública hacia el GRAN MOVIMIENTO DE RENOVACION que se avecina, fiscalizando energicamente a los reaccionarios de la Liberación Nacional.

**CINCO CENTAVOS**





Rápida  
y suave afeitada...

¡Gracias a esta  
espuma!

Proporciona todo lo que Vd. quiera, más de lo que se imagina: reblandecer la barba más dura, suavizar el corte de la hoja, dejar liso y fresco el cutis. Y esta espuma solo la produce la



**SUPER-CREMA  
DE AFEITAR  
MENNEN**

Mentolizada o simple

UNA TRAGEDIA DEL ARTICHO

(Viene de la Pág. 14.)

Por lo que podemos deducir ahora, en aquel memorable día hicieron una división de trabajo, encargándose cada uno de los tres aeronautas de una especialidad. Tienen mucho método para todo.

André describe en su diario de viaje el curso general de la expedición: Strindberg, el físico, llevaba el cualterno de bitácora, en el cual anotó todas las observaciones astronómicas. Fraenkel estaba al cargo del diario meteorológico. Además preparaba las comidas.

En el diario de navegación Strindberg escribió todos los artículos que llevaban, las provisiones y la distribución para las comidas. En su almanaque-memorándum, tan rico en información referente a la jornada aérea del globo, también hizo anotaciones marginales sobre variados asuntos. Strindberg fué muy útil durante los tres primeros días del vuelo de "El Águila". Su entusiasmo en la aventura no decaía. Después, durante los primeros tres días del recorrido errante a través de los hielos, en su libro segundo de navegación, Strindberg escribió a su novia, en taquigrafía, dos cartas que contienen la descripción de todo lo ocurrido a los expedicionarios.

De todas estas notas, pero principalmente del diario de André, hemos recopilado el presente capítulo, donde narramos la jornada de los valientes escandinavos cuando abandonaron su primer campamento.

En su diario de viaje, André escribió al final de cada día de recorrido sobre los témpanos flotantes, en breves sentencias, los sucesos y observaciones que consideró más importantes.

No hay sucesión cronológica en las notas escritas durante estos días. Observaciones científicas; notas valiosas concernientes a los eventos acaecidos durante la ruta; detalles del aspecto de los distintos témpanos flotantes; la distribución hecha para la alimentación; datos sobre los usos y morsas polares, así como de las aves de aquellas regiones, etc., las encontramos, una tras otra, sucesivamente, en este gran documento, en el que la marcha de la expedición y la varonil figura de Augusto André se presentan tan gallardamente ante el mundo civilizado. Gozamos de un gran privilegio al haber sido seleccionados para realizar este grato y noble trabajo.

Los datos de Strindberg son de gran utilidad.—

Hemos obtenido una valiosa ayuda en nuestro intento de dar una narración sucesiva y conectada cronológicamente, del diario meteorológico de Fraenkel, en el que anotó sus observaciones con fechas y horas, al comienzo de cada día y después de haber plantado el campamento provisional para pasar la noche en las soledades árticas. Y, sobre todo el diario de navegación número 2 de Strindberg es muy rico en datos. Escribió bajo el título "Comidas durante la jornada" ("Repas pendant le voyage", en francés, en el original.) Las anotaciones de Strindberg nos son extremadamente útiles. Terminan con una completa descripción de los sucesos del día 22 de julio. Son muy claras y concisas.

El globo "El Águila" descendió sobre un mar cubierto de témpanos de hielo. Los tres valientes escandinavos habían volado tan lejos hacia el Norte, y habían penetrado tanto en las regiones polares, que las "colinas" de hielo de variados tamaños y aspectos formaban "campos" coteados, de grandes extensiones. Un vasto imperio glacial.

Canales de distinta anchura y longitud atravesaban los témpanos en todas direcciones. Existían también paredes de hielo, algunas largas y altas; otras cortas y bajas, formadas por las moles flotantes y la presión en aquellas regiones del Septentrión.

Como éste: aventura comenzó a mediados del verano, mucha nieve se había derretido, de tal manera, que existían muchos charcos de agua diseminados por el exótico paraje. El panorama era completamente nuevo.

Esta alternación de témpanos cubiertos de nieve, charcos y canales de agua que constituía un aspecto muy variado, contribuyó a que los aeronautas polares creyeran, el último día del vuelo del globo, que existía mayor cantidad de agua en la superficie.

Los tres hombres se encontraban circundados por el imperio del hielo. Hielos por todas partes, que se movían en una forma peculiar, lenta pero seguramente. A veces estas montañas nevadas se deshacían, y se formaban grandes canales; ocasionalmente se reunían, integrando campos de inmen-

(Pasa a la Pág. 65.)

UNA TRAGEDIA DEL ARTICHO

(Viene de la Pág. 64.)

sas dimensiones. Por cientos de millas, en todas direcciones, se extendía este panorama glacial. Los témpanos flotantes, que no son ni hielo ni agua, sino una mezcla de ambos elementos, son uno de los lugares más peligrosos que pueden ser recorridos por los hombres. Son muy trágicos; las avalanchas son horribles. André y sus hombres lo sabían.

El 14 de julio, el día que aterrizó "El Águila", los tres hombres, que estaban completamente agotados, se acostaron a las tres de la tarde, después de ocho horas de rudo trabajo plantando el campamento, durmiendo hasta las diez de la mañana del día siguiente.

El estado atmosférico del Arctico prevalece. El cielo está completamente cubierto de nubes grises y una fina llovizna está cayendo; el aire es muy frío; sin embargo, la temperatura se mantiene alrededor del grado de congelación; existe un leve viento del Noroeste.

Los primeros seres humanos que llegaron a estas desoladas regiones.—

De acuerdo con los mapas que André tenía en su poder (que fueron encontrados en la isla "Viton" el pasado agosto) estaban situados a 410 kilómetros de la Tierra del Noroeste, perteneciente ésta al archipiélago de Spitzberg. Es admirable notar la exactitud de sus cálculos.

En una dirección Sureste, a una distancia de 430 kilómetros, estaban la Tierra de Francisco José, donde Fritiof Nansen pasó el invierno de 1895-96, con su compañero Johansen, de donde retornó a Noruega, como el "leader" de renombre universal, de la Expedición de Fram.

En el mapa inglés aparece la Tierra de Giles, que no es otra que la isla "Viton" (Blanca) bautizada así en honor del holandés Giles, la que fué situada correctamente por el descubridor en el mapa. En la actualidad esta isla "Viton" es conocida en el mundo entero.

Ningún ser humano hasta esta fecha había visitado el espacio que existe entre el lugar del aterrizaje de "El Águila" y el grupo de islas que acabamos de mencionar. Por esto André, muy bien se imaginaba la posibilidad de descubrir alguna tierra desconocida. Con frecuencia lo encontramos a la expectativa de tal tierra. Existían fundadas sospechas.

La más importante resolución durante toda la expedición tenía que ser tomada ahora: de decisiva importancia para la vida de los tres valientes hombres. El sesgo de la gran aventura polar había cambiado.

Tenían que determinar si permanecerían donde estaban y flotar con el témpano, o comenzar una marcha a través de los hielos. En este caso, tenían que decidir también qué dirección debía tomar. André escribe en su diario con fecha 15 de julio (el día siguiente del aterrizaje): "Decidimos comenzar la marcha a pie del lugar donde nos encontramos". Por las subsiguientes anotaciones de André los es posible deducir que los tres aeronautas resolvieron dirigirse a la Tierra de Francisco José. Strindberg, en sus notas taquigráficas escritas a su novia el 22 de julio, dice que salen para el Cabo Flora, del mismo archipiélago.

(Pasa a la Pág. 71.)

Fulgores

DE BELLEZA

en los dedos

MEDIANTE UN TOQUE DEL pincel, Glazo deja las uñas brillantes, suaves y pulidas como espejos. Proporciona un brillo natural, deliciosamente rosado, que pone fulgores de belleza en cualquier movimiento de las manos. Este brillo encantador dura toda una semana, sin perder intensidad, no se pela ni toma un color oscuro.

Agente  
Sr. IGNACIO SANCHEZ LEAL  
Apartado 2211, H. Lima

GLAZO



Se puede obtener en todas las perfumerías y droguerías

tosferina



se curan con asma

CUAJANI  
catarro JORDÁN

ALFALADEJA

MALTINA TIVOLL  
VIGOR NUTRICION BELLEZA

**NIÑOS Y FLORES: VIDAS FRÁGILES QUE HAY QUE CULTIVAR.**

La Harina Lacteada "Nestlé" ha sido especialmente preparada con el propósito de que sus contenidos de leche y cereales estén presentes en forma tan fácil de digerir que constituyen el más completo alimento para los niños, ofreciendo el mayor poder nutritivo con el menor esfuerzo digestivo.

El verdadero e insuperable alimento para NIÑOS - ANCIANOS - CONVALECENTES

**HARINA LACTEADA NESTLÉ**

# Entre todas tú...

## Bolero

Letra y Música de Arturo R. Ojeda.

*Tpo. de Bolero:*

The piano introduction consists of two staves. The right hand features a complex, rhythmic pattern of chords and arpeggios, while the left hand provides a steady bass line with eighth notes.

*Canto*

The first system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

Mu-jer-es lin-das — sois de mi pa-tria — mu-jer-es

The second system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

be-las de Cu-ba sois — mu-jer-es ru-bias — deo-ja-zos ne-gros — de te-mpo

The third system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

re-ñay an-dar-gen tibi — mu-jer-es que lle-vais en el ve-cho.

The fourth system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

el fue-go ar-den-te de un pa-sion — mu-jer-es he-chas — dea-mor-re-je

The fifth system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

men-te — como no se-ha-lan en o-tro lar — De todas e-sas —

The sixth system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

yo que-ro a u-na — que no la ha da-do cual la so-ñe — e-lla es mi di-cha e-

The seventh system of lyrics is accompanied by a vocal line and piano accompaniment. The piano part continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

lla es mi-er can-to — e-lla es prin-ce-sa — en mi co-ra-zón — De todas zo-ñe



# JARDIN EL CLAVEL



## REGALE FLORES

Las flores son apreciadas en todas las circunstancias y constituyen mensajes de amor, de gratitud, de cariño, de amistad.

Sus cumplidos y obsequios hágalos con flores.

Nuestro servicio es correcto y nuestros precios económicos.

Su orden puede hacerla por teléfono.

### Armand y hno.

Marianao-tels. fo7029.fo7236.fo7937.f3587.

## COLORO-ANEMIA

**PÍLDORAS y JARABE**  
**BLANCARD**  
ESCRÓFULAS, DEBILIDADES  
COLORES PÁLIDOS  
LINFATISMO, RAQUITISMO  
BLANCARD, 66, Rue de La Rochefoucauld  
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

66, Rue de La Rochefoucauld  
PARIS

**KIPSOL**  
evita y cura

**CATARRO de CABEZA  
GRIPE, RESFRIADO  
TOS  
BRONQUITIS  
CORIZA de los NIÑOS**

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 55.)

**Andoba.**—Caibarién.

Zitta de Vera nació en México, en la merita capital, y se educó en Texas, donde debutó como bailarina. Fué su profesora de baile, Adela Hidalgo. Después de obtener muchos éxitos como bailarina y tiple cómica, se trasladó a New York, en cuya ciudad es muy estimada. Cuando estuvo en La Habana, hace tres meses, venía de rendir una tournée interesantísima por Egipto, Grecia y Turquía. Por allá estará ahora de nuevo.

Zitta mide 5 pies dos pulgadas de estatura, pesa 125 libras, es de piel tostada, ojos grandes y negros y pelo muy negro también.

**Mi Reina.**—Manzanillo.

Me estoy poniendo vanidoso con un amor tan lindo.

Raquel Torres, se llama Hilda Osterman, y nació en Hermosillo, México, el día once de noviembre de 1908. Es hija de padre alemán y madre descendiente de pura raza española. Debutó en el cine con la película "Sombras Blancas en los mares del Sur". Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura, pesa 110 libras, tiene el pelo negro y los ojos castaño obscuro.

**Llelaví, Rosa Romántica.**—La Habana.

Te agradezco la postal que me mandaste por mi cumpleaños. Está encantadora. Como ya tengo la letra que me pediste, te la voy a servir ahora mismo, y siento de veras que no me invites a la fiesta en que vas a cantarla. Aquí está:

*Unha noite na eira do trigo—o refrexo do branco luar—unha nena choraba coitada—o desdén d'un ingrato galán—Afraxida e quixosa decla—xa no mundo non teño a ningún, vou morrer e non ven os meus ollos—os ollíños do meu doce ben... —Y estos ayes de melancolía—canñiaban nas alas do vento—o lamento repelia—xa no mundo non teño a ningún... Donxe de'ia, de pe sob'ra popa—d'un alevé negreiro vapor—emigrado camiño d'América—vai o probe infeliç amador.—Y al mirar as xentis andurriñas—Cara a terra que deixa cruzar.—Que poidera dar volta, pensaba,—que poidera con vosco voar.—Más as aves y—o barco fuxian—sin oír seus amargos lamentos.—Solo os ventos repelian:—Quen poidera con vosco voar... Noites cratas d'aromas e luz—Así que vieron chorar una nena, prós que víron un barco marchar.—D'un amor celestial verdadeiro—quedou solo de bagaas a proba,—unha caba—n'un outeiro—Y un cadavre no fondo do mar.*

**Ivelisse.**—Manzanillo.

Eres bonita, chiquilla. Tienes en los ojos una expresión de dulzura maravillosa. ¿Cómo serán mis besos en tus sueños? Tengo por seguro que los que doy de verdad, son mejores. ¿Mía? ¿Muy mía? ¿Así? ¿Cómo?

No me cansan tus cartas y quiero que me sigas escribiendo.

**Madame Satanás.**—La Habana.

Muchas gracias por su saludo, Madame, y por sus deseos. Espero nuevas cartas de usted, menos misteriosas.

**Dolly.**—La Habana.

No tengo la letra de la canción "Tú, tú y él". Si me la remiten cuente con ella, desde luego.

La dirección de José Mojica y Juan Treña, es ésta: "Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.

Ninguna molestia, Dolly, al contrario.

(Para a la Pág. 69.)

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 68.)

**Frank.**—La Habana.

Le doy las gracias por la letra de "Rosario", la canción que canta José Mojica, en "El Precio de un Beso", en la escena de la cárcel.

La de "Chocó esos cinco", ya salió publicada en el número del 31 de mayo, en la página 69.

No tengo la del fox "Y tenía un lunar", le sirvo, pues, la de "Capullito de Aleli", que también me pide usted:

*Lindo capullo de aleli—si tu supieras mi dolor—correspondieras a mi amor—y calmaras mi sufrir—porque yo solo quiero ser—el ideal de tu querer—sin tu cariño no es posible ya vivir—No hay en el mundo para mí—otro capullo de aleli—que yo le brinde mi pasión—y que te dé mi corazón—tu sola eres la mujer—a quien he dado mi querer—y te juré lindo aleli—fidelidad hasta morir.—Por eso yo te canto así—mi capullito de aleli—dame tu aroma seductor—y un poquito de tu amor—porque tú sabes que sin ti—la vida es nada para mí—tú bien lo sabes capullito de aleli.*

**Un amigo.**—La Habana.

Yo le agradezco emocionado las frases cariñosas que me dedica, y le agradezco el envío de la letra del tango "Pasión Pámpara", pero me contraría pensar que le mandé un retrato de Suzy Vernon en vez del de la Bertini. ¿Cómo pudo ser eso? No le contesté sus anteriores por esta sección porque lo hice por correo. No sea usted egoísta.

**Rosita del Cerro, ove la Hora**

"Revista BOHEMIA".  
"Se ha inaugurado la Hora "Revista BOHEMIA". ¡Que se agite la pluma del tiempo que anota los grandes sucesos que ocurren en el mundo, y vibren las campanas de la alegría al impulso del afecto. No puedes imaginarte qué instantes más agradables paso oyendo el verbo lento y cálido de Don Galaor, atrayente y seductor a un tiempo. Y la palabra firme y selecta de Ofelia Rodríguez Acosta, la nunca bien adjetivada y cívica escritora: ¡la más brillante de la hora actual!...  
Rosita del CERRO.

**El Marqués de Yosotop.**—Remedios.

Escríbale a René Cardona, al Casino Español, de La Habana.

Le agradezco de veras sus ofrecimientos y desde luego, puede estar usted seguro que quedo a la recíproca en todo.

**RULETA  
KENO  
JAI-ALAI  
POR  
PROFEJIONALES  
BACARA**

**Domitila Regalado Mirasol.**—La Habana.  
Muchas gracias por la letra del tango "Pasión Pámpara", de Humberto Alvarez del Castillo. Haré constar que se llama así y no "Soy Argentino".  
Bueno que conste ya, ¿eh?

**Maria Margarita.**—Villa María M.:

Me escribes tu carta para decirme que me quieres. Que en las soledades del campo, y en un estudio coquetón que ilumina la luna, piensas en mí. Que es preciso que entre en el paraíso delicioso de tu alma. Y me invitas, mujer, a beber en la fuente de todas tus gracias.

Beberé, María Margarita.  
¡Beberé!

**Héctor J. Salvat.**—La Habana.

Bueno, Salvat, pero no va a querer usted ahora que volvamos al tema de Mojica, de del Mármol y Cardona, ¿verdad? No se puede, cuando se es artista o escritor, complacer a todos los sectores del público. Usted se pone en favor de Emilio del Mármol porque dijo la verdad y ataca a Cardona porque trató de suavizar las cosas. Si los dos hicieron mal o hicieron bien, ¿qué quiere usted que yo le haga?

**Norberto Mas.**—Santiago de las Vegas.

Cristina Mont, no aparece en ninguno elenco actualmente. Acabo de recibirlos en inglés y en español y esta artista no figura en ninguno.

**Las cosas que me escriben:**

"Del Jardín de los Suspiros", para G. Barral.

"ERRANTE"

Errante él, caminaba el largo sendero de la vida que ponía término allá a lo lejos donde muere el sol y agoniza el hombre...

Camino largo muy tristemente largo, cubierto de polvo que aboga cuando el viento de los años lo levanta en sus alas...

Su figura endeble vacilaba a cada paso que se afanaba en dar: tosía, tosía, tosía... Al fin cae: espanto en el demacrado rostro donde se dibujan las huellas del hambre, la tisis, la fatiga... las manos encogidas como garras en desesperante crispación: ¡no pudo alcanzar su ideal, su intento de terminar el largo y polvoriento camino! pero qué importa su caída. Acaso no murió también el sol, cuando el espantajo horrible se acercó convertido en la noche sin luz?

El Príncipe de VIANA.

(Para a la Pág. 70.)

# DANDERINA

Para tener una cabellera limpia, brillante y sedosa, hoy algo muy simple:

Danderina, que es una lección tónica que presta lozanía al cabello; impide su caída, extirpa la caspa y da vida a las raíces capilares.

¡Para hombres y mujeres de buen gusto!



MEDICACIÓN ALCALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

### Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

# Summer Casino

Gran Cabaret  
Magnífico Show

Tels: { 70-7936  
70-9024  
70-7944

**Manera Fácil de Conservar el Cutis Sano, Terso y Suave**



Cuando niños, demostramos nuestro estado de ánimo con sonrisas o llantos y pedimos el Polvo Johnson & Johnson a estridentes gritos—; a los pocos años, adoptamos la mímica y hacemos saber nuestros gustos con acciones... empezamos a usar el Polvo Johnson & Johnson y, al cabo de otros años, cuando ya articulamos las palabras, enfáticamente ordenamos que se nos proporcione el Polvo Johnson & Johnson.

Consérvese siempre un botecito de Polvo Johnson & Johnson a mano—es tan fino y refrescante que, tanto por el bienestar de sus niños, por conservar



su propio cutis sano, terso y suave, como por agradar al amo de la casa ofreciéndoselo después de ofertarse, se hace indispensable en el hogar.

Las Mejores Farmacias y Droguerías Venden el

**POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS**

**Una tintura secreta para el cabello y el bigote**

Es la cosa más fácil del mundo: Coja medio litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo y échelo todo en una botella. Es cuestión de 5 minutos. Si desea puede agregar 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Aplíquese esta tintura según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo para teñir el cabello y el bigote. Compre todos estos ingredientes en la botica.

**CONTESTACIONES**

(Viene de la Pág. 69.)

**Ibis.**—Manzanillo.

Te doy las gracias por el tono de versos: "Surco", de Manuel Navarro Luna, que tuviste la gentileza de enviarme.

Me parece la labor poética de Navarro Luna muy acertada y muy bella. Score todo porque ha sido creada en la forma sintética y magnífica de los cánones de de ahora.

Para todas tus preguntas, hay una respuesta afirmativa, definitiva, inapelable.

**Home-Boy.**—Vueltas.

Perdóneme. He debido mandar el número que me pidió hace ya mucho tiempo y no lo hice por estar abrumadoramente ocupado. Procuraré dar la orden hoy mismo. ¡Subso!

**N... P...**—de La Habana, me escribe: ...Dile a Don Galaor que siempre escuchó el Teatro Sintético y que tiene una voz muy simpática, y que esta señorita incógnita lo felicita cordialmente por sus agradables charlas...

**N... P...**

**Querubín.**—La Habana.

Ya le había perdonado antes de leer la carta. Estoy acostumbrado a esas impacencias, y las justifico. La perdono con la condición de que me escriba más. ¿Acepta?

**El Chico de la Gardenia.**—Habana.

Muchas gracias, yo a usted, por la letra del vals "Nelly". Es usted muy amable.

**Princesita de la Gracia.**—La Habana.

Te estoy muy agradecido por las letras "Princesa de Abril" y de "El alma en un beso". Hubiera querido servirte enseguida su pedido, pero no tengo el fox-trot. "What did I do to you". Si me lo mandan, cuente con él.

**Heliotropo.**—La Habana.

La dirección de José Crespo, es "Metro-Goldwyn-Mayer Studios", Culver City, California. Escríbale, mándele 25 centavos y ya verá cómo tiene enseguida su retrato dedicado.

Yo siempre estoy a sus órdenes gentilísimas, Heliotropo.

**Una Rubia del Central Stewart.**—

Camagüey. ¿No he de acordarme? ¡Y tanto! Tú fuiste de las primeras que alegraron con sus cartas las contestaciones de este cronista. Para ti fueron mis primeros párrafos galantes. Para ti, mis pensamientos más dulces de aquellos días en que empezaba esta labor en las páginas de BOHEMIA. ¿No he de acordarme de ti? Si vieras cómo me tiene de emocionado tu reaparición.

¿Qué ha sido de ti? Seguramente casta. ¿Verdad? ¡Cuéntame!

**AMERICAN PHOTO STUDIOS**  
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO  
Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, ampliaciones y copias Photostac.  
**CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK.**  
TELEFONO A-2891.

**AHORRA combustible... trabajo.. tiempo**



**EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es el mismo alimento de superior calidad de siempre, sólo que ahora se puede preparar en la quinta parte del tiempo que antes y es más suave y delicioso que nunca.**

Ahora deseará servir el Quaker Oats todos los días, bien en forma de gachas en el desayuno, bien para hacer más espesas las sopas y salsas o para hacer frituras, galletitas y otros dulces deliciosos.

**El Nuevo Quaker Oats**

El Quaker Oats cocinado hasta ahora en su forma original, se seguirá vendiendo en todas las tiendas de alimentos.

**Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.**

Este padecimiento puede dominarse con un tratamiento casero agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nuevos casos de cada día, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan opresión, flatulencia, acidez, mientras que el ácido inflama los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago y liberarse de indigestión, tómese una cucharadita o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada en un poco de agua siempre que se sienta flatulencia, dolor o acidez después de comer. La Magnesia Bisurada rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnesia Bisurada, en forma de polvo o tabletas puede obtenerse en cualquier botica, y tomándola diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiéndole desempeñar sus funciones sin la ayuda de digestivos artificiales.

**UNA TRAGEDIA DEL ARTICO**

(Viene de la Pág. 65.)

La razón de esta desastrosa determinación fué, probablemente, en primer lugar, que la Tierra de Francisco José constituía una buena estación para los expedicionarios, que por haber invernao allí Nansen les era conocida como un paraje donde seres humanos podían soportar el frío y la oscuridad del invierno en las regiones árticas.

Por otra parte, el grupo de islas ofrecía mucho interés científico, tanto geográfico como geológico y otras condiciones físicas naturales. Estos hechos contribuyeron mucho para decidir a los expedicionarios a dirigir sus pasos a Cabo Flora. Los intrépidos exploradores polares desconocían que su intención de alcanzar esa meta sería impedida por una invencible corriente oceánica. Era una empresa imposible de realizar.

Habiéndose tomado la determinación, Andrée y sus dos compañeros comenzaron las preparaciones para la ardua jornada en trineos. Previendo las posibilidades de tal viaje a pie por las regiones polares, Andrée había llevado con él a bordo de "El Águila" un equipo completo para tal emergencia, en caso de que el globo se viese forzado a aterrizar en plena región ártica. Fué una brillante idea; un gran acierto.

Entre una larga lista de artículos llevaban: tres trineos; un bote de lona alqui-



**UNA LEYENDA DE NORMANDIA**

(Viene de la Pág. 42.)

Qué importa lo estático y lo contemplativo de las leyendas? ¿Qué importa la parte muerta, si son tan bellas? Esa belleza es, precisamente, la que las hace vivir a través de los siglos. Yo os juro que, en esta tierra saturada de leyendas, mi yo actualísimo se conmueve al contacto del ayer. Cuando he subido la cuesta que recorrió el palafrenero medioeval con Calista a cuestas; cuando he contemplado el paisaje desde la terraza de la vieja baronía; cuando he visitado el priorato que, desde las neblinas del siglo XII, sustituye a la capilla elevada por el cortesano de Carlomagno; cuando la he visitado y he recorrido las cinco decoraciones murales que muestran la leyenda de "Los Dos Amantes", yo os aseguro que algo noble, algo armonioso palpita en torno, a la poética del tiempo, viento que cuenta un cuento olvidado, voces como un librato de estampas en la cámara del anticuario...

Normandía, 1031.

**MANE, THESEL, PHARES...**

(Viene de la Pág. 16.)

EL LETRERO Tan ponderado y frío  
SOBRE EL MURO como si en vez de tratarse de una de las más estupidas guerras imaginables, fuese cuestión de un problema de ajedrez, el admirable crítico japonés, no aventura una sola provocación, ni hiere sus epitelidades, ni sucumbe a gregarías patrioterías...

Por lo mismo, porque es fruto de puro e inexorable razonamiento, su libro es concluyente y su tesis toma debe tomar la fuerza de una amonestación inquebrantable.

Entre líneas mucho, sin embargo, se advina; vislumbra llamadas de inminente conflagración; oyes el tronar de un

cañoneo que llena con sus ecos el mundo... Entretanto, el Comodoro Perry debe tener el alma en pena, al ver que esa puerta del Pacífico que él abrió con denasido celo, vuelve a cerrarse por una mano firme...

Y California debe inquietarse también por sus esfuerzos en mantener su "pared blanca" a todo trance, sólo para que sobre su blancura viniera hoy el pincel japonés a escribir una frase que hoy por hoy es sólo prudente advertencia, pero que de continuar la cruel e inhumana orgía del imperialismo puede convertirse en "el letrero sobre el muro", de otro memorable y muy indigesto festín...

New York, abril, 1931.

**no permita se absorber de ud. el ácido urico combatalo con magnesurico radical disolvente y digestivo poderoso.**



**SHELL TOX**  
El Electro  
Contempla  
su Obra.  
No Atonta  
Los Insectos  
LOS MATA

PIDA HOY MISMO UNA LATA  
Y UN PULVERIZADOR SHELL-TOX.  
COMP. PETROLERA SHELL-MEX DE CUBA S.A.

La depuración del sistema digestivo es lo primero que hay que hacer al menor síntoma de tos o catarro. Tómese un vaso de agua tibia con una cucharadita de este laxante suave y seguro.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

USE LO MEJOR  
HOJAS Y MAQUINAS  
**KIRBY**

AGENTES  
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"  
OBISPO, 52 Apartado 709.  
Tel. A-1798 DE VENTA EN TODAS PARTES Habana.

**"KAWAMA CAMP"**  
PLAYA DE VARADERO.—CARDENAS, 1931.  
PARA NIÑAS DE 8 A 14 AÑOS DE EDAD.  
Bajo la dirección de la Sra. Georgina Giquel de Silva y un grupo selecto de profesoras y auxiliares con experiencia en los mejores SUMMER CAMPS de los Estados Unidos.  
Del 1° de Julio al 30 de Agosto.  
Para información: AVE. DE LA PAZ N° 8.  
Reparto "Almendares".—Telf.: FO-1859.

UNA TRAGEDIA DEL ARTICHOQUE

(Viene de la Pág. 71.)

naba la más franca camaradería. Una gran ave ártica voló sobre el campamento en dirección Suroeste y el día 15 vieron un enorme oso polar. Un inmenso petrei (ave ártica), perseguía a una de las palomas mensajeros que los exploradores habían soltado.

La hlovizna era más densa el día 16 y el viento algo más fuerte. Comenzaba la presión del hielo. A prima noche vieron la primera nevada, pero no en grandes copos. El día 18 el aire es más claro y hay mejor visibilidad. Todas las palomas mensajeras que lanzaron volaron sin dificultad, hacia el Sur. Este día vieron muchas morsas, focas y aves polares. Dos veces subió André a la parte más alta de la barquilla del globo caído para examinar el horizonte. Publicamos una maravillosa fotografía en la que lo vemos en esa posición.

Aquel día un acontecimiento importante tuvo efecto. André mató su primer oso polar a las seis de la tarde. Había venido del Noreste. El magnífico botín fué cortado en piezas y los desperdicios arrojados a los canales de agua del deshielo. En breves minutos dos grandes aves polares aparecieron y disfrutaron de parte de los restos del oso.

LEVANTAN EL CAMPAMENTO.—  
El bote de lona alquitranada es probado el 12 de Julio.—

El 20 hizo un buen día, haciendo su aparición el sol. Los exploradores lo aprovecharon, logrando secar varios artículos que estaban mojados por la hlovizna, neblina y nevada de los días anteriores. El siguiente día, el 21, el bote de construcción especial para las regiones glaciales, es probado en uno de los canales con excelentes resultados.

Nils Strindberg comienza este día sus nuevos deberes como cocinero de la expedición, una ocupación de responsabilidad. Hasta ahora había servido en distintas capacidades científicas; pero su gran deseo es ser útil en cualquier forma. Diligentemente cortó y frió varios "beefsteaks" de carne del oso polar que André había matado con su rifle. Usó la magnífica estufa de que estaban provistos. Agregó algunos alimentos en conserva. La comida aquella resultó exquisita. Notaron que había escasez de agua potable para asearse, pero se iban remediando valerosamente. Los tres camaradas confraternizan jovialmente.

Durante la semana que permanecieron sobre el témpano de hielo donde aterrizó "El Águila", éste se había movido, según las observaciones de Strindberg, 18 millas en dirección Suroeste, llevado por la corriente ártica. Aquella noche la pasaron bastante confortables.

Entonces comenzó el día 22 de julio. Hay neblina otra vez. Un helado viento en dirección Sur-sureste prevalece y la temperatura se mantiene en los 32 grados F. Los hombres vacilan, pero según van cargando los trineos y haciendo los preparativos para la partida, a través del imperio del hielo y las soledades. El cuadro era impresionante.

Al fin a las siete de la tarde se pusieron en marcha. Strindberg escribe en su diario algunas frases pesimistas: "Dudo que lleguemos al Cabo Flora, porque los trineos están muy cargados y resultan demasiado pesados. Pero estamos dispuestos a luchar con el infortunio."

(Continuará en el próximo número.)

(Traducción especial para BOHEMIA, por Emilio Sotolongo.)

EL COMERCIANTE

(Viene de la Pág. 46.)

—¿Y usted vende eso?  
—¿Y por qué no? Si yo siempre me entero de la enfermedad, cosa que no sea contagiosa y me vaya a degraar yo a algún marchante. Aunque depué de tóo no se muere uno má que una vé. Por ejemplo: uno que se muere de embolia, ¿qué tiene la ropa? Otro que le meten un cuchillo en el tucutuco o le hacen mamón la cabeza a cabillas, ¿qué tiene la ropa? Vamo a vé. Y además viejo, que el que no tiene pa otra cosa agradece mucho que le vendan un pantalón en una peseta aunque sea de mueto.

—¿Y cuando no hay suficiente producción, quiero decir, cuando por esos medios no consigue mercancía, ¿cómo se las arregla?

—Ah, entonces tengo que ir a dá el piayito a la casa de empeño y sacá la ropa y el zapato de ello en comisión. Dede luego se gana mucho meno. De traé yo la mercancía diratamente a tené que comprácela al garrotero, no hay comparación.

—Y las mercancías suyas ¿se venden mucho?

—No, a mí no me cobran ná. ¡Buen trabajo tendría, como que en un momento cargo la tienda pa otro lao! Además, que yo pertenco a la agrupación de amigos del alceide. Los que sí se ponen luego maia-o sen los policía que a cara rato me hacen cambiá la tienda. Casi siempre pasa eso cuando hay bueno saldo, que la gente le carga la mano o cuando hay mucha ropa d' emojé que los gracioso se amontonan y e naturá que el guardia se cabree porque yo no puedo hacé ná. Hay que tené consideración con la clientela y má en ete tiempo porque se eparaman y má nunca la vuelve a ver. Y meno ahora que en cuanto yo puse el negocio ya tengo do aquí alao haciéndome la competencia. Pero no me hacen ná, ¿sabe? Ya tengo marchantería hecha y toi acreditao, pero siempre hay que tener cuidao.

—Y los clientes, ¿le han jugado alguna mala pasada?

—Al principio, cuando no tenía eperencia del negocio sí. Pero ahora no. Aquí hay mucho vergante que compra y luego quiere devolvé pa metele a uté una pieza mala. Ya me pasó con unos pantalone, pero desde entonces no como de devolución. —Y de créditos ¿qué?

—Ni jota. Aquí no le fio ni un centavo ni a mamá. Por algo tengo lo precio bajo, viejo. Hay que conocé la vida y etudiala. Uté cree que el que no tiene una peseta pa un pantalón pueda pagala luego. ¡No, hombre no!, ese vale má que se pague un tiro. Y si le fia, péguselo uté porque e de nijao que no le ve má nunca. —Los marchantes, ¿qué tal son?

—Mire, compadre, lo que a mí me vale e la venta pal campo. Tengo muy buenos

marchantes entre los guajiro. El guajiro viene y se gata la peseta en lo zapato o los cuatros riale en el vetio pa la mujer sin andar mirando mucho, porque cuando viene aquí viene apurao y a comprar de verdá. Pero too eto pepillito que uté ve vienen, lo hacen a uté revolvé toa la mercancía, discuten la calidá y depué de una hora no compran ná porque no tienen la salá peseta o le piden rebaja. Ya uté ve que me limito balante prestamente pa eso, pa no perdé el tiempo discutiendo rebaja. Yo hago el negocio a la americana; faicen y ni dió bajó de l. erá ni yo de ahí, porque ya ti justo lo que debo ganá. Yo no soy como los comerciantes españole que hoy le piden cinco pesos por un par de zapato y mañana le piden sei por el mismo par o si no le pregunta si e marchante: "¿cuánto te cobré por él, la otra vé?" Ete mozo es observador y tal vez si un sutil tramista inconsciente, porque, ¿quién no ha sufrío esas chistosas salidas de nuestros flamantes comerciantes?

—De modo que las mujeres no te compran

—No, tanto como eso. No lo hacen aquí por los chotas". Pero cuando alguna le gata un vestio se la lleva lo mismo que una blusa. Ahora cuando necesitan una prenda interiá lo que hacen e darme la dirección pa que se la lleve a domicilio.

—Ah, ya comprando. Oyeme chico, y ¿no crees que estaría más vistosa tu tienda si lavarás algunas piezas un poco mal presentadas que tienes?

—No hace falta. Los pantalones y esas cosas se venden bien así y las piezas de seda no las lavo ni a tiro, viejo. Se me escachan y entro en pérdida. ¡Que la lave la dueña y eso, si le da la gana!

—Y ¿cómo se te ocurrió el negocio?, chico.

—La necesidad, viejo. Hay que buca la manera de ganá lo frijole. Y como a mí siempre me ha gatao el comercio me puse a ver cuál era la rama meno eplotá y me decidí por eto. Pero ya se etá echando a perder como too en la Habana. Ya orita no sirve.

Nuestra charla ha sido bruscamente epilogada. La cámara enfocada ha paralizado el tránsito por la ocupada calleja. El vigilante golpea la acera con su barnizado madero. El "comerciante" ya sabe el significado de ello y levanta la tienda. Sin querer le hemos estropeado la mañana. Pero bien lo vale el hacernos pensar cómo se agudiza el ingenio del hombre más burdo para lograr subsistir. Todavía se escucha a lo lejos el pregón de este "comerciante" producto de la hora y de la necesidad de vivir.

Aunque personalmente no nos convenen, tuvo razón quien dijo que los pueblos pobres son la garantía del progreso humano.

**DOS OBRAS POR EL PRECIO DE UNA**  
Al recibo de 50 centavos en sellos de correos de uno o dos centavos, se enviará, a quien lo solicite, un ejemplar del libro "Como me lo Contaron" (interview con la Iris, Acebal, Robredo, La Mayendia, Orta, la Becerra, Tito Schipa, La Argentina y otro de "La Supresión de la Enmienda Platt" (folleto de palpitante actualidad.) Dirijase a JOSE A. GIRALT.  
Luz Caballero 5 entre Santa Catalina y Milagros.—La Habana.

fina y sutil,  
delicada  
y segura...  
permite  
la libertad  
de conciencia

MODESS  
Johnson & Johnson

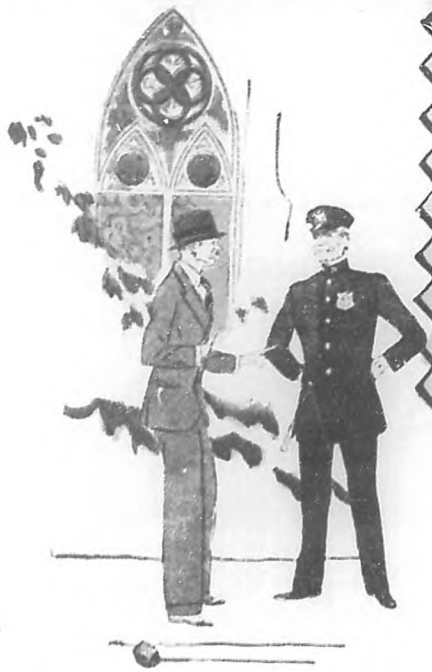
**Magnífica receta**  
PARA LAS CANAS  
**ACEITE KABUL**  
DEVUELVE AL CABELLO  
SU COLOR NATURAL

Fórmula famosa. Sin tener que usar tintes ni otros materias nocivas al cuero cabelludo, o que afecten la vista y la sangre. El ACEITE KABUL tiene la virtud que devuelve el color natural de la caída del pelo, conservándolo suave, flexible y abundante. Se aplica con las manos, no mucha y con un perfume delicioso. Este remedio está validado con magníficos resultados desde hace más de treinta años. Se vende en Farmacias y Serenitas.

**Haga Fluir la Bilis de su Hígado sin Calomel**  
Y saltará todas las mañanas de la cama alegrementé.

Si se siente amargado y el mundo le parece aburrido, no tiene sales, ni aguas minerales, ni aceites, ni lactanos, ni diluio, ni goma de mastic, ni espere que nada de estas cosas le hagan sentirse bien y placentero.

Ellos no pueden hacerlo. Simplemente mueven los intestinos y un menso movimiento no elimina la causa. La razón de que usted se encuentre trémulo y aplandado es su hígado. Este debe desmenuar dos libras de bilis diariamente sobre sus intestinos y no lo hace. Si la bilis no fluye libremente, usted no digiere los alimentos. Estos se acumulan en los intestinos produciendo gases. Un sabor desagradable le sabe a la boca, su respiración se hace difícil y se sienten focasiones erupción en la piel. Le duele la cabeza y se siente absolutamente molesto. Todo su organismo está envenenado. Las antiguas y bien conocidas PILDORITAS CARTER PARA EL HIGADO le devuelven al bienestar al propiciar una secreción de dos libras diarias de bilis y le hace sentirse mejor y más fuerte. Contiene poderosas e inofensivas extractas vegetales maravillosas al producir la corriente fácil de la bilis. Pero no pida Pildoras para el Hígado: sólo PILDORITAS CARTER PARA EL HIGADO. Escuche el nombre CARTER'S LITTLE LIVER PILLS, sobre la cinta roja. Rechace las imitaciones.



## Mi Esposa es Demasiado Buena

por Walter Davenport

**A** FORTUNADAMENTE el vigilante estaba al otro lado de la calle.

—¡Oiga!—gritó—que pretende usted hacer? Deje caer ese ladrillo!

Y, al oír estas palabras, Benny dejó caer al suelo su medio ladrillo; lanzó una exclamación de mal humor y resignado se dio por detenido.

—¿Qué motivo tiene para ir a tirar ese ladrillo a la ventana de la iglesia?—preguntó entonces el vigilante McGeehan.—¿Está usted loco?

—Es que no he tirado nada—protestó débilmente Benny.

—Pero pensaba tirarlo.

—Efectivamente—replicó el acusado—lha a tirar. Tiene usted razón, no me queda más recurso que darme preso.

—Pero, interrumpió McGeehan con énfasis judicial, no se qué hacer en realidad. Usted no llegó a tirar el ladrillo, y yo no logro nada deteniéndole sin tener una acusación firme que presentar al juez. Ayer mismo me lleve un regaño en el juzgado por acusar a un individuo a quien sorprendí dando patadas a una llave de agua para incendios. Pudo haberla descompuesto, lo que constituye una falta punible, pero no lo hizo, y yo sufrí las consecuencias de hacer perder tiempo al señor juez. ¿Qué motivo tenía usted para tirar ese ladrillo?

—Nadie va a regañarle por arrestarme a mí,—contestó Benny.—Los detectives se encargaran de identificarme, ya que usted no me conoce. Yo soy Benny Lang.

—¿Sí? Me alegro conocerle.

Esto terminó de sorprender a Benny, hiriéndole profundamente en su orgullo. Hasta ese momento se había considerado como el más peligroso, el más conocido y el más perseguido de los carteristas; para verse arrastrado por un vigilante que al parecer ni siquiera había oído hablar de sus hazañas.

—Benny Lang,—explicó desdenosamente—es un ladrón. Mejor dicho, era un carterista. En todo caso, yo soy ese señor.

—¿De verdad?—replicó el vigilante.—Bueno, pero no le sorprendí robando ninguna cartera. ¿Verdad? No voy a correr el riesgo de arrestarle para que luego salga el juez preguntándome donde está el individuo a quien quitaron la cartera o el reloj, y

me regañe otra vez al enterarse de que no hubo tal tentativa de robo. Usted ni siquiera llegó a tirar el ladrillo a la ventana de la iglesia, y ahora no opondrá resistencia a la autoridad. No me sorprendería comprobar que es usted precisamente uno de esos individuos que se dejan detener para después hacer castigar al vigilante. Dígame...

Retrocedió un paso, apoyó los puños en la cadera, abrió las piernas, y bajando la cabeza dirigió una mirada de furor y amenaza a Benny.

—Dígame—preguntó autoritariamente—¿no será usted uno de esos agentes secretos de la jefatura que se complacen en perjudicar a los vigilantes, llevándolos a casos difíciles de resolver? ¿Qué le parecería un buen puñetazo mío?

—¡Ah, más allá que se calle,—replicó Benny.—Si he de decirle la verdad, nada me importa que me detenga o que me deje libre. En realidad todo me tiene sin cuidado. Escúcheme.

—Le atiendo,—contestó el vigilante McGeehan,—pero no crea que me voy a dejar convencer de nada ilegal porque tengo mi esposa y sostengo mi casa.

—¡Ah! Usted tiene mujer! ¡No hablemos más de eso! Como le iba diciendo yo era carterista.

—¿Sí, eh?

\*\*\*

—Sí, y me iba bastante bien trabajando fuera de la ciudad. Mi especialidad fué siempre esa. Me dedicaba a explotar las playas en verano y las ferias en otoño. Nadie logro pruebas para demostrar cuál era mi oficio. Jamás fui detenido por nada más grave que el ser forastero en algún lugar donde los políticos preparaban su campaña y se interesaban por entretener a sus electores fuera del ayuntamiento. Dos días de cárcel es lo más que he cumplido, y eso fué por caerme sobre una maleta en el anden de una estación, abrirme la muftica y no lograr quitarle la cartera al viajero. En aquella ocasión no tenía los diez pesos necesarios para convencer al policía, y...

—Tentativa de soborno, ¿no es eso?

—Exactamente, pero no he intentado sobornarle a usted.

—Continúe,—dijo el vigilante cada vez más desconcertado.

—Ahora no tengo diez pesos, ni siquiera un nickel. Pero escúcheme. Todo iba divinamente, como le digo, cuando fui a parar a un pueblo y me enamoré estúpidamente de una joven. Tal fué mi emoción al verla que hasta el reloj se me detuvo. A la semana siguiente nos casamos; esto ocurría hace un año.

—Yo hace ya tres que me casé—interrumpió el vigilante.

—Es que yo no la conocí hasta entonces,—explicó humildemente Benny.—De todos modos, eso del matrimonio me hizo cambiar. Yo era un carterista, mientras que ella es una buena muchachita. Es de esas incapaces de creer que haya hombres tan desalmados que se atreven a llevarse el dinero de otro. Da clases en la escuela dominical, y pasó toda su vida en un pueblo donde ni siquiera por la noche ponen llave a las puertas. Tiene una caja de medallas por no haber dejado de asistir un solo domingo a la iglesia desde que tenía ocho años.

—Usted debe estar avergonzado de su conducta—dijo el policía indignado.

—¡Claro!—protestó Benny.—De todos modos, cuando me preguntó a que me dedicaba para ganarme la vida, me dejó desconcertado. Vacilé. Nos casamos por fin, y la traje a vivir a esta ciudad, en una casa que amueblé pagándolo todo al contado para que no le molestaran los cobradores. Luego me despedí pretextando un negocio urgente. Había fiestas en aquellos días y yo tenía que trabajar.

—¡Ya lo tenemos!—interrumpió triunfante McGeehan.— Usted ha dejado abandonada a su esposa.

—Nada de eso. Esta en casa, a dos cuabras de aquí. Acabo de salir de allí. Espere a que termine. Cuando la instalé en casa le dije que en un año terminaría mis negocios que me obligaban a viajar, y le enseñé la carta de un individuo a quien pensaba comprar una tienda de víveres.

—¿Y ella creyó ese cuento?

—Sin duda alguna. Nadie en toda su familia sería capaz de sospechar. Cree ella que eso de engañar es imposible entre personas decentes. No tuve más que decirle que regresaría a casa de vez en cuando, y que le escribiría para contarle de mis viajes y mandarle todo el dinero que ganara, para que ella fuera ahorrando y que pudiéramos comprar la tienda a fin de año.

—Mis negocios iban perfectamente—continuó Benny.— Puede ser que el estímulo de trabajar para mi mujercita y el deseo de retirarme me dieran suerte. Estaba resuelto a vivir honradamente. Vigilante, usted no tiene idea de lo bien que se roba cuando uno quiere vivir honradamente. Creo que no hubo una sola semana en que mis ganancias no pasaran de cien pesos, descontando el dinero de mis gastos y obligaciones profesionales. En cuanto reunía los cien pesos se los mandaba por giro postal a mi mujer. Y en cada carta que le escribía hablaba de mis planes de establecerme en el comercio.

—Una joven tan buena como esa—dijo el vigilante McGeehan,—debe enterarse de la realidad. Yo iré a decirselo.

—No lo creerá. Contestará que está usted hablando mal del mejor hombre del mundo y de un esposo que mantiene desahogadamente su hogar.

—Es demasiado buena para usted.

—Vigilante, por primera vez desde que nos encontramos, tiene usted razón. Esto demuestra que no puede una persona estar equivocada siempre. Demasiado buena para mí, es exactamente, la realidad. Eso le pasa a uno por casarse con una desconocida. Me lo merezco. Oígame: anoche llegue a casa, resuelto ya a abandonar para siempre mi profesión. Volví a mi hogar para vivir junto a mi buena esposa, dedicado a la venta de víveres; y encontré preparada una comida capaz de hacer palidecer de envidia a la mejor cocinera.

Benny se interrumpió, metió las manos hasta lo más profundo de sus bolsillos, y con desapasionada expresión miró atentamente primero al vigilante McGeehan y después a la

*En los buenos tiempos de la prudencia, nuestras abuelas aconsejaban a sus hijos que se casaran únicamente con mujeres de su misma clase y educación. El consejo puede parecer retrasado y ridículo en estos tiempos de hoy, en que las millonarias se casan con sus "chauffeurs" y los millonarios con sus mecánografas. Pero acaso los que lean este cuento piensen después de otra manera...*

cercana iglesia. Luego movió indiferente la cabeza, como incapaz de comprender que pudieran ocurrir aquellas cosas.

—Oígame—comenzó tristemente— Cuando terminamos de comer, pregunté a mi esposa, bromeando, cuanto había ahorrado del dinero que durante todo el año gané yo.

—Dos mil, trescientos cuarenta y un pesos, con noventa y tres centavos,—me contestó.

—Por ser buena muchacha,—dije bromeando todavía—te regalo los noventa y tres kilos. El resto lo dedicaremos al comercio de víveres.

—Benny,—me dijo entonces,—es que no tengo nada.

—Me parece muy bien. Estan mejor guardados en el banco. Mañana por la mañana iremos a recogerlos.

Y esta mañana, cuando me preparaba a ir al banco, me dijo...

—¿Qué?—Interrogó impaciente el policía.

—Esta mañana, me dijo que jamás había podido librarse de la preocupación de los peligros a que yo estaba expuesto en mis viajes, y que siempre había pensado que si yo salía sano y salvo de esas aventuras tendría que hacer algo para celebrarlo. Y así fué. Hace tres días, cuando recibí mi carta diciendo que volvía a casa para siempre, quiso demostrar su alegría de una manera digna.

—Si señor, es verdad aunque parezca increíble; cogió todo el dinero, más de dos mil pesitos, y se los regaló a esa iglesia, para que pudiera pagar las cuentas de todos los vidrieras artificiales de sus ventanas.

\*\*\*

—¿Entonces, ¿no tiene simpatía que hace a veces entre hombres decentes...?

—Al momento en las pupilas del vigilante McGeehan.

—Y, ¿cuál era ese oficio tan peligroso que su esposa creía que usted tenía en sus viajes?

—preguntó el policía.

—Le había dicho,—contestó Benny—que yo era policía secreta, al servicio del gobierno.

—¡Haciéndose pasar como agente de la autoridad, no es eso?—Aquella devolvió a McGeehan su aspecto de energía policíaca.

—Sí, pero no me han sorprendido haciéndolo.—Contestó tranquilamente Benny.

El vigilante se quitó la gorra y pensativo rascóse la cabeza.

—Bueno, que le hemos de hacer. Conozco un sitio a mitad de la cuadra y tengo que cuidar de que no vendan licores peligrosos. ¿Me acompaña?

—Con mucho gusto.—Asintió Benny.

(Traducción especial para BOHEMIA, por Atallón).







—¡Ha! ¡Bravo! ¡Bravo! Buscando cochinitas, eh? ¡SOBRIETA! No es que se nos ha olvidado donde enterramos al tío.  
(De "London Opinion"—Londres.)



Sargento La Luna: des días de arresto por saludarme con la mano izquierda cuando le estoy dando la espalda!  
(De "Rit et Rac"—Paris.)



EL.—Tú que crees en la igualdad de derechos con hombres y la mujer, mira a vos como te las arreglas, porque ahí vienen dos leonas...  
(De "Rit et Rac"—Paris.)



—¡Animal! ¿Es la primera vez que usted manea?  
—No... en la última.  
(De "Gringoire"—Paris.)

# Humor



—¡Ha sido usted un valiente!  
—Sí, pero me gustaría saber quién ha sido el canalla que me empujó.  
(De "Le Rire"—Paris.)



—Querida, te confieso que a veces me fumo sin razón...  
—¡Oh, descuida! Conmigo no te volverá a ocurrir eso.  
(De "Rit et Rac"—Paris.)



INQUIETUD.  
EL PEZ OPTIMISTA.—Está muy buena el agua, ¿verdad?  
EL PEZ PEGMATITA.—¡Hum! Le enci...  
(De "Gringoire"—Paris.)



—Tienes que comprarme un sombrero nuevo. Este me lo han visto ya todas las vecinas.  
—¿Y no sería mejor que nos mudáramos?  
(De "Rit et Rac"—Paris.)

—Desde que has venido al mundo no me has proporcionado una sola satisfacción.  
—Sí, papá; pero an...  
De "Le Rire"—Paris.



—¿Y de qué habló el señor cura  
—De crecer y multiplicarse...  
(De "Le Rire"—Paris.)



...rabia... ¡y todos muerden!  
(De "Le Rire"—Paris.)



—¡Dios mío, Ernesto! Se me ha olvidado la combinación de la caja!  
(De "Le Rire"—Paris.)



**ULTIMA  
CREACION**

Rêve d'or

SUEÑO DE ORO

LOS MEJORES POLVOS EN LA MAS  
BELLA CAJA DE METAL LAQUEADO

**L.T. PIVER** PARIS